



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Maestría en Educación mención Educación Intercultural

PERCEPCIONES SOBRE EL CONCEPTO “NUEVAS MASCULINIDADES” EN ESTUDIANTES DE TERCERO DE BACHILLERATO: ESTUDIO DE CASO UNIDAD EDUCATIVA GUILLERMO MENSI.

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Magíster en Educación mención Educación Intercultural.

Autora: Inés Verónica Segarra Padilla

CI: 0104237086

Correo electrónico: inepadi33@gmail.com

Directora: Guadalupe Gómez Abeledo

CI: 0960650489

Cuenca, Ecuador

28-septiembre-2021



Resumen:

Esta investigación tiene como objetivo contribuir a la mejora de las relaciones de género en los estudiantes de los terceros de bachillerato de la Unidad Educativa Guillermo Mensi, mediante la aplicación de talleres formativos referentes a “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, de manera que sean utilizadas como estrategias para la prevenir la violencia de género. Se parte de los principales conceptos teóricos sobre feminismo, masculinidad, masculinidad hegemónica, género y sexo, roles de género y violencia.

La metodología es de carácter cualitativa y enfatiza la investigación - acción participativa. Se realizó en dos momentos: el primero con la revisión de literatura y el segundo con trabajo de campo, donde se aplicó una escala de Likert (diagnóstico y comprobación) para conocer las percepciones que tienen los estudiantes acerca de las “nuevas masculinidades”. Posteriormente, se realizó talleres de sensibilización encaminados a prevención de la violencia de género y la mejora de las relaciones que se tejen en los estudiantes de la Unidad Educativa.

Los resultados indican que existe cierto desconocimiento acerca del concepto social “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, problema que se ve reflejado en la falta de estrategias de educación acerca de este tema. De ahí la importancia de generar propuestas que contribuyan a mejorar las relaciones de género para construir sociedades más justas, equitativas, incluyentes y de igualdad de oportunidades, además que ayuden a la prevención o sensibilización de la violencia de género, ya que es una de las mayores necesidades en el momento actual por la desigualdad existente entre mujeres y hombres, y así, reducir los estereotipos de género, los diferentes tipos de violencia machista, entre otros.

Palabras claves: Género. “Nuevas masculinidades o masculinidades diversas”.
Feminismo. Estereotipos.



Abstract:

This research is focused on contributing to improve equal gender relationships among the students of the Guillermo Mensi School, through the application of an educational workshop about "new masculinities or diverse masculinities", this with the purpose of being used as strategy to prevent gender violence. This paper starts from the main theoretical concepts about feminism, masculinity, hegemonic masculinity, gender and sex, gender roles and violence.

The methodology used is qualitative and emphasizes participatory action research. It was carried out in two moments. The first one with the literature review and the second one with field research, which required the application of a Likert scale (diagnosis and verification) survey to know the perceptions and the level of knowledge that students have about "new masculinities". Subsequently, an educational awareness workshop was held with the aim of preventing and eradicating gender violence through "new masculinities" as an instrument to promote equal gender relationship among students of this institution and the sociality.

The results obtained indicate that there is a certain lack of knowledge about the social concept "new masculinities or diverse masculinities", a problem that is reflected in the lack of educational strategies on this subject. Hence the importance of generating proposals that contribute to improving equal gender relationship to build more just, equitable, inclusive, and equal opportunities societies. In addition, these must be focused on preventing or raising awareness on gender violence, since nowadays, it is one of the greatest needs due to the existing inequality between women and men, thus, reducing gender stereotypes, sexist violence, and other signs of violence.

Keywords: Gender. "New masculinities or diverse masculinities". Feminism. Stereotypes.



Índice del Trabajo

Contenido

Resumen:.....	2
Abstract:	3
Dedicatoria	9
Agradecimientos.....	10
Introducción	11
CAPÍTULO I: REFLEXIONES TEÓRICAS	18
SEXO Y GÉNERO	18
Primeras aportaciones para la conceptualización de las diferencias de sexo y género.	18
Desarrollo de la conceptualización de género y sexo hasta el siglo XXI.....	21
GÉNERO Y NUEVAS MASCULINIDADES	26
¿Qué se entiende por masculinidad?	26
Origen de las nuevas masculinidades como movimiento social y su relación con el feminismo. ..	30
MASCULINIDADES HEGEMÓNICAS	38
Lucha masculina por deconstruir las masculinidades hegemónicas.....	38
INTERCULTURALIDAD Y EDUCACIÓN INTERCULTURAL.....	41
Interculturalidad	41
Educación intercultural.....	43
CAPÍTULO II: REFLEXIONES METODOLÓGICAS	45
Enfoque	45
Diseño de la investigación.....	45



Participantes	47
Tabla 1.....	47
Tabla 2.....	48
Procedimiento.....	48
Instrumento.....	48
Taller educativo.....	49
Análisis de datos	50
CAPÍTULO III: RESULTADOS METODOLÓGICOS.....	51
Diagnóstico y acercamiento (cuestionario de partida)	51
Datos Generales.....	51
Norma 1: Percepciones sobre “Nuevas Masculinidades”	52
Gráfico 1.	52
Gráfico 2.	53
Norma 2: Percepciones sobre género y sexo.....	54
Gráfico 3.	54
Gráfico 4.	55
Norma 3: Imaginarios de masculinidad.....	59
Norma 4: “Nuevas masculinidades o masculinidades diversas”	74
Norma 5: Rol de la mujer.....	79
Norma 6: Violencia machista.....	85
Norma 7: Medios de transmisión y reproducción de estereotipos y violencia machista.....	94
Desarrollo (talleres).....	95
¿Qué se entiende por interculturalidad?	96



¿Qué entiende por “nuevas masculinidades” o masculinidades diversas?	96
¿Qué se entiende por sexo y género?	97
¿Que son los roles y estereotipos de género?	97
Violencia de género o violencia machista.....	98
Nuevas masculinidades o masculinidades diversas.....	100
Comprobación (cuestionario de salida).....	101
Norma 1: Percepciones sobre “nuevas masculinidades”	101
Gráfico 45.....	102
Norma 2: Percepciones sobre género y sexo.....	103
Norma 3: Imaginarios de masculinidad.....	109
Norma 4: “Nuevas masculinidades o masculinidades diversas”	124
Norma 5: Rol de la mujer.....	129
Norma 6: Violencia machista.....	135
Norma 7: Medios de transmisión y reproducción de estereotipos y violencia machista.....	144
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN	146
CAPÍTULO V: REFLEXIONES FINALES.....	153
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	157
ANEXOS.....	162
Anexo 1: Validación del instrumento (escala de Likert).....	162



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Reportorio Institucional

Yo, INÉS VERÓNICA SEGARRA PADILLA en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "PERCEPCIONES SOBRE EL CONCEPTO "NUEVAS MASCULINIDADES" EN ESTUDIANTES DE TERCERO DE BACHILLERATO: ESTUDIO DE CASO UNIDAD EDUCATIVA GUILLERMO MENSI", de conformidad con el Art. del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 28 de septiembre de 2021.

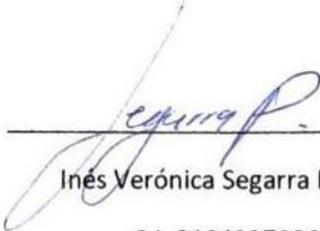

Inés Verónica Segarra Padilla
C.I. 0104237086



Cláusula de propiedad intelectual

Inés Verónica Segarra Padilla, autora del trabajo de titulación "PERCEPCIONES SOBRE EL CONCEPTO "NUEVAS MASCULINIDADES" EN ESTUDIANTES DE TERCERO DE BACHILLERATO: ESTUDIO DE CASO UNIDAD EDUCATIVA GUILLERMO MENSI", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autoría.

Cuenca, 28 de septiembre de 2021.


Inés Verónica Segarra Padilla
C.I. 0104237086



Dedicatoria

“En la vida he aprendido que todo lo que se hace con esfuerzo y amor al final rinde sus frutos”.

Quiero dedicar mi tesis en primer lugar a DIOS por ser mi fortaleza y guía espiritual en estos momentos duros que afrontamos la humanidad.

A mi amado hijo, Daniel Alejandro por ser mi mayor impulso, motivación y llegar a mi vida para llenarla de amor incondicional cada día.

A mis padres, Enma y Alejandro, gracias por sus enseñanzas, apoyo y amor, sin ustedes no sería la persona que soy; todos mis logros se los debo a ustedes.

A mi esposo, Javier Álvarez por su constante apoyo para culminar mi trabajo.

A mi familia y amigos incondicionales. Gracias por demostrarme el verdadero sentido del amor y la amistad.

Gracias a todos por su apoyo infinito.



Agradecimientos

En primera instancia, quiero hacer extensivo mi agradecimiento a quienes que conforman el Centro de Posgrados de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca, en especial a la coordinadora de la maestría en educación mención educación intercultural, María Teresa Arteaga por su colaboración y dedicación durante estos años.

A todos los docentes profesionales que compartieron sus valiosos conocimientos durante esta travesía de aprendizaje, en especial Álvaro Ramírez, Gunther Dietz, Guadalupe Gómez, Juan Fernando Regalado, Javier Collado, Armando Muyolema y Carlos Rojas.

A mi tutora de tesis, PHD. Guadalupe Gómez, mi más sincero agradecimiento por su entrega, apoyo y paciencia durante todo este tiempo que ha asesorado mi trabajo, en especial, por su profesionalismo y calidad de ser humano.

A mi estimado amigo, Fabricio Quichimbo y hermana Laura Segarra, compañeros de maestría, gracias por su valiosa amistad, por los gratos momentos vividos, su continuo apoyo y calidad de personas.

A las autoridades educativas de la Unidad Educativa Guillermo Mensi, por permitirme llevar a cabo mi investigación con el estudiantado de este prestigioso plantel educativo.

Al estudiantado de los Terceros de Bachillerato Técnico y en Ciencias por su colaboración desinteresada con las encuestas, su participación en el taller educativo y sus valiosos aportes que nos permite conocer más de cerca las problemáticas sociales y el sentir de nuestros estudiantes en materia de género.

Finalmente, a mi familia, gracias por creer en mí y por la fortaleza brindada durante toda mi vida.



Introducción

Mi interés por conocer acerca de las nuevas masculinidades o masculinidades diversas surge a raíz de las diferentes problemáticas actuales que engloba la permanencia de una masculinidad hegemónica en los diferentes ámbitos sociales, que en palabras de Connell (1995) las define como: “...la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (p.39).

En este contexto, problemas como la discriminación, la desigualdad social, salarial, en educación, generación de riquezas, exclusión del trabajo, imposibilidad de sobresalir profesionalmente, la violencia machista, estereotipos de género y privilegios por razón de género, constituyen algunos de las características de este tipo de masculinidad que de acuerdo a Connell (1987) ofrece beneficios sociales al género masculino por el simple hecho de ser hombre, así como les permite justifica el uso del poder para ejercer autoridad y dominio no solo hacía las mujeres, sino también, hacía los mismos hombres.

Este modelo de masculinidad hegemónica que a decir de autoras como Simone de Beauvoir (1949) y Kate Millet (1969) sitúa a la mujer en una posición de subordinación hacia el hombre, característica común del patriarcado, actualmente es una práctica aparentemente normaliza por nuestra sociedad. Ante esta realidad se necesita un nuevo paradigma que haga crítica a este modelo de ser hombre, elimine los estereotipos de género, que se oriente a la equidad de derechos, la erradicación de la violencia machista y los prejuicios por razón de género. Conviene señalar que, el modelo de masculinidad tradicional o hegemónica no ha permitido a los hombres repensar, replantear y comprendan la masculinidad de manera diferente.



Si bien este modelo de masculinidad no es más que una construcción cultural, este modelo de ser hombre no es único tal como señala Lomas (2003) “no hay una masculinidad única, lo que implica que no existe un modelo masculino universal y válido para cualquier lugar, época, clase social, edad, raza, orientación sexual...sino una gran diversidad de maneras de ser hombre en nuestras sociedades” (p.12).

Ahora bien, está claro que el tema de nuevas masculinidades o masculinidades diversas se presta a un sin número de interpretaciones en diferentes espacios, ya sea académicos o no. De ahí, la necesidad de estudiarlo en el campo educativo, más aún, cuando me desenvuelvo en este espacio, formando a seres humanos a lo largo de estos años en el ejercicio docente. Durante estos años, comúnmente he escuchado “no llores por tu ex, los hombres no lloramos”, esta frase me hace recordar a la canción popular: “dicen que los hombres no deben llorar, por una mujer que ha pagado mal, pero yo no pude contener mi llanto y cerrando los ojos me puse a llorar”. Pero ¿por quién lloramos en la canción? ¿Qué hombre no ha llorado por una vez? Esta canción representa semánticamente al acto nada viril o masculino que significa el llorar.

También he podido constatar la idea del hombre seductor, que tiene varias mujeres, quien es respetado e incluso hasta “venerado” por su círculo de amigos. Dicho en otras palabras, mientras más mujeres presume tener es más hombre, más macho. Esto se contrapone al imaginario de mujer que sale con varios hombres, se le califica como puta, mujerzuela, cualquiera, sin vergüenza, callejera, indecente, entre otros calificativos ofensivos. Estas situaciones nos invitan a repensar ciertos imaginarios o representaciones socioculturales que están interrelacionados con la masculinidad, tanto en nuestra sociedad como en nuestra aula de clase, para delinear las acciones para mejorar las relaciones de género en los diferentes ámbitos de la escala societal.



Lo señalado constituye la problemática relacionada a visibilizar las nuevas masculinidades y masculinidades diversas como una alternativa para la prevención de la violencia machista mediante la construcción de un nuevo modelo de masculinidad y reconociendo aquellas ya existentes que permita a los hombres comprender y manifestar su masculinidad de un modo diferente al modelo tradicional. Conviene señalar que, gracias a los aportes del feminismo se tiene una base epistémica para tratar el tema de las masculinidades. Entre las principales pioneras en el estudio de las masculinidades tenemos a Simone de Beauvoir y Margaret Mead, esta última considerada la precursora del uso del término de “género”, que posteriormente sería tomado por los diferentes movimientos y estudios del feminismo.

Las luchas feministas han sido el paradigma para que los varones también se replanteen y critiquen el rol que ellos cumplen en la sociedad desde su posición de privilegio. Aquellos hombres que quieren reconstruirse cuestionan los estereotipos, prejuicios, intolerancia y violencia asociados al género, comportamientos y conductas comunes de una masculinidad hegemónica. Este repensar masculino ha servido de antesala para el surgimiento de colectivos sociales autodenominados “nuevas masculinidades”, cuyo concepto deriva a raíz de las masculinidades diversas, cuya consigna principal parte desde la crítica del papel del hombre en la sociedad y cuestiona la construcción del género masculino. Este colectivo social busca repensar el papel asignado al hombre y reconstruirlo para alcanzar la igualdad, tolerancia, respeto y erradicación de la violencia entre los géneros. Sin embargo, estos criterios no han sido bien aceptados socialmente. La idea de que hombres asuman roles históricamente asignados a mujeres y que critiquen la posición privilegiada que tienen los varones en la sociedad les ha valido la crítica y el rechazo de quienes consideran que sus nuevos paradigmas y posturas sobre los roles de género van en contra del modelo social tradicional.



Ante lo antes expuesto, la pregunta central de esta investigación gira en torno a conocer ¿Cuál es la perspectiva sobre el concepto de “nuevas masculinidades” que tienen los y las estudiantes de los Terceros de Bachillerato en Ciencias y Técnico de la Unidad Educativa Guillermo Mensi del año lectivo 2020 -2021? Problemático la pregunta a partir de algunos cuestionamientos para comprender el problema. ¿Cuáles son los estereotipos culturalizados sobre “nuevas masculinidades” de los estudiantes? ¿Cómo se comunican, expresan, transmiten y reproducen estos estereotipos? Considerando las preguntas de investigación planteadas anteriormente se puede llegar a la conclusión de que estas apuntan a una pregunta de investigación de índole general ¿Cómo contribuir a la mejora de las relaciones de género y prevención de la violencia en los estudiantes de los Terceros de Bachillerato de la Unidad Educativa Guillermo Mensi mediante las “nuevas masculinidades” o masculinidades diversas?

En el marco descrito en el párrafo anterior, se planteó el siguiente objetivo general:

— Contribuir a la mejora de las relaciones de género en el estudiantado de los terceros de bachillerato de la Unidad Educativa Guillermo Mensi, mediante la aplicación de talleres formativos referentes a “nuevas masculinidades”, de manera que sean utilizadas como estrategias para la prevenir la violencia machista.

Para dar respuesta a las preguntas de investigación y al objetivo general, se desprendieron de estos cinco objetivos específicos:

— Sistematizar conceptos y teorías acerca de la corriente social “nuevas masculinidades”.

— Identificar la manera cómo los y las estudiantes de Tercero de Bachillerato de la Unidad Educativa Guillermo Mensi, interpretan la corriente social “nuevas masculinidades”.



- Explicar cómo se comunican, expresan, transmiten y reproducen las masculinidades tradicionales hegemónicas entre el estudiantado del Tercero de Bachillerato de la Unidad Guillermo Mensi.
- Elaborar y aplicar un taller educativo de sensibilización sobre “nuevas masculinidades” de manera que contribuyan para la prevención de la violencia de machista entre los y las estudiantes de los Terceros de Bachillerato.
- Verificar la aplicación de los talleres y su contribución en la mejora de relaciones de género entre el estudiantado de los Terceros de Bachillerato.

En este contexto, la investigación está conformada por cinco capítulos. En el primer capítulo se realizan reflexiones en torno a los conceptos principales que gira la investigación. Se inicia con la distinción entre sexo (rasgos fisiológicos, biológicos y hormonales) y género (construcción social de las diferencias edificadas entre hombres y mujeres). Luego se define ¿Qué se entiende por masculinidad?, cuyo concepto va desde lo biológico hasta lo social, lo que significa ser hombre y su rol en la sociedad, que encierra tras de sí un modelo patriarcal hegemónico, caracterizado por ser sexista, discriminador y opresor. De ahí, el surgimiento de movimientos y/o colectivos autodenominados antipatriarcales bajo el nombre de “nuevas masculinidades”. Se continúa con las diferentes concepciones de interculturalidad, donde se toma una postura desde la interculturalidad crítica que encamina a romper las relaciones de poder, de las instituciones y las relaciones que se tejen en el interior de la sociedad. Finalmente, se describe el papel de la educación intercultural para combatir todo tipo de violencia, discriminación, xenofobia, racismo y otros.

En el segundo capítulo, se describe la metodología utilizada durante la investigación. Tiene un enfoque cualitativo, se emplea la investigación - acción participativa. Los y las



participantes fueron estudiantes del tercer año de bachillerato, periodo 2020 - 2021 de la Unidad Educativa Guillermo Mensi, del área rural, perteneciente a la parroquia El Valle, cantón Cuenca, provincia del Azuay. Se utilizó dos escalas de tipo Likert (entrada y salida) y se aplicó un taller. El análisis de datos se realizó a partir de la selección de categorías.

En el tercer capítulo, se presenta los resultados de la aplicación de la escala de tipo Likert y el taller, con el orden de acuerdo con las etapas desarrolladas: diagnóstico (cuestionario de partida), desarrollo (taller), y comprobación (cuestionario de salida). Los datos obtenidos fueron procesados en el programa estadístico SPSS a partir de los cuales se generó gráficos de barra de cada uno de los ítems propuestos.

En el cuarto capítulo, se realiza la discusión de los datos obtenidos con el conocimiento teórico existente y con los resultados de investigaciones que guardan relación con esta propuesta. Dicho en otras palabras, se trata de dilucidar que significan los resultados obtenidos y porqué ocurren, mediante una interpretación y reflexión del estudio, estableciendo relaciones, generalizaciones, aproximaciones, contradicciones, entre otros.

En el quinto capítulo, se presentan las reflexiones generales del estudio. Se destaca que las instituciones educativas deben comprometerse a sensibilizar al estudiantado en tópicos que demanda la sociedad actual como la violencia de machista, feminicidios, acoso y abuso sexual, discriminación, racismo, homofobia, entre otros problemas derivados de la masculinidad hegemónica. Aquí se destaca que estos problemas resultantes de construcciones culturales y sociales pueden ser modificados a decir de Connell (1998 citado en López y Güida, 2000) “por el mismo hecho de ser producto de procesos históricos, las masculinidades son susceptibles de ser reconstruidas, por procesos de género y otras interacciones sociales” (p. 7).



Los resultados obtenidos del taller educativo mediante la escala medición de Likert (salida), son una fiel muestra que aquellas construcciones sociales culturalizadas alrededor del imaginario masculino y femenino pueden ser reconstruidas para dar paso a uno nuevo. En este contexto, se convierte en un desafío ¿cómo potenciar el ámbito educativo formal mediante contenidos y prácticas en el aula (y fuera de ella también)?



CAPÍTULO I: REFLEXIONES TEÓRICAS

El primer capítulo trata acerca de las principales reflexiones teóricas que gira la investigación. Se inicia con un acercamiento a las diferentes conceptualizaciones entre sexo y género a lo largo de la historia. Luego, se define que son las “Nuevas masculinidades”, su origen como movimiento social, su relación con el feminismo; y las masculinidades hegemónicas.

SEXO Y GÉNERO

Primeras aportaciones para la conceptualización de las diferencias de sexo y género.

Lograr un acercamiento a las teorías de género, suponen una problemática por su complejidad, ya que a lo largo de la historia se han planteado diferentes conceptualizaciones, que se han ido construyendo y deconstruyendo en base al contexto y del momento histórico que vive determinada sociedad. Por ello, es necesario abordar el sexo y género desde una retrospectiva histórica para lograr una visión más completa sobre su implicación social a lo largo del tiempo.

Uno de los principales referentes terminológicos sobre género es Stoller (1968), quien fue uno de los primeros autores en establecer distinciones entre sexo y género; ya que define la identidad de género al final de la década de los sesenta, marcando con ello el camino para el debate sobre la construcción de la identidad de ser hombre o mujer.

En la línea de pensamiento de Stoller (1984) el sexo se refiere a las características biológicas físicas que presenta un individuo al momento de nacer: hombre, mujer e intersexual; la característica principal del sexo biológico físico masculino es el pene y en el caso de la mujer es la vagina. No obstante, en el caso de los intersexuales, considerados un tercer sexo, la definición de su género fue y es materia de controversia. Con el fin de entender más a fondo lo intersexual y hermafroditismo, Cabral (2005) sostiene que conviene señalar que, en el mundo, existen casos particulares en la que un determinado sujeto al momento de nacer puede presentar



características biológicas de ambos sexos “tiene pene y vagina”. Esta condición se la conoce como hermafroditismo, en tales casos se requiere una intervención quirúrgica, una vez que el sujeto ha establecido con que género se identifica. Por otro lado, al hacer referencia a la intersexualidad Cabral (2005) señala que no se habla de un cuerpo en específico, sino hace referencia a un conjunto de corporalidades cuyo comportamiento masculinos y femeninos son resultado del contexto cultural. En estos casos, la construcción de la identidad y la sexualidad de las personas son complejas porque entra en juego el cuerpo.

Robert Stoller se interesó particularmente en el estudio de casos de niños intersex y tras numerosos seguimientos investigativos de personas nacidas con estas condiciones, concluyó afirmando que no existe dependencia entre sexo y género, siendo estas dos terminológicas independientes, por ende, no deben ser consideradas similares que es un error muy común que tiende a ocurrir. Dicho de otra manera, el sexo se refiere a los rasgos fisiológicos, biológicos y hormonales humanos; mientras que el género no es más que una construcción social de las diferencias erigidas entre hombres y mujeres (Stoller, 1968). Por consiguiente, la identidad de género no es definida por el sexo biológico con el cual determinado sujeto nace, sino por el contexto social, cultural y vivencial establecido desde el nacimiento.

Otro autor importante interesado en casos de hermafroditismo fue el célebre psicólogo John Money, quién por los años 50, tras investigaciones de intervenciones quirúrgicas de asignación de sexo a niños intersex y posteriores seguimientos, fue uno de los primeros referentes en establecer el concepto de género al referirse a este como una construcción cultural asociada al aprendizaje social de la persona Money (1955). Desde el punto de vista de Money (1955), al igual que Stoller, asegura que la identidad sexual de ser hombre o mujer no está determinada por el sexo fisiológico y biológico sino es una construcción social.



Desde la posición de Money (1955) el rol de género constituye la expresión pública de la identidad de género, mientras que la identidad de género forma parte de las experiencias privadas del rol de género. En otras palabras, el rol de género se refiere a las características distintivas asignadas a los sexos masculino y femenino, que socialmente los distinguen entre ellos. Dicho de otra manera, el rol de género no es más que seguir normas y patrones comportamentales asignados por la sociedad desde muy pequeños para moldear su identidad de género en masculino y femenino.

Ante lo antes establecido, se puede decir que en los años 50 y 80 los referentes en estudio de género fueron Stoller y Money, dos investigadores que, tras el estudio de casos de hermafroditismo y sujetos *intersex*, llegaron a la conclusión de que la identidad de ser hombre o mujer no dependía exclusivamente de lo biológico u hormonal, en su lugar dependía más en la forma como los individuos son formados y educados dentro de una cultura y que por lo general eran los padres los encargados de asignarles desde niños una identidad de género. Así pues, desde el momento del nacimiento de un individuo, son los padres los que le asignan una identidad y son estos que durante las etapas del desarrollo contribuyen en la construcción sociológica del individuo, sumado a esto está el contexto social en la que se desarrolla, sus creencias y cultura. Los casos de hermafroditismo estudiados por Stoller y Money dan cuenta de esta aseveración en la que los individuos definen su identidad de manera diferente.

La propuesta de estos autores que hacen sobre la conceptualización de la diferencia de sexo y género, aportarían a otros autores y grupos feministas para estudios posteriores. Así pues, según Stoller (1984) manifiesta en su libro "*sex and gender*" que sexo es la característica física y biológica heredadas de un individuo que presenta al momento de nacer que lo clasifica como "hembra" o "macho". La distinción principal es la presencia física del órgano sexual masculino



(pene) y femenino (vagina). Por otro lado, género se la define como la construcción social de las diferencias y características asignadas al sexo masculino y femenino que se adquiere a través del aprendizaje cultural.

Como podemos apreciar, conceptualizar el género y su distinción con el sexo ha generado a lo largo de la historia una serie de debates entre investigadores, ya que las dos terminologías a priori pueden ser confundidas como sinónimos. Sin embargo, su conceptualización está sujeta a criterios de las diferentes posturas de autores y sus ideologías. En definitiva, el sexo se refiere a los rasgos fisiológicos, biológicos y hormonales; mientras que el género es una construcción social de las diferencias edificadas entre hombres y mujeres.

Desarrollo de la conceptualización de género y sexo hasta el siglo XXI.

Históricamente el género ha estado más relacionado al estudio de la mujer y su participación referida a los cambios sociales en pro de sus derechos e igualdad con el hombre. Sin embargo, al hablar de género, en realidad se hace alusión a ambos sexos (masculino y femenino). En este sentido, Arellano (2003) afirma: “el concepto de género se hace referencia a la construcción social del hecho de ser mujer y hombre, la interrelación entre ambos sexos, y las diferentes relaciones de poder y/o subordinaciones existentes entre ellos” (p.85). Por consiguiente, el género no se refiere únicamente al sexo femenino, sino también al masculino; y su interrelación en los ámbitos sociales, políticos, educativos, económicos y culturales. Así como las confrontaciones que suponen las posiciones de privilegio de poder entre los sexos que se han venido desencadenando durante la historia, conllevado a la formación de grupos o asociaciones feministas y masculinas que buscan la igualdad de derechos, libertad, erradicación de la violencia y participación de los géneros muy indistintamente de su sexo.



En base a las aportaciones de Stoller y Money, el estudio de género tomó mayor connotación aproximadamente en el año de 1970, debido a las corrientes de estudio feministas, que tomaron diferentes posturas sobre sexo, género e identidad de género. Sin embargo, Judith Butler, quien sostiene una postura postgénero, cuestiona algunas de estas posturas que sostenían que “el género es la interpretación cultural del sexo” (Butler, 1990, p. 56). Dicho de otra manera, el sexo y el género no son términos interdependientes sino independientes. Desde la posición de Butler (1990), el género no es más que una construcción social que sigue normativas establecidas, que regulan los discursos sobre la materialidad del cuerpo y su sexualidad.

En la línea de pensamiento de Butler (1990) afirma que el sexo se plantea como algo natural, pero esta lógica sociológica y cultural configura el binarismo del género; es decir, la clasificación del sexo en masculino y femenino, según el pensamiento social. Sin embargo, este binarismo social excluye muchas de las veces a los intersexuales, así como a aquellos grupos que se identifican como *gays*, lesbianas, bisexuales, *queer*, transexuales, entre otros, por no cumplir las características biológicas sociológicas establecidas para el sexo: masculino y femenino; para ser hombre debe tener pene y para ser mujer debe tener vagina.

Por otro lado, la feminista Marta Lamas (2000) sostiene que se debe diferenciar el género del sexo, ya que los dos términos no son lo iguales y muchas de las veces son confundidas y mal empleados. Sin embargo, definir con exactitud el concepto de género llevaría a un gran debate, ya que la palabra “género” tiene historia. La categoría de género surgió por los años 70 entre las feministas de habla inglesa y por los años 80 el término género comienza a circular entre las mujeres de habla hispana (Butler, 2007), como punto de partida para la lucha y reconocimientos de sus derechos como género femenino ante la invisibilización en la que han estado sometidas.



En el siglo XXI, el género y su implicación social ha tomado mayor connotación, no solo por grupos feministas, sino por organizaciones sociales como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS), y grupos masculinos denominados “nuevas masculinidades” que luchan contra el patriarcado hegemónico tradicionalista. Para la OMS (2018) el género se refiere a:

Los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. Las diferentes funciones y comportamientos pueden generar desigualdades de género, es decir, diferencias entre los hombres y las mujeres que favorecen sistemáticamente a uno de los dos grupos (s/p).

En otras palabras, el género son las construcciones sociales, son los roles que se asignan a cada uno de los sexos hombre y mujer, que se entiende como masculino y femenino, es simplemente una construcción social, es algo cultural. Concuenda Arellano (2003) al señalar que:

El concepto de género se hace referencia a la construcción social del hecho de ser hombre o mujer, las expectativas y valores, la interrelación entre hombres y mujeres y las diferentes relaciones de poder y subordinación existentes entre ellos en una sociedad determinada (p. 85).

Estas relaciones de poder buscan el empoderamiento en la toma de decisiones en los ámbitos sociales, políticos y económicos; por lo general privilegiados al hombre y que marginan a la mujer por su condición de género.

De igual forma, a decir de Showalter (1989 citado en Stolcke, 2000) “[...] se hizo necesario distinguir entre “género” como creación simbólica; “sexo” que se refiere al hecho biológico de ser hembra o macho [...]” (p. 29). En este sentido, el género está atribuido a las



construcciones sociales de las relaciones entre hombres y mujeres y sus implicaciones en los ámbitos políticos, sociales, educativos y culturales. El sexo, por su lado, se refiere a las características biológicas presentes al momento del nacimiento que diferencian al hombre de la mujer o viceversa. Estas características biológicas y fisiológicas son fáciles de diferenciar, así pues, el hombre nace con pene y la mujer con vagina. Sin embargo, en el caso de los intersexuales o hermafroditas la construcción de su identidad de género es mucho más compleja Cabral (2005).

Desde la posición de Money (1995 citado en Fernández, 2015) para determinar una identidad de género:

El cuerpo y la mente pueden ser reprogramados sexualmente sin ningún peligro, al menos hasta el mes dieciocho de vida. Siempre y cuando el trabajo de reasignación se realiza a la vez en el sexo biológico y psicológico, cualquier persona será plausible de convertirse en hombre o mujer con la ayuda de la cirugía, la terapia hormonal, la pedagogía y el acompañamiento psicológico. (p. 189)

En el contexto señalado para determinar el género de una persona intersexual, resulta necesario recurrir a la intervención quirúrgica, seguida de terapias psicológicas y hormonales para su reasignación y construcción de su identidad, para lo cual es recomendable realizarlo desde edades tempranas. Sostiene Amarillo (2016) que con el trabajo de reasignación a edades tempranas cualquier persona podrá convertirse en hombre o mujer, porque el cuerpo y la mente pueden ser reprogramados sin peligro.

Al hablar de sexo y género, resulta muy complejo, por la historia de su conceptualización que hasta la fecha no ha logrado ser definida por completo o establecido una definición



universal, sino más bien, está sujeta a una continua construcción y desconstrucción; según las diferentes corrientes de género feministas, anti patriarcado, Profamilia, “nuevas masculinidades”, entre otras.

Desde mi punto de vista, considero que las características físicas masculinas o femeninas no determinan capacidades, posiciones en la sociedad, ingresos económicos, trabajo y demás; como usualmente se piensa. Es decir, no se puede separar las actividades de carácter social, cultural, educativo, económico, así como aquellas características psicológicas por el simple hecho de ser hombre o mujer. Esta situación puede ocurrir ya que no existe una separación clara entre sexo y género, porque el cuerpo es una construcción cultural, claro que existen determinantes de carácter genético, pero también se lo construye culturalmente. De hecho, está claro que en la mayoría de las culturas está bien establecido el binarismo del sexo masculino y femenino, por sus características físicas y biológicas. Sin embargo, la construcción de la identidad de género varía según las culturas, dando lugar a una diversidad sexual, un total de 50 aproximadamente.

Pongo por caso que, en muchas culturas, pueden existir hombres, que no se identifican como tales, sino adoptan características del género femenino; y mujeres que adoptan características del género masculino; ejemplos de ello son aquellos y aquellas que se identifican como *gays*, lesbianas, transgéneros, travestis, *queer*, y otros; dando paso a una diversidad sexual plural de prácticas y creencias. Por lo que, se puede asumir posturas muy independientes de la biología de nuestro cuerpo y escoger identificarnos como hombres o mujeres y asumir roles de estos muy por fuera del sexo con el que se nació. Sin embargo, existen personas que no están de acuerdo con esta diversidad sexual, se los asocian por lo general a conducta homofóbicas,



personas con un pensamiento irracional y miedo a aceptar cambios a lo que cultural y tradicionalmente estaban acostumbradas o fueron socialmente construidos.

En el momento actual, la homofobia y resistencia al cambio es lo que ha contribuido a la aparición de la violencia de género, atribuida por lo general, a la negativa de aceptar los cambios sociales que se han venido dando a lo largo de la historia. Esta violencia irracional por lo general más enfocada contra el género femenino y grupos LGBTIQ+, es la causante de numerosos casos de violencia y asesinatos en países alrededor del mundo y entre ellos está incluido Ecuador. Por tal razón, los docentes como agentes inmersos en el campo educativo deben atacar todo tipo de violencia existentes en el diario vivir.

GÉNERO Y NUEVAS MASCULINIDADES

¿Qué se entiende por masculinidad?

Al hacer referencia a masculinidad, me introduzco en un tema que va desde el ámbito biológico hasta el campo social. En el caso de esta investigación me enfocaré más a lo social. Socialmente se concibe a la masculinidad y la feminidad como roles sociales que deben seguir un hombre y mujer para ser considerado como tales dentro de la sociedad; sin embargo, estos dos están relacionados. El significado y representación de masculino y femenino se construyen a partir de sus diferencias. Ahora bien, es importante comprender que la conceptualización de masculinidad es reciente, se remonta a unos cien años atrás. En la línea de pensamiento de Connell (1995):

Al hablar de masculinidad en sentido absoluto, entonces, estamos haciendo género en una forma culturalmente específica. Se debe tener esto en mente ante cualquiera demanda de haber descubierto verdades transhistóricas acerca de la condición del hombre y de lo masculino (p. 2).



Por su lado Butler (1990) advierte que la construcción de la conceptualización del género masculino y femenino ha sido planteada a partir de una mirada heterosexual, lo cual es el principal factor desencadenante en la construcción de los estereotipos sociales de género. Tradicionalmente la masculinidad ha sido asociada al hombre y las características sociales que lo identifican y relacionan como tal. Esta construcción social de lo que es ser hombre, por lo general está condicionado a la cultura a la que pertenece. En el caso muy particular de Ecuador, que es un país altamente conservador y religioso, la mayoría de su población no acepta otra visión más que la heterosexual, por tal motivo, los estereotipos de género asociados a la masculinidad están muy arraigados en nuestro país.

Al observar la construcción social de las familias ecuatorianas, es muy común que el hombre y la mujer tengan roles bien definidos que les han sido asignados desde el momento de su nacimiento por sus padres, su construcción y aculturación han sido moldeados por la sociedad, la familia y la escuela. Esta conceptualización heterosexual de masculinidad como manifiesta Butler (1990), es la principal causante de estereotipos de género que crea desigualdades entre hombres y mujeres en los ámbitos políticos, sociales, económicos, culturales y educativos, generando relaciones de poder. A menudo esta problemática está más arraigada en aquellas sociedades que mantiene un dominio patriarcal tradicionalista y religioso.

Desde la posición de Carabí (2000) con referencia a la teoría de la masculinidad manifiesta:

La masculinidad no es femenina, no es étnica, no es homosexual porque de tener estos atributos, estaría asociada a categorías, según la ética patriarcal, de inferioridad. Y, por este motivo, ha optado por configurar sociedades sexistas, racistas y homofóbicas” (p. 20).



Como se puede apreciar, en palabras de Carabí (2000) la masculinidad se presentará como la respuesta a todas esas invenciones socioculturales patriarcales que tienden a unidireccionar al género. En este contexto, el tipo de masculinidad que se conoce hoy en día es la hegemónica y su origen radica en esencia en el patriarcado opresor, no solo de las mujeres, sino también, en el resto de las masculinidades subordinadas al patriarcado social vigente. De igual forma Carabí refiere al hombre en palabras de Segal como: “una construcción de género y no la representación de la condición humana” (Carabí y Armengol, 2008, p. 165). Por lo tanto, la masculinidad que conocemos socialmente no es más que una construcción cultural, cuya conceptualización de lo que es ser masculino varía en la interpretación que le dé cada cultura.

De acuerdo con Donoso (2015), con el paso de los años la sociedad comienza a ser más consiente de los casos de desigualdad y discriminación asociados al género. Autoras clásicas sobre masculinidades como Margaret Mead y Simone de Beauvoir, dan fe de aquello y cuestionan el modelo de tradicionalista hegemónico que está presente hasta en nuestros días. Sostiene Beauvoir (1998) en su obra “el segundo sexo”, que el género no es más que una construcción social que puede ser modificado, por lo tanto, las masculinidades son construcciones sociales y culturales. Para esta autora “no se nace hombre o mujer: se llega a serlo” (Beauvoir, 1998, p. 371).

Los cambios culturales sucedidos en la modernidad juegan un papel importante en la construcción de las masculinidades, en palabras de Montesinos (2004) indica que:

[...] habrá que reconocerse que vivimos un proceso de cambio cultural donde la transformación de alguno de sus símbolos, y las prácticas que de ellas emanan, provoca que tanto hombres como mujeres construyan su identidad a partir de los



mismos rasgos, lo que, en lugar de conferir certidumbre en cuanto a la pertenencia a un género, provoca confusión y a veces un miedo no reconocido. (p. 16)

Hoy en día se podía hablar de la existencia de una posible crisis de la masculinidad tradicional, debido a la transformación de la masculinidad en nuevas formas de ser hombre, más diversas y heterogéneas; muy por fuera de esa visión hegemónica de ser hombre (Donoso, 2015). No obstante, las masculinidades hegemónicas tradicionales han construido un modelo de desigualdad de los géneros. Estudios llevados a cabo en Chile a un cierto grupo de hombres heterosexuales sobre el modelo de “ser hombre”, según Olavarría (2004) mostró que los hombres están más sujetos al modelo típico patriarcal, ya que “ser hombre otorga un signo de distinción” (Olavarría, 2004, p. 46), dicho en otras palabras, el simple hecho de ser hombres les da una mejor posición de poder y privilegio en aspectos sociales, políticos, económicos muy por encima de la mujer.

Otra de las frases muy comunes que se escucha es que “el hombre debe ser recto, responsable, está obligado a comportarse correctamente” (Olavarría, 2004, p. 47). Es decir, el hombre debe mostrar su hombría que lo distingue como macho y líder, su comportamiento debe ir acorde a lo que establece las normas sociales. También se escucha que “el hombre es una persona autónoma, libre y segura y el hombre debe ser fuerte, racional” (Olavarría, 2004, p. 47). Al hablar de autonomía se hace referencia al dominio de su vida y entorno; el modelo de hombre socialmente patriarcal dicta que tiene libertad de tomar decisiones en su vida y sobre la del sexo femenino, no depende de nadie y tiene la libertad de oprimir al otro género por su poder de posición. En cuanto al aspecto de ser fuerte y racional, hace referencia a que el hombre por el simple hecho de serlo está más propenso al éxito económico en el ámbito de los negocios y de la empresa más que la mujer.



Por lo antes mencionado, se dice que: “el hombre es de la calle” (Olavarría, 2004, p. 48), por lo que a menudo, se relaciona a la mujer con las actividades domésticas del hogar, ya que socialmente la mujer tiene el rol de ser ama de casa, esposa y madre, su participación en el ámbito laboral económico no tiene mayor relevancia como la del hombre. Finalmente, “el hombre debe ser emocionalmente controlado” (Olavarría, 2004, p. 47). Esta cita señala que el hombre está limitado a expresar sentimientos y emociones, estas características están asociadas más a las mujeres y son considerados como signo de debilidad muy propia del sexo femenino. El hombre al ser el sexo fuerte debe anular cualquier señal de debilidad. Desde pequeños se les enseña a los niños a controlar expresiones emocionales, alegando que los hombres no deben llorar, los hombres deben ser siempre fuertes. Estos estereotipos asignados al sexo masculino, puede ser considerado uno de los principales factores de la violencia género hacia la mujer.

Para resumir, conviene señalar que es necesario repensar la masculinidad para conseguir la equidad y construir sociedades en igualdad de oportunidades y alcanzar el bien común. En tal virtud, la rotura de estereotipos de género es necesario en el momento actual, ya es hora de que los hombres asuman el papel y desde su posición de privilegio apoyen a construir sociedades más justas, equitativas e inclusivas.

Origen de las nuevas masculinidades como movimiento social y su relación con el feminismo.

En esta sección resulta necesario realizar un recorrido histórico para determinar su origen. Sostiene Donoso (2015) que: “para lograr comprender el surgimiento de las llamadas “nuevas masculinidades” como movimiento social organizado, se han de tener en cuenta varios factores recientes sucedidos en la historia que han dado lugar a que se consolide hoy en día una nueva mirada transformadora de la masculinidad” (p. 18). Para los que han repensado las



masculinidades hegemónicas por unas no-hegemónicas como parte de los discursos antipatriarcales, buscan crear nuevos modelos que permitan repensar y reconstruir al varón y su incidencia en la sociedad. Ante esta postura surgen organizaciones y colectivos de hombres en países de Latinoamérica y Europa, autodenominados antipatriarcales bajo el nombre de “nuevas masculinidades”.

El término “nuevas masculinidades”, se utiliza para referirse a hombres y mujeres que luchan contra la hegemonía patriarcal, su origen se remonta al año de 1991, por el psicólogo Aaron Kipnis, quien buscó plantear una nueva forma de identificar a aquella masculinidad que buscas vivir en igualdad de condiciones con la feminidad. Como expresa Boscán (2012) las “nuevas masculinidades” surgen como una forma de acompañar a las mujeres en su lucha por su libertad, autonomía social y económica, erradicación de la violencia machista, igualdad de derechos, la no segregación y discriminación por su condición de mujer. Entonces, se puede decir que las “nuevas masculinidades” surgen como una alternativa para romper esa cadena de roles de estereotipos asignada a hombres y mujeres y así, lograr una relación igualitaria y equitativa entre los géneros masculinos, femeninos y otras identidades sexuales.

Ahora bien, resulta necesario señalar los procesos que hicieron posible el surgimiento de las “nuevas masculinidades”. El estudio de esta agrupación social tiene su origen tras las luchas feministas a lo largo de la historia por ser reconocidas en igualdad de oportunidades tanto en los ámbitos políticos, educativos, sociales y culturales. Este movimiento surge como una crítica al concepto de género, a las desigualdades entre sexos y plantea una demanda por la libertad e igualdad de derechos con el sexo masculino, como manifiesta Soto (2013):

Los movimientos feministas fueron claves para cuestionar el concepto género, para de esta forma de-construirlo, co-construirlo y analizarlo desde una



perspectiva que permitiese la comprensión de las desigualdades entre hombres y mujeres entre las que cabe destacar la subordinación y la desigualdad de posibilidades que las mujeres enfrentan. Estos movimientos permitieron que un problema, antes invisible, se reconozca y se discuta en ámbitos antes inesperados tales como los espacios políticos, religiosos, sociales, escolares, sanitarios entre otros (p. 2).

De ahí la importancia de los movimientos y luchas feministas para sentar las bases a este movimiento antipatriarcal, conocido como las “nuevas masculinidades”. Aquí conviene señalar que, las luchas feministas se remontan a los siglos XV y XVIII en Europa y Estados Unidos y posteriormente se reivindican y extienden a otros países y continentes, como manifiesta Carabí (2000):

El movimiento feminista, impulsado en Europa por pensadoras como Simone Beauvoir y en plenos años sesenta por Betty Friedna en los Estados Unidos, contribuyó a que millones de mujeres se repensaran a sí mismas y se movilizaran para exigir cambios que pusieran fin a la situación de desigualdad de que eran objetos. (p.15)

En este sentido, las luchas feministas juegan un papel trascendental para el reconocimiento de sus derechos y para romper las ataduras que la sociedad les ha impuesto, estereotipando a la mujer como el sexo débil, frágil, esposas, sensibles, vulnerables, que necesitan la protección del hombre, y más imposiciones sociales; por el hecho de ser mujeres. Estas situaciones de invisibilización ha impulsado la reivindicación de la mujer en las prácticas políticas y sociales en busca de igualdad de derechos tanto de hombres y mujeres en todos los ámbitos sociales.



Esta reivindicación del feminismo problematiza al universo masculino, quienes evidencian que los roles de género no deben ser específicamente estrictos para hombres y mujeres, sino más bien, que los prejuicios asignados y estereotipos de género estigmatizan, hacen daño y son difíciles de romper, como manifiesta Margarita del Olmo (2005):

[...] problemas asociados al uso de prejuicios y estereotipos es su resistencia al cambio: una vez adquiridos, es muy difícil que los modifiquemos. Los empleamos de manera fosilizada, como una foto fija que no permite el paso del tiempo. La razón es que, por su simpleza, son muy operativos, y, por lo tanto, muy fáciles de adquirir y transmitir, pero muy difíciles de modificar (p.18).

Ahora bien, resulta necesario indicar que el patriarcado capitalista, históricamente ha asignado roles al sexo masculino y femenino y esta construcción social de lo que debe ser un hombre y una mujer, se ha venido transmitiendo de generación en generación. Por lo general, estos roles tienen características de dominación sobre las mujeres. Así pues, los roles asignados culturalmente al hombre, como el de demostrar su hombría al dominar a la mujer, se caracterizan por ser machistas, fuertes, que no lloran, son machos viriles, entre otras. Caso contrario, el sistema patriarcal los califica como débiles, afeminados o blandos.

En la actualidad existen hombres - en un número reducido - que se dan cuenta de las imposiciones del poder hegemónico patriarcal sobre la mujer y al igual que las mujeres, tampoco quieren seguir obligatoriamente estos roles asignados, que no son más que un discurso de una sociedad colonial / moderna asignado a hombres y mujeres para reafirmar el poder, el privilegio y la dominación masculina. Sostiene Rita Segato (2011) “[...] la episteme colonial y moderna, tiene las siguientes características: es hombre, es blanco, es pater-familiae – por lo tanto, al menos funcionalmente, heterosexual -, es propietario y es letrado”. (p. 11). Esto antepone como



discurso político que el hombre públicamente debe mostrar su género que caracteriza su identidad masculina socialmente, por lo tanto, el hombre debe ser viril, deben anular sus emociones, no ser sensibles, la supremacía del poder la tiene el hombre, el patriarcado en la familia, el proveedor del hogar, es heterosexual, sexualmente activo, dominante, y otros.

Esta problemática masculina colonial producto de la modernidad desencadenó, según Segato (2011) “[...] una pérdida radical del poder político de las mujeres, allí donde existía [...] y promovieron la “domesticación” de las mujeres [...]” (p. 9). Dicho de otra manera, la modernidad colonial marco la pérdida de derechos de las mujeres dentro de la sociedad, como mecanismo dominante del patriarcado que asigna roles específicos a la mujer como parte de su identidad de género, así pues, la mujer públicamente debe ejercer el cuidado de los hijos, es ama de casa, es sensible, sumisa, obediente, débil, incapaz de tomar decisiones, entre otras.

Estos mecanismos sociales de asignar roles de género a hombres y mujeres han desencadenado a lo largo de la historia hasta la actualidad brotes continuos de violencia contra la mujer. Desde la posición de Segato (2011) señala que “los feminicidios, como prácticas casi maquinales de exterminio de las mujeres son también una invención moderna. Es la barbarie de la colonial modernidad” (p.10). Ante esta problemática, hoy en día, no todos los hombres quieren desempeñar el rol de género asignado por la sociedad modernista, que lo único que ha provocado es anular muchas funciones que el hombre podría cumplir y que muchos hombres quieren cubrir como mecanismo de prevención y erradicación de la violencia de género.

La línea de pensamiento de las “nuevas masculinidades”, buscan eliminar estos estereotipos sobre el rol del hombre, impuestos por la sociedad y promueven la igualdad de género entre hombres y mujeres. Justamente los hombres que repiensen su masculinidad son los que están dispuestos a renunciar a sus privilegios que los juegos de roles les han dado. Aquí la



liberación femenina es el farol que impulsa la liberación masculina. Se debe resaltar que la concepción de género ha sido el artífice en la construcción social de las desigualdades entre hombres y mujeres. Como lo hace notar Reygadas (2002):

El género ha sido uno de los factores centrales en la construcción de desigualdades. Se han estructurado distinciones sociales y culturales entre los hombres y las mujeres para convertir las diferencias biológicas del sexo en jerarquías de poder, de *status* y de ingresos (p. 10).

Está claro que, las desigualdades sociales entre hombres y mujeres han influenciado en la construcción, transmisión y culturización de roles asignados según el género. Desde antes de nacer al niño/a se le asigna características o atributos específicos por el simple hecho de pertenecer al grupo social masculino y femenino; y esto se va reafirmando conforme va creciendo. Estas características o atributos asignados van desde el color de la ropa, azul para el hombre y rosado para las mujeres, por citar un ejemplo. También es muy común en los juguetes: carros para los niños y muñecas para las niñas. De igual manera, sucede con los juegos, el *football* y juegos bruscos para los niños y la cocina para la niña. Asimismo, los roles en casa: los niños ver televisión y las niñas aprender a cocinar, lavar, barrer y planchar.

De igual forma, las desigualdades atribuidas por la modernidad colonial al hombre y la mujer, ha desencadenado en la formación de estereotipos de género, que no son más que prejuicios nocivos que limitan las capacidades del hombre y la mujer a tomar decisiones en sus vidas. Así como a participar en funciones sociales, políticas, educativas y culturales, atribuyendo en mayor parte la jerarquía de poder y privilegio al hombre en estos campos. Estos privilegios del hombre sobre la mujer alimentado por el patriarcado y en un contexto social tradicionalista, pueden desencadenar estereotipos de género dañinos que van en contra de los derechos y



libertades de las mujeres. Estereotipos como el hombre es el sexo fuerte, es el macho viril, el jefe de hogar, no llora, no expresan sentimientos, es el proveedor del hogar; y que las mujeres por su naturaleza débil y sensible puede llorar, cuida de la casa, de los niños y obedece al esposo; el hombre nace para mantener y la mujer para ser mantenida, la mujer es la propiedad sexual del hombre, entre otras; pueden desencadenar en actos de violencia género y feminicidios por el simple hecho de ser mujeres.

Estas características y estereotipos de género han sido motivos de desigualdades sociales que han limitado a la mujer a participar libremente en ámbitos sociales, políticos, educativos y culturales. Los principales factores que influyen en la transmisión, construcciones y culturización de estas características y estereotipos de género son la familia, la escuela y la sociedad. En virtud que, los/las niños/as y adolescentes pasan mayor parte de su tiempo en la casa donde aprenden del comportamiento de sus padres y son formados acordes a lo establecido dentro del núcleo familiar; en cuestiones de normas, valores, actitudes y roles. Por otro lado, los niños, aprenden y adoptan comportamientos sociales, influenciados por los medios de comunicación, el internet, la música, amigos y otros. Y finalmente, la escuela, es el segundo lugar donde pasar gran parte de su tiempo interactuando con sus pares y maestros.

Desde mi posición, considero que la escuela, es un lugar propicio para la construcción o deconstrucción de los estereotipos de género asignados y/o culturizados. Por lo antes expuesto, los docentes conjuntamente con las entidades educativas y gubernamentales deben trabajar arduamente para lograr una equidad de género en el ámbito de la educación. Para lograr este propósito, resulta primordial la preparación del docente en materia de género y lo que ello abarca “nuevas masculinidades”, feminidades, estereotipos de género, ideología de género, prevención



de violencia de género, entre otros; que contribuyan a romper esa barrera inequitativa entre hombres y mujeres. Ante lo antes expuesto Bolívar (2012) manifiesta que:

Es obvio que lo que los alumnos aprenden es resultado de lo que sucede en las aulas, y esto depende principalmente de la acción docente del profesorado. Por eso, un sistema educativo, que pretenda luchar por una equidad, debe cuidar en extremo la calidad de sus docentes. (p16)

Como ya se mencionó, las luchas feministas han contribuido en esta nueva línea de acción social conocida como “nuevas masculinidades” que buscan que el hombre sea también reconocido en igual de condiciones y derechos con las mujeres. Además, surge como mecanismo para erradicar las creencias, las actitudes, los estereotipos que reivindican al hombre con el poder sobre la mujer. De ahí la importancia de la escuela como un mecanismo fundamental para romper con el patriarcado dominante por medio de la sensibilización de estos temas y la puesta en debate.

Conviene señalar que no existe un acercamiento preciso para definir las “nuevas masculinidades”, siendo un término en disputa. El concepto se está revisando constantemente y hasta la fecha no está aún reconocida por la investigación científica, que acuña el término “nuevas masculinidades” como una invención social que ha generado cuestionamientos a nivel epistemológico y político. Sin embargo, grupos sociales, colectivos y algunos autores han realizado un acercamiento conceptual al término. Así pues, el Colectivo Colombiano de Hombres y Nuevas Masculinidades (2018) plantea las nuevas masculinidades como: “la capacidad auto reflexiva y crítica hacia los distintos modelos, valores, prácticas y experiencias de la masculinidad” (p.1).



En resumen, ante el supuesto de resistir al patriarcado, surgen las “nuevas masculinidades” como una construcción alternativa a las masculinidades hegemónicas “que el imaginario masculino requiere construir una nueva identidad que permita a los hombres asumir una relación equilibrada con las mujeres y otros hombres” (García, 2015, p. 97). Además, esta construcción de nuevas masculinidades conlleva a “la (re) conexión emocional de los hombres consigo mismo, involucramiento en la crianza de hijos e hijas, prevención y erradicación de la violencia intrafamiliar y de género, entre otras líneas de acción” (García, 2015, p. 102 -103). Dicho en otras palabras, romper las estructuras mentales que tenemos acerca de lo que significa ser hombre y mujer, y lo que representa ser femenino y masculino.

MASCULINIDADES HEGEMÓNICAS

Lucha masculina por deconstruir las masculinidades hegemónicas

Uno de los grandes retos en la actualidad constituye la lucha masculina por deconstruir las denominadas masculinidades hegemónicas (concepto que ha sido acuñado y modificado desde los años 80). Desde el punto de vista de Connell (1997) se define como: “la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (p. 39). Es decir, la existencia de un rol privilegiado del hombre, por su condición de serlo.

Ahora bien, desde la ética patriarcal, el hombre a lo largo de la historia ha estado - y está - asociado al poder y rol privilegiado en la sociedad, y la sociedad ha sido cómplice de este proceso. Por tal motivo, hoy en día vivimos en una sociedad altamente discriminatoria, excluyente, machista, homofóbica, sexista, racista... esto ocurre debido a que se ha interpretado la masculinidad desde una mirada distintiva (Donoso, 2015). Indica Seidler (2003) la identidad



masculina dominante en términos negativos: “de “no” ser “blanco”, “emocional”, “dependiente”, lo que en otras palabras significaba “no ser mujer”” (Seidler, 2003, p.206). Es decir, una visión asociada a cánones de una sociedad patriarcal y excluyente.

El hecho de interpretar a la masculinidad con el hecho de no ser, hará que la identidad masculina se limite a ciertos estándares asignados socialmente, una masculinidad hegemónica. Esta concepción de ser hombre de acuerdo con el estereotipo cultural, que no son más que patrones de conducta patriarcal, ha provocado grandes desigualdades con el género femenino. Como lo sostiene Donoso (2015) a lo largo de la historia, como consecuencia del dominio de esta masculinidad hegemónica patriarcal, surgen grupos sociales revolucionarios que luchan contra este tipo de dominación masculina. Por los años 70, en Latinoamérica y Estados Unidos aparecen movimientos sociales tales como: grupos feministas, movimientos anti segregación negra en Estados Unidos, movimientos indígenas y afrodescendientes en Latinoamérica y movimientos LGBTIQ. Todos ellos con una consigna en común, acabar con todo a aquello que supone cuartar su libertad como seres humanos, ya sean por motivos de “raza” o sexo. Esto provocaría que, en 1969, logran grandes avances en cuestión de derechos y libertad social, por citar un ejemplo.

Hoy en día, existen hombres que han comenzado a repensar la realidad en la que viven, se consideran víctimas al igual que las mujeres de este sistema patriarcal. En virtud de esto, replantean la construcción de un nuevo sistema social que termine con la jerarquización del poder masculino. Como resultado, muchos hombres no se sienten conformes con el rol que se les asigna socialmente de cómo debe ser y comportarse. Esta reconstrucción de pensamiento sobre lo que es ser hombre, ha llevado al sexo masculino a cuestionar su papel en la sociedad, se podría hablar de que la masculinidad patriarcal está en crisis.



Historiadores señalan que la crisis de la masculinidad hegemónica comienza en el siglo XIX, con las luchas feministas por sus derechos e incorporación de las mujeres en el mundo laboral, situación que marcó un hito en la historia de la mujer. Esta situación abrió camino al proceso de reivindicación paulatina de la mujer en todos los aspectos sociales dominados por el hombre. Sin embargo, no es hasta el siglo XX, cuando se escriben los primeros artículos e investigaciones sobre masculinidades hegemónicas en Estados Unidos y países como Argentina y España (Donoso, 2015).

Conviene subrayar que estos nuevos hombres que buscan deconstruir esa idea de masculinidad no pertenecían a grupos de hombres que buscaban crear una tendencia, o movimiento paralelo al feminismo, sino muchos de ellos estaban vinculados directamente con mujeres feministas. De acuerdo con Carabí (2000) “la mayoría de estos grupos fueron constituidos por hombres próximos a mujeres feministas atraídos por el sentido de comunidad y apoyo que vinculaba a las mujeres en su lucha por la igualdad de derechos” (p. 23). De hecho, los dos movimientos luchan por un mismo fin, luchar por la libertad, la igualdad, la no discriminación, la no asignación de roles sociales asignado a los géneros, la erradicación de la violencia de género y la inclusión social de la mujer en igual de oportunidades que el hombre.

Los hombres que luchan contra las masculinidades hegemónicas mantienen su postura que la asignación de roles a hombres y mujeres no son más que una construcción social, típica de una sociedad patriarcal y tradicional. Su cuestionamiento radica en que la realidad social que se les presenta puede ser cambiante; los hombres y mujeres no están sujetos obligatoriamente a cumplir los parámetros sociales o culturales impuestos, sino que estas características pueden ser modificables. De ahí el surgimiento de los colectivos sociales autodefinidos como “nuevas masculinidades”, sostienen que, para lograr la igualdad de género, erradicar la violencia contra la



mujer, la discriminación, la homofobia es necesario partir por cambiar la mentalidad del propio hombre y la mujer. Aquellos hombres y mujeres que aún viven sujetos al sistema patriarcal de dominación masculina buscan luchar contra este, y para lograrlo, surge una nueva propuesta de ser hombre que no discrimine y maltrate a la mujer. Además, que no limite y condicione la participación del hombre en ámbitos asignados exclusivamente al sexo femenino, por ejemplo, el cuidado de los niños.

En pocas palabras, aquellos hombres que rompieron con ese modelo de masculinidad hegemónica y plantearon una nueva manera de ser hombre “nuevas masculinidades” se sienten seres humanos más completos y abiertos al diálogo (consensos y disensos). Además, este grupo de hombres señala que reconstruir la masculinidad es el primer paso para alcanzar la verdadera igualdad y equidad. Como lo sostiene Donoso (2015) “el hecho de poder concebir la posibilidad de nuevos modelos de hombre igualmente reconocidos socialmente, es el modo en el que se consigue poner fin al segmentarismo que tanto condiciona al género y limita sus libertades” (p. 48). Dicho en otras palabras, resulta necesario repensar el imaginario de ser hombre, un hombre que no discrimine y no maltrate.

INTERCULTURALIDAD Y EDUCACIÓN INTERCULTURAL

Interculturalidad

Es prioritario abordar el tema de interculturalidad como un eje vertebrador para romper las estructuras de poder que se encuentran impregnadas en las concepciones hegemónicas de las masculinidades. Aquí conviene señalar que la interculturalidad en el contexto de América latina ha estado relacionada mayoritariamente con los movimientos populares indígenas, sin embargo, corrientes contemporáneas nos permiten abordarlo como principio de toda la sociedad. Dicho en



palabras de Herrera et al. (2019) integra a pueblos, nacionalidades, grupos LGBTIQ, niños, niñas, adolescentes, adultos, adultos mayores, entre otras.

La interculturalidad puede ser abordada desde cuatro perspectivas: descriptiva, normativa, funcional y crítica. La interculturalidad descriptiva se refiere a las relaciones existentes entre culturas (Tubino, 2004). Dicho en otras palabras, en términos de cultura, lengua (idioma), etnicidad, entre otras (Dietz, 2017). Es decir, está limitado solo a cierto grupo (pueblos y nacionalidades mayoritariamente), sin embargo, en el momento actual, resulta necesario pensar como principio de toda la sociedad. Por su parte, la interculturalidad normativa se refiere a las propuestas ético - políticas (educativas) que buscan mejorar o transformar las relaciones asimétricas entre las culturas (Tubino, 2004); sin embargo, no se atacan los problemas estructurales existen, más bien se buscan medidas de acción afirmativa, que se convierten en excluyentes y discriminatorias.

En cuanto a la interculturalidad funcional se enfoca a la necesidad del diálogo y el reconocimiento intercultural (Tubino, 2004), en el reconocimiento de la diversidad y diferencias culturales (Walsh, 2010). Sin embargo, ignora aspectos como la injusticia, la desigualdad, las relaciones de poder, entre otros. Dicho en palabras de Herrera (2017) no devela situaciones de racismo, xenofobia y estigmatización. Por esta razón, debe ser repensada, como lo sostienen Quichimbo y Méndez (2020) como una herramienta que cuestione las relaciones de poder en diferentes escalas de la sociedad.

Las diferentes perspectivas de la interculturalidad señaladas hasta el momento muestran los límites que tienen estas. Por lo que, es necesario tomar una postura crítica de la interculturalidad, que invite a una nueva tarea intelectual y práctica (Tubino, 2004) o como lo sostiene Herrera y Torres (2017) procesos prácticos contra hegemónicos. La interculturalidad



crítica cuestiona las relaciones de poder en sus diferentes ámbitos: social, económica, político y cultural donde todos los sectores de la sociedad tienen cabida (Altmann, 2017); es decir, se ejerce desde la gente (Walsh, 2010). En definitiva, busca la transformación de estructuras, instituciones y relaciones sociales (Walsh, 2010). De ahí, la importancia de tomar esta postura, ya que desde la interculturalidad crítica se cuestiona todas las relaciones de poder existen, es este caso de estudio del hombre hacia la mujer, patrones de poder que perduran hasta el día de hoy y se niegan a desaparecer. A decir de Quichimbo (2019) que cuestione los patrones de poder existentes y que visibilice las distintas maneras de pensar, de saber, de sentir, de ser; y que rompa la historia hegemónica de una cultura dominante - los hombres - sobre otras consideradas subordinadas - las mujeres -.

Educación intercultural

La educación intercultural se enfoca en una práctica educativa que dé respuesta a la diversidad cultural existente (consideramos a toda la sociedad), que permita construir una sociedad no discriminatoria, igualitaria, incluyente y de igualdad de oportunidades (Aguado, 2004) para buscar el bien común. De ahí la necesidad que tienen los docentes de llevar a la práctica esta propuesta, para el reconocimiento de la diversidad (cultural, funcional, inteligencias múltiples) en las aulas para evitar la segregación. Además, para el fomento de valores como la igualdad, el respeto, la corresponsabilidad social, entre otras. También para luchar contra el racismo, discriminación, xenofobia, prejuicios y estereotipos (tema medular de nuestra investigación). En suma, luchar contra las estructuras de poder, de las instituciones y relaciones que se tejen en la sociedad (en este caso de estudio, el ámbito educativo).

Antes de continuar, conviene señalar que en nuestro país la educación intercultural, no se ha desarrollado en un sentido amplio, ha estado ligado mayoritariamente a la educación bilingüe



intercultural; por ende, a los pueblos y nacionalidades y a la enseñanza de la lengua materna, prioritariamente el kichwa. Así tenemos una serie de experiencias de educación bilingüe desde 1995, aunque no son interculturales, constituyen las bases para que se incorpore como política de Estado en los años 90 (Quichimbo, 2019). Algunos de estos ejemplos, son las escuelas indígenas en Cayambe bajo el liderazgo de Dolores Cacuango, el Instituto Lingüístico de Verano, las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador, el Sistema de Educación Radiofónica Biocultural Shuar (Altmann, 2017).

Ahora bien, es a partir de la Constitución de 2008 donde la interculturalidad toma mayor fuerza, incluso se señala que la educación debe ser intercultural. Es aquí donde se destaca la importancia de esta iniciativa. No obstante, es muy común escuchar que la interculturalidad corresponde solo a los pueblos y nacionalidades en nuestro diario vivir. Aquí el papel del docente de cambiar esa concepción limitada y trabajar en la práctica desde un sentido amplio, que permita tomar en cuenta un abanico de posibilidades, como lo sostiene Quichimbo y Quituisaca (2020) para combatir todo tipo de violencia, discriminación, racismo, xenofobia, patriarcado, exclusiones, entre otras.

En el contexto señalado, la educación intercultural debe llevarse al aula mediante el tratamiento de temas de violencia, identidad de género, orientación sexual, expresión de género (es por ello la propuesta de taller, que se explicará más adelante); desde las vulneraciones o experiencias de ser vulnerado y haber vulnerado, para formar seres humanos críticos para que tenga un cambio ante los hábitos de comportamiento que existen en la sociedad. Dicho en otras palabras, entablar un diálogo aprovechando la diversidad como recurso desde la interacción áulica.



CAPÍTULO II: REFLEXIONES METODOLÓGICAS

El segundo capítulo describe la metodología utilizada en este trabajo de investigación. Se describe el enfoque, el diseño, los participantes, los procedimientos y los instrumentos utilizados para la consecución de los objetivos planteados en la investigación.

Enfoque

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo de la información que supone “comprender la realidad como totalidad, para dar cuenta de procesos, estructuras, manifestaciones culturales, que definen la dinámica y organización social; clarificar las concepciones, comprensiones y sustentos referidos a las problemáticas, sujetos, contextos, intencionalidades e interacciones. [...]” (Cifuentes, 2011, p. 24)

Diseño de la investigación

Se empleará la investigación – acción participativa como estrategia de investigación social y aprendizaje colectivo de la realidad humana, basada en un análisis crítico, con la participación de los participantes seleccionados, que se oriente a estimular el cambio social. Como lo sostiene Kurt Lewin (1946) encaminada a un cuestionamiento auto reflexivo de los participantes para mejorar las comprensiones del conocimiento de las situaciones y prácticas estudiantes. Este tipo de investigación sigue una serie de etapas o fases como señala Serrano (1998 citado en Colmenares, 2012) “inician con el diagnóstico de una preocupación temática o problema; luego, la construcción del Plan de Acción, la puesta en práctica del referido plan y su respectiva observación, la reflexión e interpretación de resultados y la replanificación, si fuera necesaria” (p. 107). En este escenario, se seguirá esta secuencia para cumplir con los objetivos y dar respuestas a las preguntas planteadas en la investigación.



Siguiendo esta línea de acción, en esta investigación se aplicará cuatro fases, a saber: fase I, sistematización de conceptos; fase II, recolección e interpretación de datos para la identificación de problemas; fase III, construcción y ejecución del Plan de Acción por seguir en la investigación; fase IV, cierre de la Investigación, en la cual se sistematizan, categorizan, comparara y generan aproximaciones teóricas que pueden servir de orientación para nuevos ciclos de la investigación.

La fase I, en primera instancia, la investigación partirá desde la aproximación al tema mediante una revisión bibliográfica y documental, además de la exploración virtual y consulta a expertos en materia de género y colectivos de “nuevas masculinidades” o masculinidades del Ecuador, cuyo posterior análisis permitirá la elaboración del marco teórico que sentará las bases de la investigación y de la elaboración de las encuestas (su posterior aplicación de una escala de Likert).

La fase II, en esta fase se procederá a aplicar una encuesta de escala de Likert para identificar la manera cómo los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guillermo Mensi, interpretan la corriente social “nuevas masculinidades”, cuáles son los estereotipos asociados a la masculinidad y su relación con la violencia de género. Luego se procederá a la sistematización e interpretación de resultados.

La fase III, en base a los resultados e interpretación de las encuestas, se podrá diseñar y aplicar un taller formativo sobre “nuevas masculinidades” como herramienta para la prevención de la violencia de género machista, en la cual se abordarán los puntos claves que en los resultados de las encuestas mostraron una prevalencia de la masculinidad hegemónicas, así como los estereotipos asociados alrededor de “nuevas masculinidades”.



Finalmente, en la etapa IV, después del taller, se volverá a aplicar una encuesta (de salida) de escala Likert con la finalidad de identificar si mediante el taller se logró un proceso de reflexión y cambio de postura sobre lo que “nuevas masculinidades” implica; y como esta corriente social puede contribuir a la lucha contra la violencia de género. Además, en esta etapa se llevará de nuevo una sistematización, categorización y comparación de la información de resultados, y la respectiva consolidación del informe de investigación que da cuenta de las acciones, reflexiones y transformaciones propiciadas a lo largo de la investigación.

Participantes

Los participantes fueron estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa Guillermo Mensi del área rural, perteneciente a la parroquia El Valle, cantón Cuenca, provincia del Azuay. El nivel de bachillerato corresponde al año lectivo 2020-2021. Los participantes fueron seleccionados en base a su consentimiento y predisposición para llenar la escala de Likert y su participación en el taller. La muestra total del cuestionario de entrada estuvo constituida por 115 estudiante entre los 16 y 22 años. De este grupo, 55 (47.8%) fueron varones y 60 (52.2%) fueron mujeres.

Tabla 1

Características Generales del cuestionario de entrada

Unidad Educativa	Variable	Población	Muestra
Guillermo Mensi	Tercero de Bachillerato	205	115

Nota: Elaboración propia tomada de los registros de estudiantes de la Unidad Educativa Guillermo Mensi.



La muestra total del cuestionario de salida estuvo constituida por 109 estudiante entre los 16 y 22 años. De este grupo, 51 (46.8%) fueron varones y 58 (53.2%) fueron mujeres.

Tabla 2

Características Generales del cuestionario de salida

Unidad Educativa	Variable	Población	Muestra
Guillermo Mensi	Tercero de Bachilleratos	205	109

Nota: Elaboración propia tomada de los registros de estudiantes de la Unidad Educativa Guillermo Mensi.

Procedimiento

Una vez obtenidos la respectiva autorización de parte de las autoridades de la Unidad Educativa Guillermo Mensi, se aplicó el instrumento (escala de tipo Likert). Se utilizó el recurso de *google* formularios (en línea) para su aplicación, ya que debido a la pandemia del COVID - 19, las clases presenciales se suspendieron, situación que conllevó a buscar alternativas para continuar y concluir la investigación. Antes de su aplicación, se indicó a los estudiantes los objetivos del estudio y se envió vía correo electrónico el enlace donde se encontraba el formulario con la escala de Likert.

Instrumento

Para llevar a cabo el estudio se elaboró una escala de Likert, se aplicó por dos ocasiones, una de entrada y otra de salida. La escala estuvo constituida por 44 ítems, con valores del 1 al 5 para indicar en qué medida cada ítem era considerado como más o menos importante; donde 1 fue el valor para indicar que está totalmente en desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo. Por citar



un ejemplo de ítem: “El color azul es para las mujeres y el azul para los hombres, así como las muñecas son para las niñas y los carros para los niños”.

La escala fue sometida a un proceso previo de validación a través de la revisión de conocedores en el tema y una prueba piloto. La prueba piloto fue con una muestra de 10 cuestionarios, estos fueron trabajados en el programa estadístico SPSS mediante el coeficiente de *Cronbach*, donde los índices de confiabilidad en los diferentes ítems fueron aceptables al ser mayores a 0.70. Conviene señalar que se tomó como base, dos instrumentos aplicados: una escala de tipo Likert de una investigación denominada El cuestionario de actitudes hacia la igualdad de géneros (CAIG): elaboración y estudio psicométrico; y la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género. A partir de estas se realizó la adaptación, reelaboración y reestructuración acorde a nuestro estudio. (Ver Anexo 1)

Taller educativo

El taller educativo sobre “nuevas masculinidades o masculinidades diversas” como mecanismo para la erradicación de la violencia de género, fue dirigido a estudiantes de tercero de bachillerato Técnico y en Ciencias de la Unidad Educativa Guillermo Mensi. Este fue llevado a cabo luego de la aplicación de la escala tipo Likert de entrada, que sirvió como base para identificar los puntos más críticos con los cuales era prioritario trabajar con los y las jóvenes estudiantes.

Los principales temas tratados en el taller fueron: interculturalidad, diferencias entre sexo y género, principales estereotipos de género culturizados y naturalizados entre jóvenes adolescentes, ¿cómo se reproducen y transmiten los estereotipos de género dañinos, violencia de género?, “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, y ¿cómo las nuevas masculinidades podrían ser la clave para erradicar la violencia de género o violencia machista?



El taller educativo, el cual fue llevado a cabo previa autorización de las autoridades educativas del plantel, el viernes 29 de enero de 2021 en dos secciones de trabajo. El primero a las 12H30, con la participación de 96 estudiantes de bachillerato técnico y el segundo a las 17H00 con la participación de 32 estudiantes del bachillerato en ciencias. La duración de cada taller fue de aproximadamente dos horas. Los recursos educativos digitales empleados para el mencionado taller fueron la plataforma educativa *Microsoft Team*, presentaciones en *Power Point* y videos.

El mecanismo de participación del taller consistía en presentar el tema por parte del expositor e invitar a un dialogo voluntario, abierto y crítico de los participantes. Las opiniones vertidas por los y las estudiantes son completamente voluntarias y se respetaron todos los criterios dados en cada temática.

Análisis de datos

Al ser un estudio exploratorio, se inició con un análisis descriptivo de los datos obtenidos, tanto cuantitativos (escala de Likert) y cualitativos (talleres). Los datos cuantitativos fueron trabajados en el programa estadístico SPSS para la elaboración de tablas y gráficos que nos permitan realizar la interpretación respectiva. Asimismo, generar cruce de variables entre los diferentes ítems propuestos. Toda esta información fue clasificada en categorías, y posteriormente se vinculó con el conocimiento teórico existente y otras investigaciones que giran al tema medular de este trabajo.



CAPÍTULO III: RESULTADOS METODOLÓGICOS

A continuación, se presenta los resultados de la aplicación de la escala de tipo Likert y el taller, con el orden de acuerdo con las etapas desarrolladas: Diagnóstico (cuestionario de partida), Desarrollo (taller), y Comprobación (cuestionario de salida). Aquí conviene señalar que el primer cuestionario tuvo la finalidad de conocer las percepciones de los estudiantes acerca del tema de las “nuevas masculinidades”. Con la información obtenida se procedió a elaborar un taller. Y la tercera tuvo como fin comprobar, sí, el taller alcanzó su objetivo.

Diagnóstico y acercamiento (cuestionario de partida)

La aplicación del cuestionario de partida, tipo escala de Likert estuvo estructurada de la siguiente manera:

- Datos generales
- Norma 1: Percepciones sobre nuevas masculinidades
- Norma 2: Percepciones sobre género y sexo
- Norma 3: Imaginarios de masculinidad
- Norma 4: “Nuevas Masculinidades” o “Masculinidades diversas”
- Norma 5: Rol de la mujer
- Norma 6: Violencia machista
- Norma 7: Medios de transmisión y reproducción de estereotipos y violencia machista

Datos Generales

En cuanto a la edad de los participantes, los resultados indican que oscilan entre los 16 y 20 años. De los cuales, el 66.96% tienen una edad de 17 años; un 18.26% 18; un 10.43% 19; 2.61% 20; y 1.74% 16. Por su lado, el género de los participantes, un 52.17% corresponde al



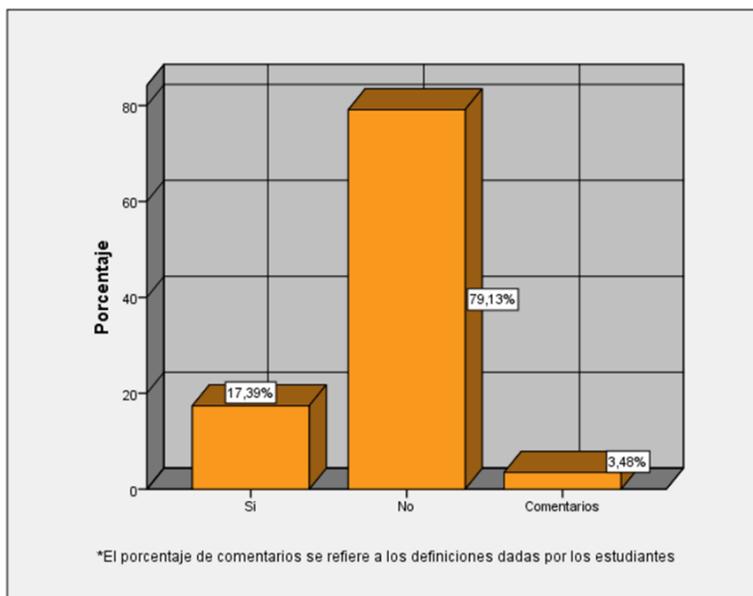
femenino; mientras que el 47.83% al masculino. Por otra parte, una de las variables que se introdujo en datos generales fue la religión, para analizar si las respuestas están relacionadas con ciertos preceptos religiosos; así un 84.35% son católicos; el 6.09 % cristianos; un 3.48 % se identifican como ateos; un 2.61 sin religión; y un 2.61 % como evangélicos.

Norma 1: Percepciones sobre “Nuevas Masculinidades”

En cuanto a las percepciones del ítem 1, los resultados indican que un 79.13% desconocen; mientras que un 17.39% señalan que SI, estos indican que se refieren a: “cambio de género”, “cuando un hombre o mujer cambia de personalidad o aspecto”, “He escuchado ese término en relación con qué los hombres de la nueva generación ya no están adoctrinados con el mismo pensamiento machista con el que fueron educados las anteriores generaciones.”.

Gráfico 1.

Ha escuchado alguna vez el concepto social "nuevas masculinidades o masculinidades diversas (Ítem 1)



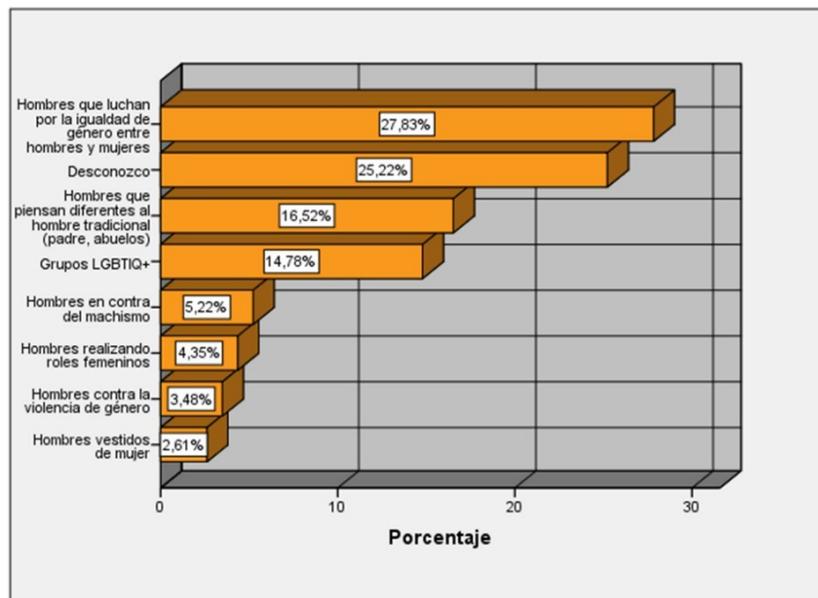
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.



Los participantes señalan que el término “nuevas masculinidades o masculinidades diversas” (ítem 2) está relacionado con los hombres que luchan por la igualdad de género entre hombres y mujeres en un 27.83%. Un 25.22% desconocen; un 16.52% a hombres que piensan diferentes al hombre tradicional (padres, abuelo); un 15.78% a los grupos LGBTIQ; un 4.35 a hombres realizado roles femeninos; un 3.48% a hombres contra la violencia de género; y un 2.61% a hombres vestidos de mujer.

Gráfico 2.

Escoja la palabra o frase con la cuál usted identifica el concepto “nuevas masculinidades o masculinidades diversas” (Ítem 2)



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

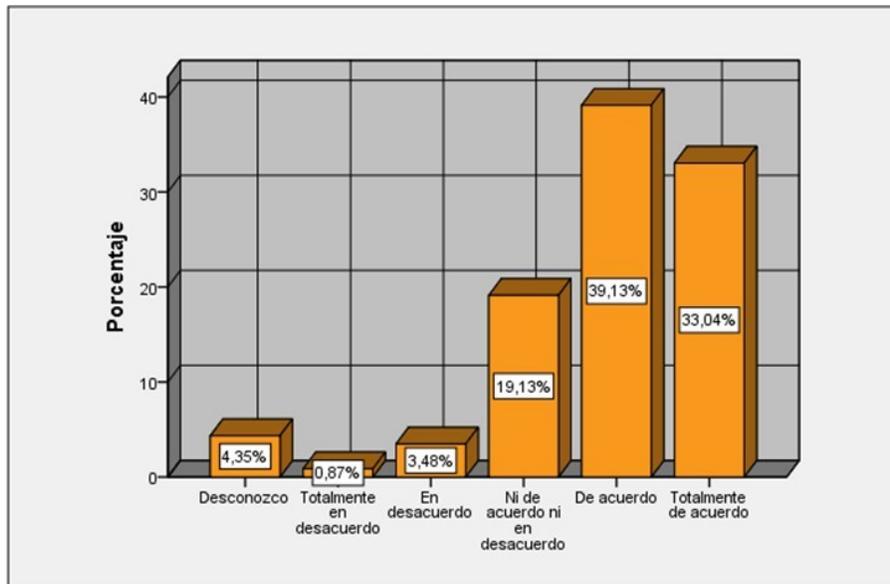


Norma 2: Percepciones sobre género y sexo

Los resultados con respecto al conocimiento acerca de la definición del sexo (ítem 3), que se refiere a los rasgos fisiológicos, biológicos y hormonales naturales con las que nace un ser humano masculino - femenino) son positivas: un 33.04% están totalmente de acuerdo y un 39.13% de acuerdo. Un 19,13% se mantienen neutrales. Por su lado, un 3.48% están desacuerdo y un 0.87% totalmente en desacuerdo.

Gráfico 3.

El sexo se refiere a los rasgos fisiológicos, biológicos y hormonales naturales con las que nace un ser humano (masculino - femenino) (Ítem 3)



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

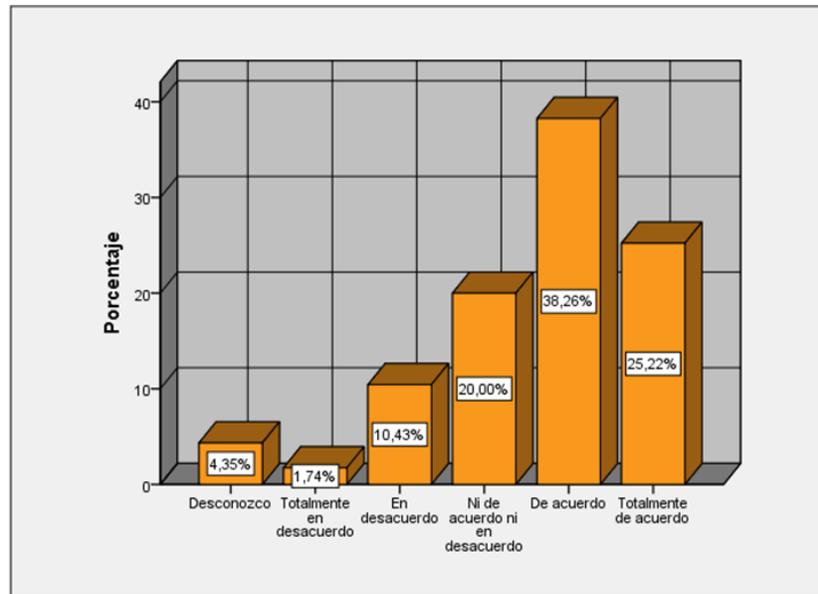
Los resultados con respecto al conocimiento acerca de la definición del género (ítem 4) que se refiere a los comportamientos y conjunto de características diferenciadas asignadas socialmente a hombres y mujeres son positivas: un 25.22% están totalmente de acuerdo y un



38.26% de acuerdo. Un 20.00% se mantienen neutrales. Por su lado, un 10.43% están desacuerdo y un 1.74% totalmente en desacuerdo.

Gráfico 4.

El género se refiere al comportamiento y conjunto de características diferenciadas asignadas socialmente a hombres y mujeres (Ítem 4)



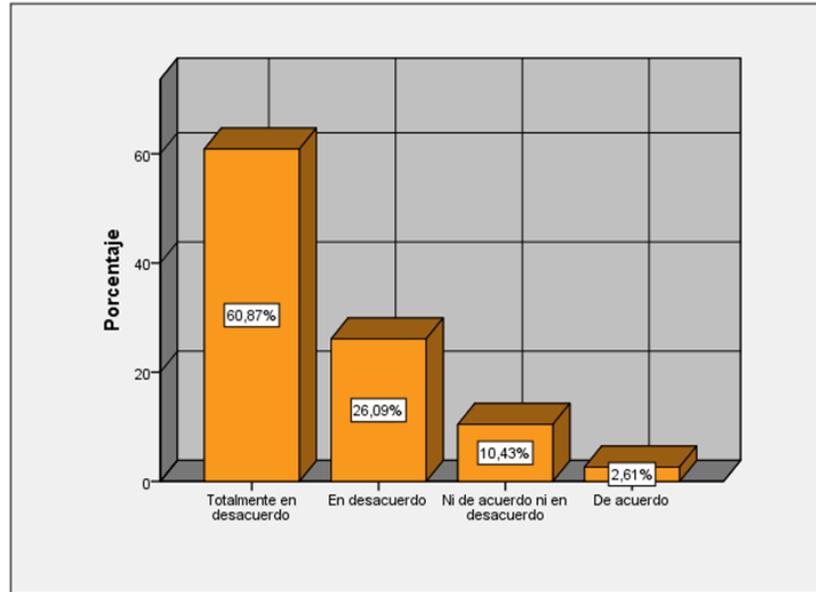
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados con respecto a la existencia de actividades que pueden hacer solo las mujeres como cocinar y actividades que solo pueden hacer los hombres como jugar futbol (ítem 5), el 60.87% están totalmente en desacuerdo; un 26.09% en desacuerdo; un 10.43 se mantiene neutrales; y un porcentaje mínimo del 2.61% señalan estar de acuerdos.



Gráfico

Existen actividades que pueden hacer solo las mujeres (cocinar) y actividades que solo pueden hacer los hombres (jugar fútbol) (Ítem 5)



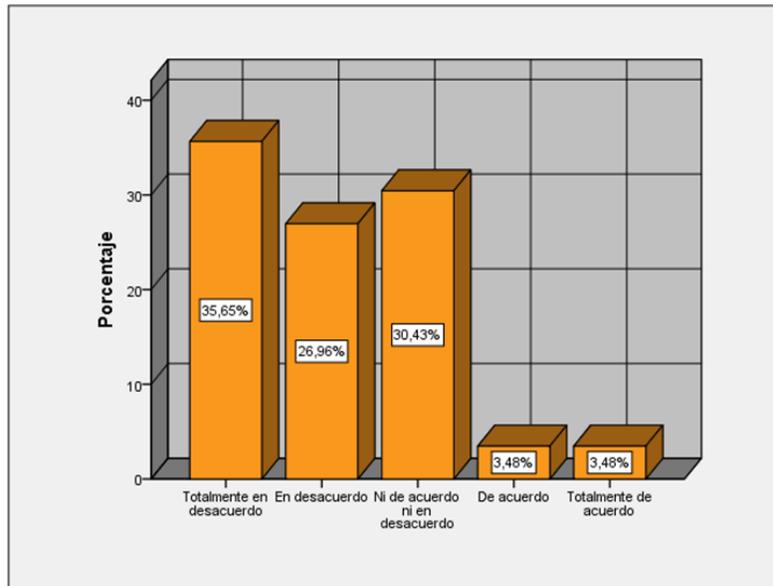
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Respecto a las percepciones de los participantes en cuanto a la homosexualidad como una enfermedad (ítem 6) un 35.65% señalan estar totalmente en desacuerdo, un 26.96% en desacuerdo; un 30.43% ni de acuerdo ni en contra; un 3.48% tanto de acuerdo como totalmente de acuerdo.



Gráfico

Homosexualidad es una enfermedad



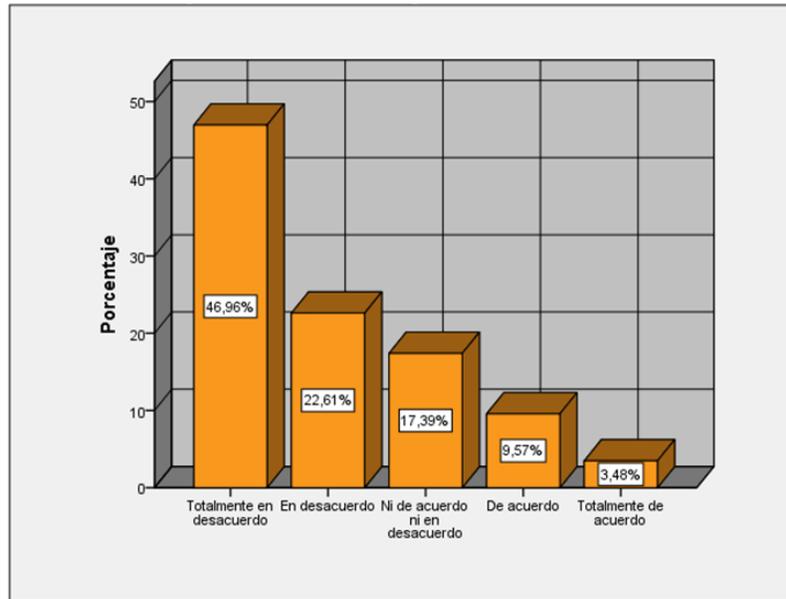
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto a las percepciones acerca de las mujeres que son el sexo débil y los hombres el sexo fuerte (ítem 7), un 46.96% están totalmente en desacuerdo, un 22.61 en desacuerdo, un 17.39% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 9.57% de acuerdo y un 3.48% totalmente de acuerdo.



Gráfico

Las mujeres son el sexo débil y los hombres el sexo fuerte (ítem 7)



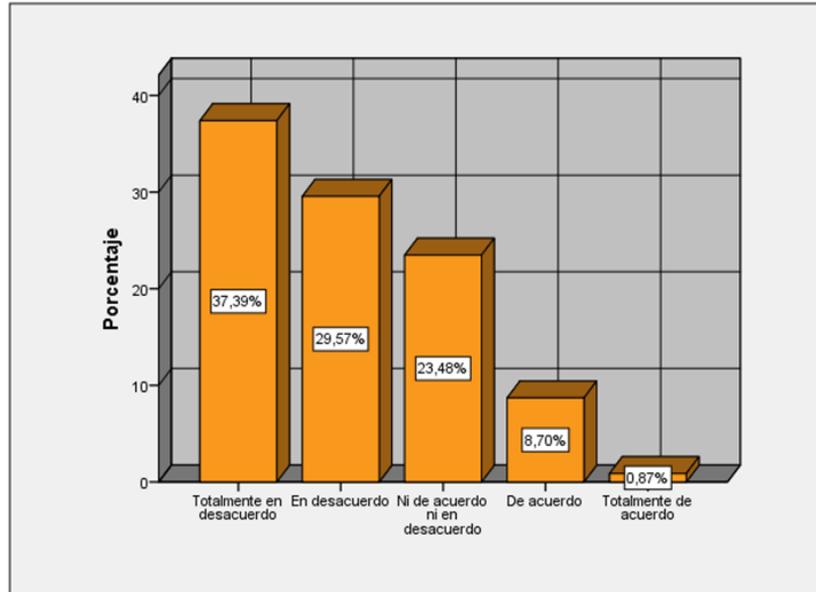
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados con respecto a que el color rosa es para las mujeres y el azul para los hombres, así como las muñecas son para las niñas y los carros para los niños, (ítem 8) muestran que un 37.39% están totalmente en desacuerdo, un 29.57% en desacuerdo, 23.48% ni de acuerdo ni en contra, un 6.70% de acuerdo, y un 0,87 totalmente de acuerdo.



Gráfico

El color rosa es para las mujeres y el azul para los hombres, así como las muñecas son para las niñas y los carros para los niños (ítem 8)



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

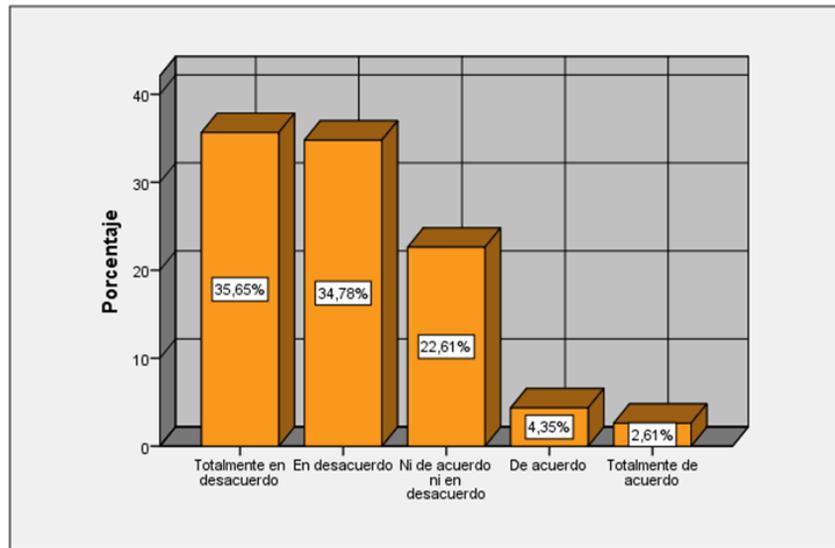
Norma 3: Imaginarios de masculinidad

En cuanto a los imaginarios acerca de la tradición en las dinastías profesionales familiares, en las que hay varias generaciones de médicos, abogados, empresarios o artesanos, es preferible que sea el varón el que continúe la tradición familiar, ya que, seguramente, tiene más posibilidades de éxito (ítem 9), el 35.65% señala que están totalmente en desacuerdo, un 34.78% en desacuerdo, un 22.61% ni de acuerdo ni en contra, un 4,35% de acuerdo, y el 2.61% totalmente de acuerdo.



Gráfico

En las dinastías profesionales familiares, en las que hay varias generaciones de médicos, abogados, empresarios o artesanos, es preferible que sea el varón el que continúe la tradición familiar, ya que, seguramente, tiene más posibilidades de éxito (ítem 9)



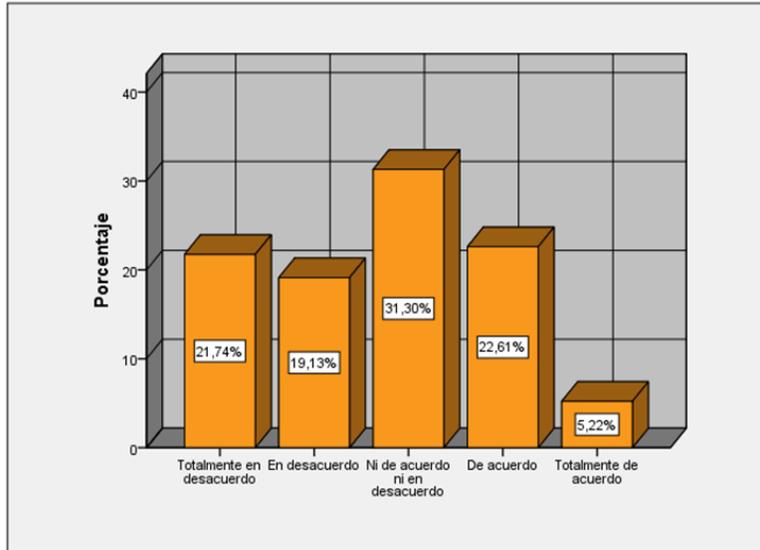
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados con respecto a que, si es normativo que los padres tiendan a conceder más libertad a los hijos varones, ya que las chicas siempre correrán peligros mayores (ítem 10), un 21.74% están totalmente en desacuerdo, un 19.13% en desacuerdo, un 31.30% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 22.61% en desacuerdo, y un 5.22% totalmente de acuerdo.



Gráfico 61.

Es normativo que los padres tiendan a conceder más libertad a los hijos varones, ya que las chicas siempre correrán peligros mayores (ítem 10)

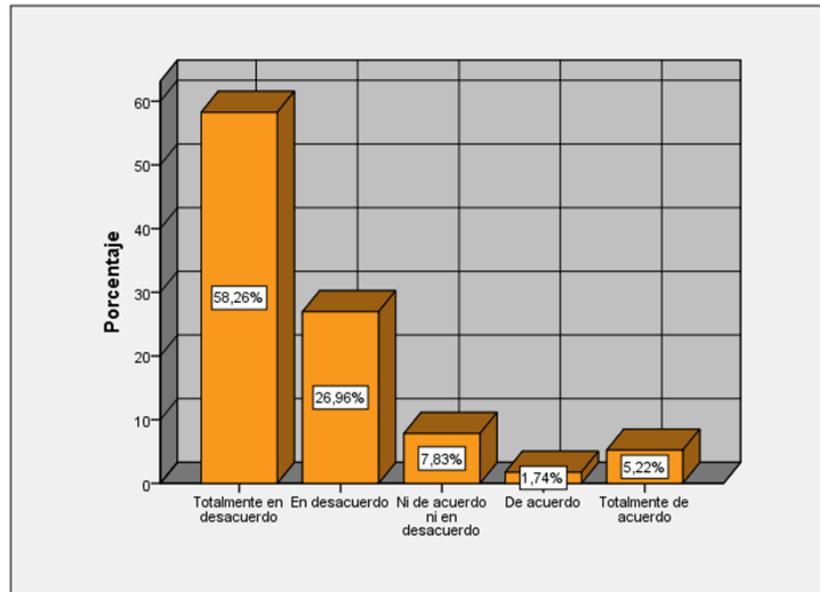


Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto a un hombre no debe hacer tareas domésticas en su hogar como lavar, planchar, cocinar (ítem 11), un 58.26% de los participantes señalan que están totalmente en desacuerdo, un 26.96% en desacuerdo, un 7.83 ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 1.74% de acuerdo, y un 5.22% totalmente de acuerdo.

Gráfico 62.

Un hombre no debe hacer tareas domésticas en su hogar como lavar, planchar, cocinar (ítem 11)



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

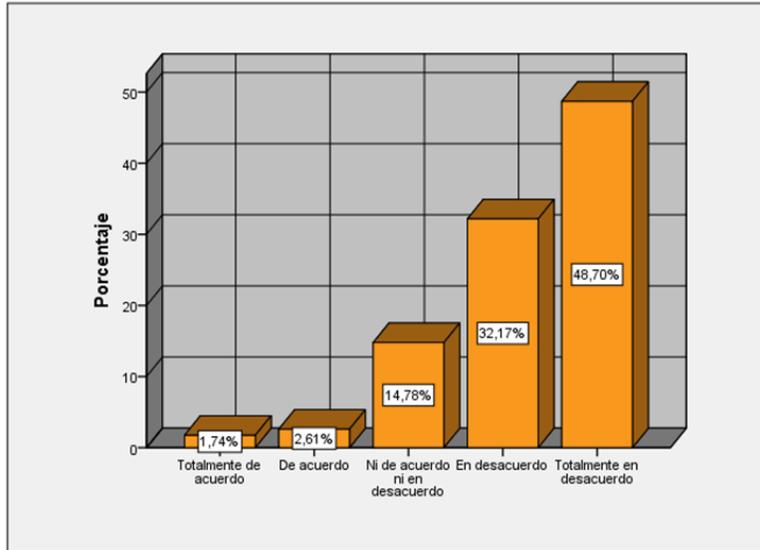
Los resultados con respecto a que el hombre nunca debe llorar porque es un espectáculo lamentable que atenta contra su virilidad (ítem 12), el 48.70% está totalmente en desacuerdo, un 32.17% en desacuerdo, un 14.78% ni de acuerdo, ni en desacuerdo, un 2.61% de acuerdo, y un 1.74% totalmente de acuerdo.



Gráfico 63.

El hombre nunca debe llorar porque es un espectáculo lamentable que atenta contra su virilidad

(ítem 12)



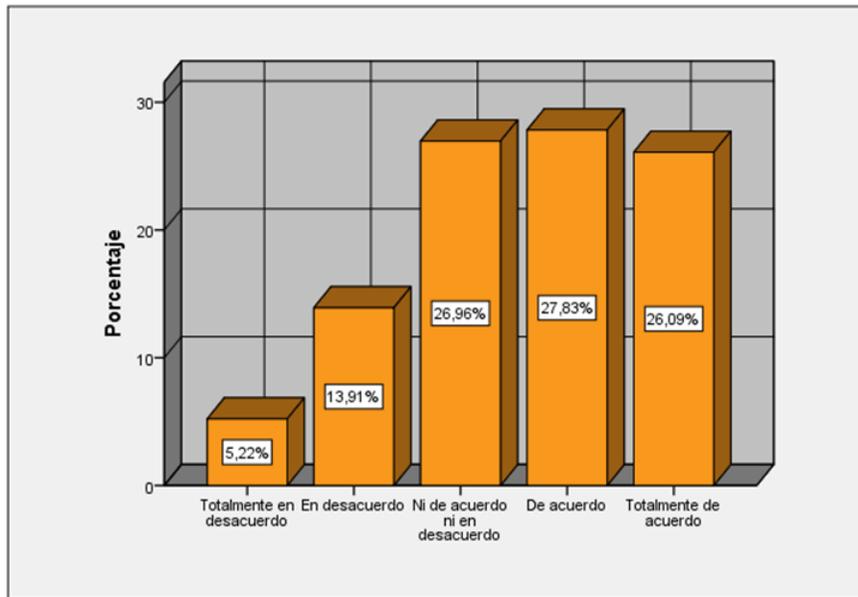
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem los hombres pueden llorar, sentir dolor, tristeza, aflicciones, colapsar emocionalmente, sin embargo, prefieren ocultar sus problemas y sentimientos por miedo a ser juzgados como débiles y poco hombre, Un 5.22% están totalmente en desacuerdo, un 13.91 en desacuerdo, un 26.96% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 27.83% de acuerdo y un 26.09% totalmente de acuerdo.



Gráfico 64.

Los hombres pueden llorar, sentir dolor, tristeza, aflicciones, colapsar emocionalmente, sin embargo, prefieren ocultar sus problemas y sentimientos por miedo a ser juzgados como débiles y poco hombre (ítem 13)



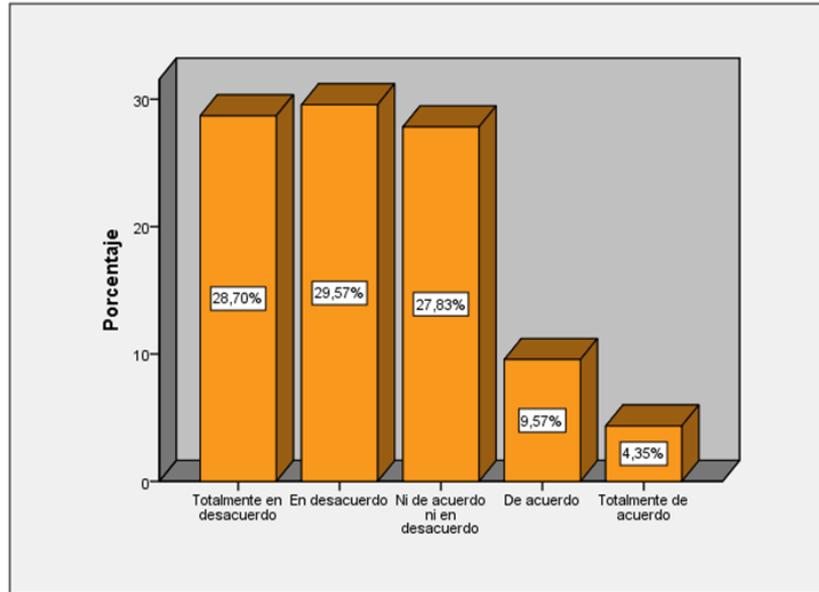
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto a las respuestas del ítem 14 Un hombre de verdad supuestamente debe ser heterosexual (gustarle solo las mujeres) y homofóbico (odiar a miembros de grupos LGBTIQ), un 28,70% está totalmente en desacuerdo, un 29,57% en desacuerdo, un 27,83% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 9,57% de acuerdo y un 4,35 totalmente de acuerdo.



Gráfico 65.

Un hombre de verdad supuestamente debe ser heterosexual (gustarle solo las mujeres) y homofóbico (odiar a miembros de grupos LGBTIQ) (item 14)



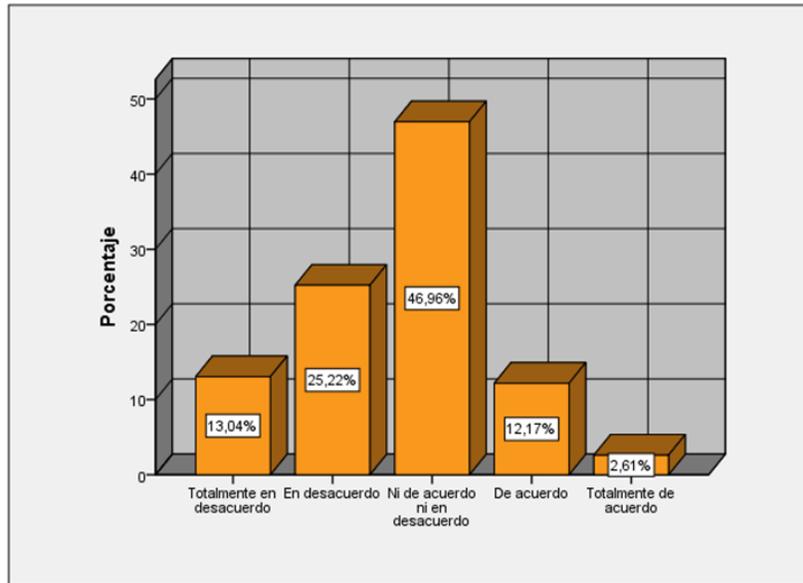
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto a al ítem 15 que señala es normal y más aceptable que el hombre tome la iniciativa en las relaciones íntimas, un 13.04% es totalmente en desacuerdo, un 25.22% en desacuerdo, un 46.96% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 12,17% de acuerdo, y 2.61% totalmente de acuerdo.



Gráfico 66.

Es común y más aceptable que el hombre tome la iniciativa en las relaciones íntimas (ítem 15).



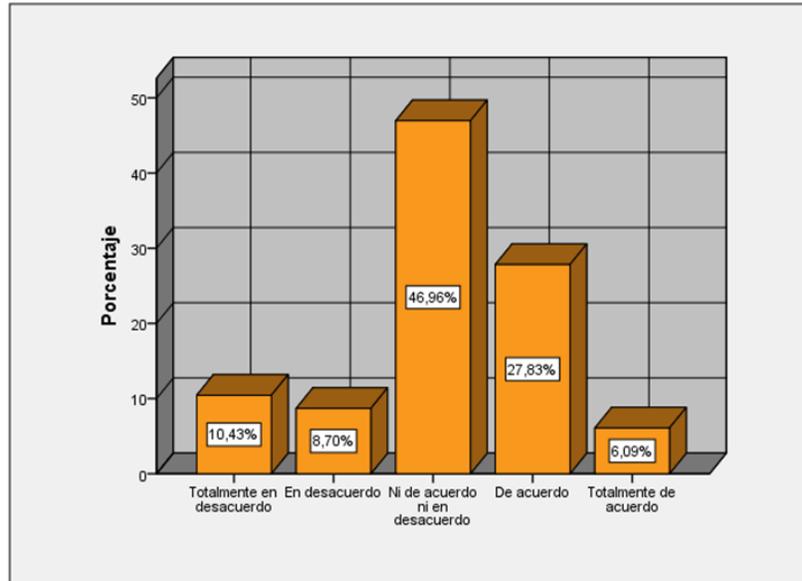
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Por su lado el ítem 16 señala que a los hombres les gusta ser atractivos, seductores y conquistar mujeres, un 10.43% están totalmente en desacuerdo, un 8.70% en desacuerdo, un 46.96% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 27.83% de acuerdo y un 6.09% totalmente de acuerdo.



Gráfico 67.

A los hombres les gusta ser atractivos, seductores y conquistar a varias mujeres (ítem 16).



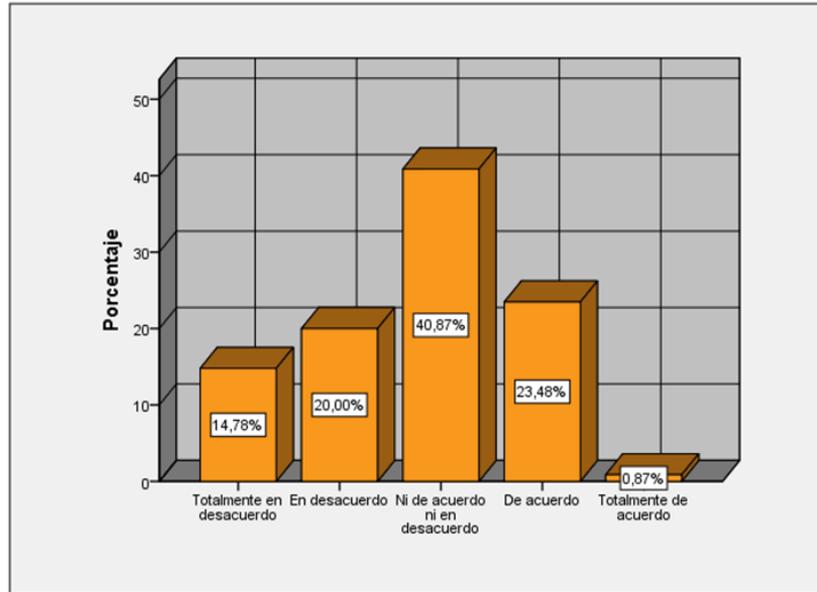
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto a los resultados del ítem 17 Los hombres deben ser fuertes (en términos físicos) para poder enfrentarse a cualesquiera en casos de una pelea, un 14.78% están totalmente en desacuerdo, un 20.00% en desacuerdo, un 40.87% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 23.48% de acuerdo y 0.87% totalmente de acuerdo.



Gráfico 68.

Los hombres deben ser fuertes (en términos físicos) para poder enfrentarse a cualquiera en casos de una pelea (ítem 17).



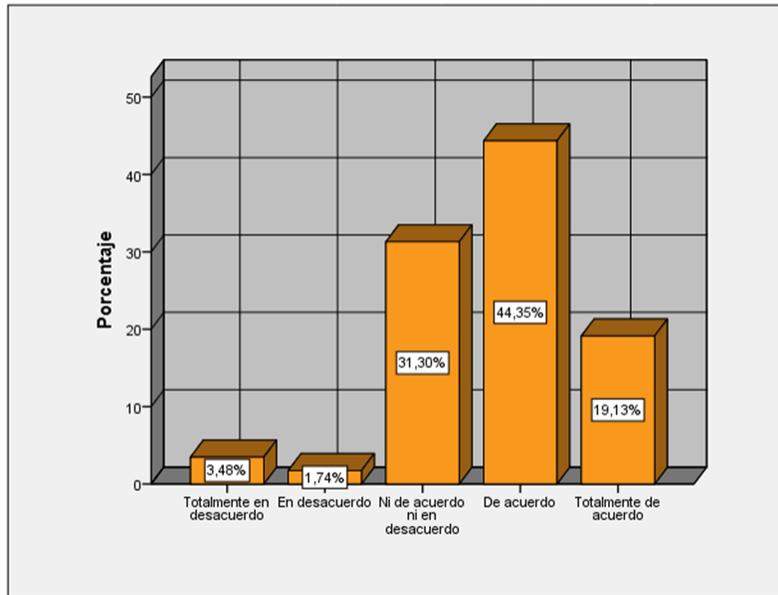
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 18 Los hombres deben ser tiernos, delicados, sensibles y detallistas, un 13.13% están totalmente de acuerdo, un 44.35% de acuerdo, un 31.30% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 1.74% en desacuerdo, y un 3.48% totalmente en desacuerdo.



Gráfico 69.

Los hombres deben ser tiernos, delicados, emotivos, sensibles y detallistas (ítem 18).



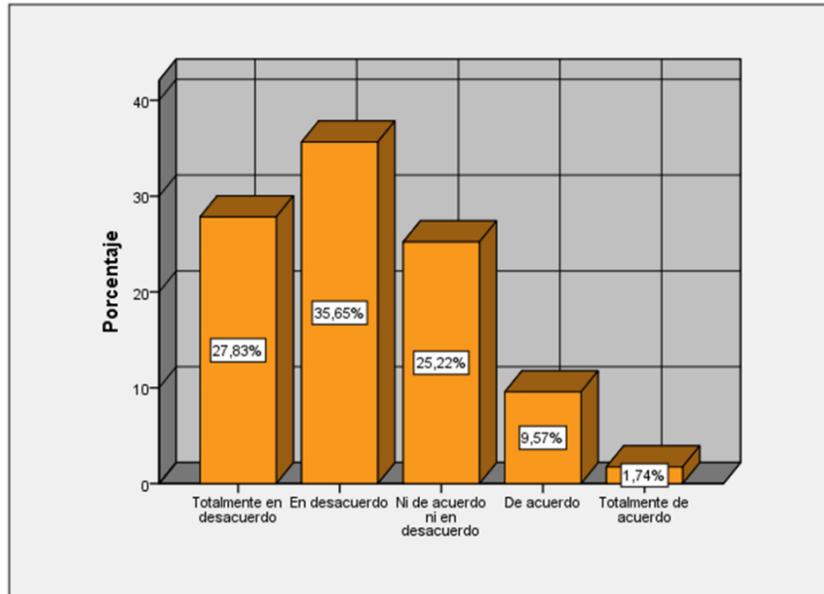
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 19 Los hombres deberían ser realmente los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias, no las mujeres, un 27.83% están totalmente en desacuerdo, un 35.65% en desacuerdo, un 25.22% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 9.57% de acuerdo, y un 1.74% totalmente de acuerdo.



Gráfico 70.

Los hombres deberían ser realmente los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias, no las mujeres (ítem 19).



Elaborado por: Verónica Segarra

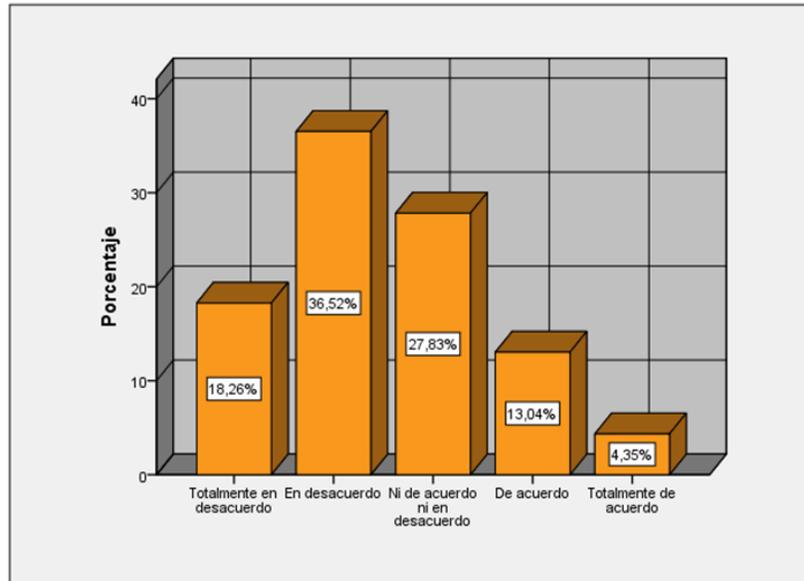
Fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021

En cuanto al ítem 20 Si un hombre tiene novia o esposa, él merece saber dónde está ella todo el tiempo, un 18.26% están totalmente en desacuerdo, un 36.52% en desacuerdo, un 27.83% ni de acuerdo ni en desacuerdo un 13.04% de acuerdo y un 4.35 totalmente de acuerdo.



Gráfico 71.

Si un hombre tiene novia o esposa, él merece saber dónde está ella todo el tiempo (ítem 20).



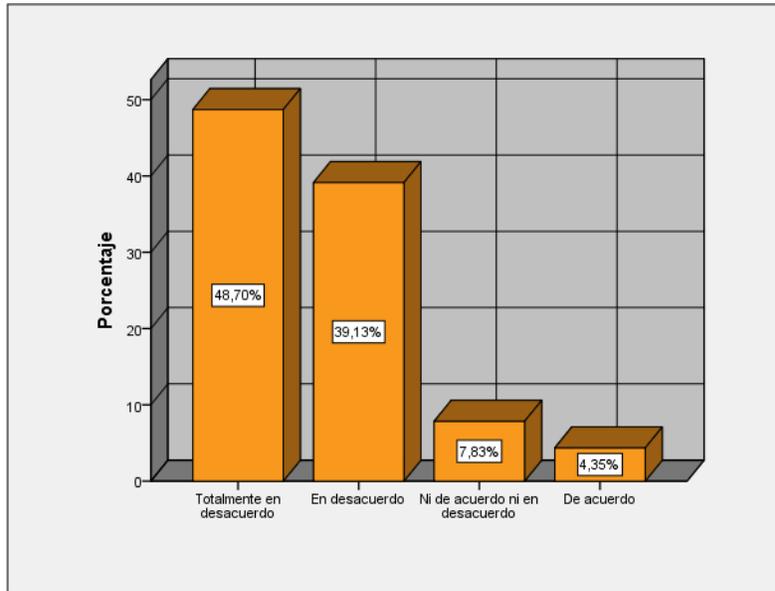
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto a los resultados del ítem 21 Las carreras técnicas son solo para hombres, un 48.70% señalan estar totalmente en desacuerdo, un 36.52% en desacuerdo, un 27.83% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 13.04 de acuerdo, y un 4.35% totalmente de acuerdo.



Gráfico 72.

Las carreras técnicas e ingenierías son solo para hombres (ítem 21).



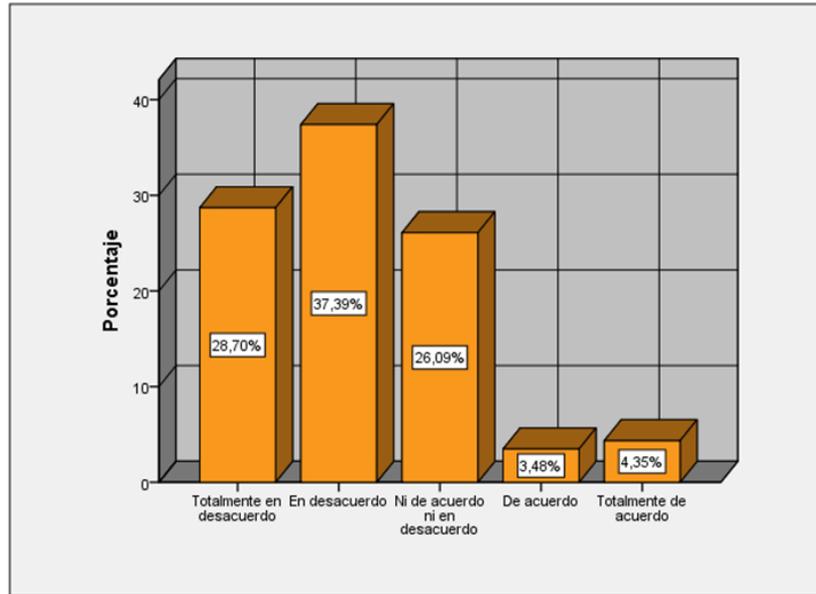
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 22 Es habitual que un hombre o su pareja crean que puede o debe controlar sus actividades en redes sociales y aplicaciones, un 28.70% está totalmente en desacuerdo, un 37.39% en desacuerdo, un 26.09% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 3.48% de acuerdo y un 4.35% totalmente de acuerdo.



Gráfico 73.

Es habitual que un hombre o su pareja crean que puede o debe controlar sus actividades en redes sociales y aplicaciones (ítem 22).



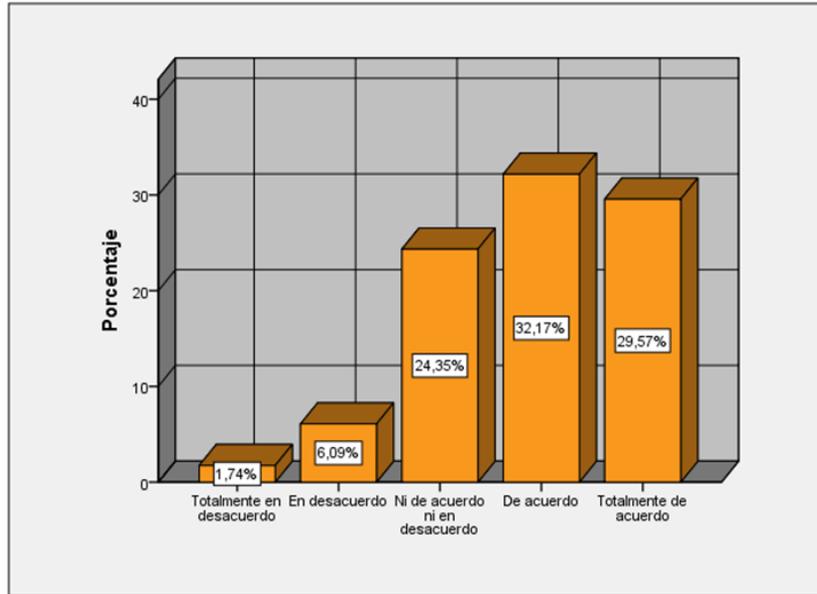
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 23 debería permitirse a los chicos y chicas elegir libremente su orientación sexual: heterosexualidad, bisexualidad u homosexualidad, un 29.57% están totalmente de acuerdo, un 32.17% de acuerdo, un 24.35% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 6.09% en desacuerdo, y un 1.74% totalmente en desacuerdo.



Gráfico 74.

Debería ser un común permitirse a los chicos y chicas elegir libremente su orientación sexual: heterosexualidad, bisexualidad u homosexualidad.



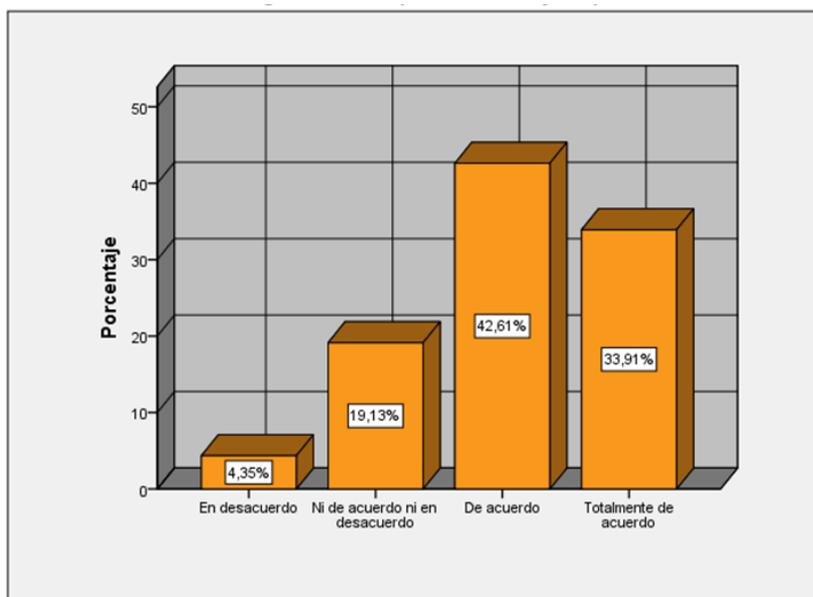
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Norma 4: “Nuevas masculinidades o masculinidades diversas”

En cuanto al ítem 24 Los hombres en la actualidad deben comprometerse con la igualdad y equidad de género (hombres - mujeres), un 33.91% están totalmente de acuerdo, un 42.61% de acuerdo, un 19.13% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 4.35% en desacuerdo.

Gráfico 75.

Los hombres en la actualidad deben comprometerse con la igualdad y equidad de género (hombres - mujeres) (ítem 24).

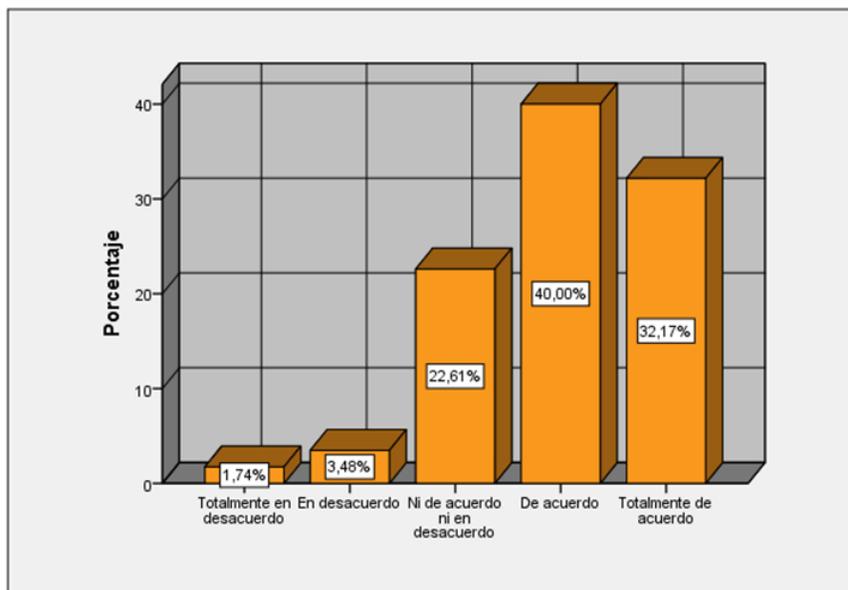


Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 25 Los hombres en la actualidad deben aceptar su corresponsabilidad en los cuidados y educación en los niños, tareas domésticas y otras actividades tradicionalmente asignadas a las mujeres, un 32.17% están totalmente de acuerdo, un 40.00% de acuerdo, 22.61% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 3.48% en desacuerdo y un 1.74% totalmente en desacuerdo.

Gráfico 76.

Los hombres en la actualidad deben aceptar su corresponsabilidad en los cuidados y educación en los niños, tareas domésticas y otras actividades tradicionalmente asignadas a las mujeres (ítem 25).



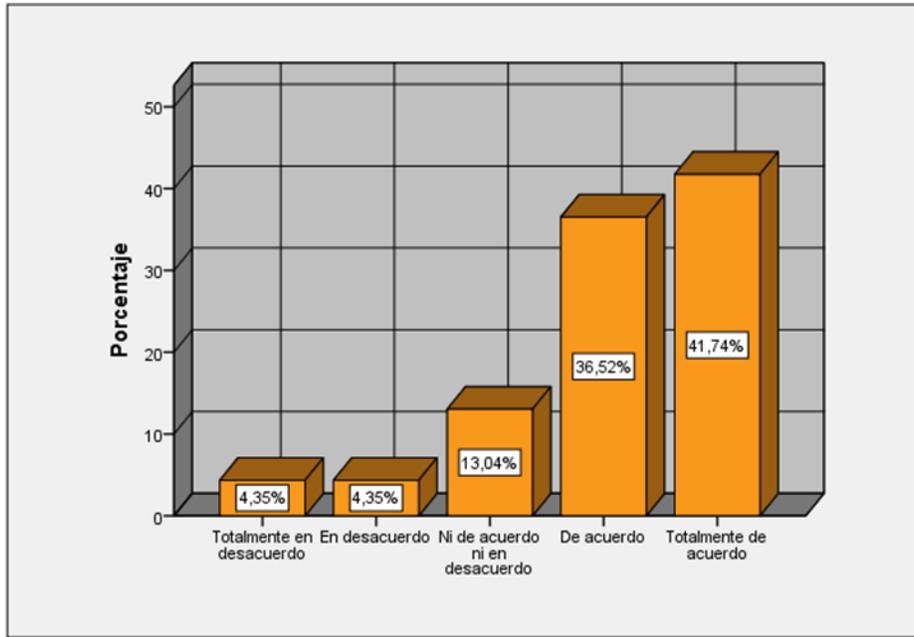
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 26 Los hombres en la actualidad necesitan cambiar el modelo masculino tradicional (violento, machista, dominantes) como primer paso para acabar con la violencia de género, un 41.74% están totalmente de acuerdo, un 36.52% de acuerdo, un 13.04% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 4.35% en desacuerdo, y un 4.35% totalmente en desacuerdo.



Gráfico 77.

Los hombres en la actualidad necesitan cambiar el modelo masculino tradicional (violento, machista, dominantes) como primer paso para acabar con la violencia de género.



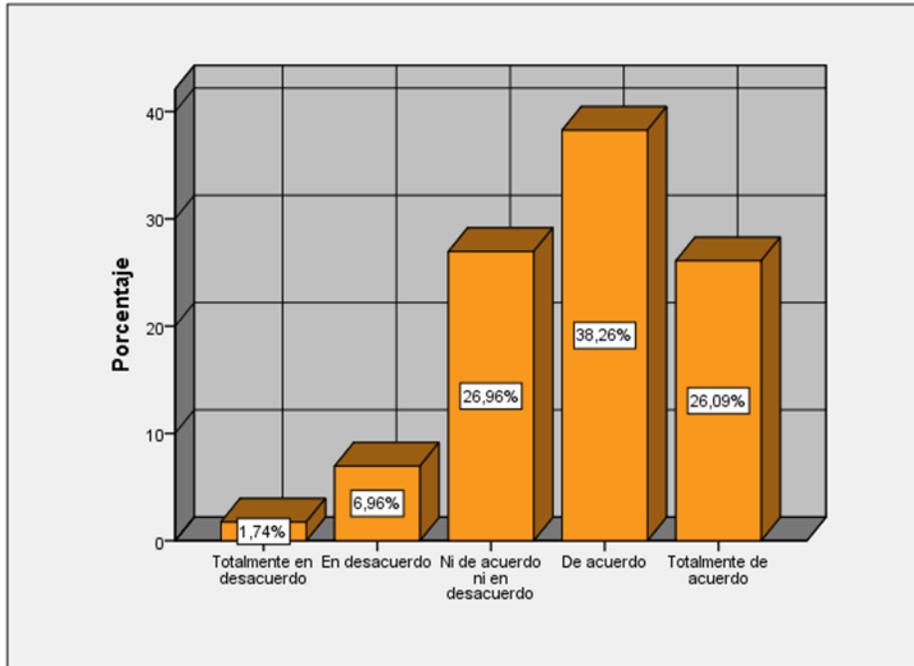
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 27 Los hombres actuales no deben tolerar ningún tipo de mecanismo de desigualdad, abuso y violencia en razón del sexo (masculino o femenino), un 26,99% señala estar totalmente de acuerdo, un 38,26% de acuerdo, un 26,96% ni de acuerdo ni en contra, un 6,96% en desacuerdo, y un 1,74% totalmente en desacuerdo.



Gráfico 78.

Los hombres actuales no deben tolerar ningún tipo de mecanismo de desigualdad, abuso y violencia en razón del sexo (masculino o femenino) (ítem 27).



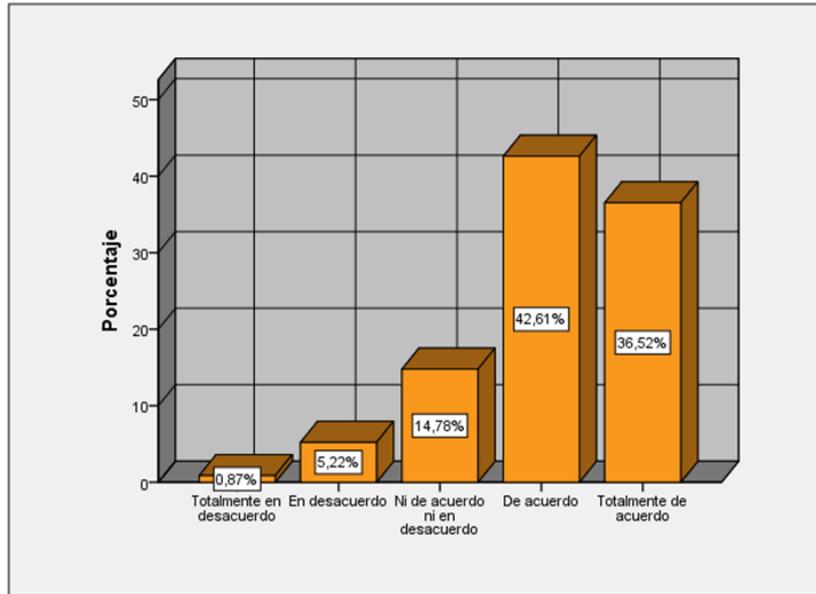
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Con respecto al ítem 28 Los hombres actuales deben ser sensibles, afectivos y demostrar sus sentimientos sin miedo a ser juzgados, un 36.52% indican estar totalmente de acuerdo, un 42.61% de acuerdo, un 17.78% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 5.22 en desacuerdo, y un 0.87% totalmente en desacuerdo.



Gráfico 79.

Los hombres actuales deben ser sensibles, afectivos y demostrar sus sentimientos sin miedo a ser juzgados.



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

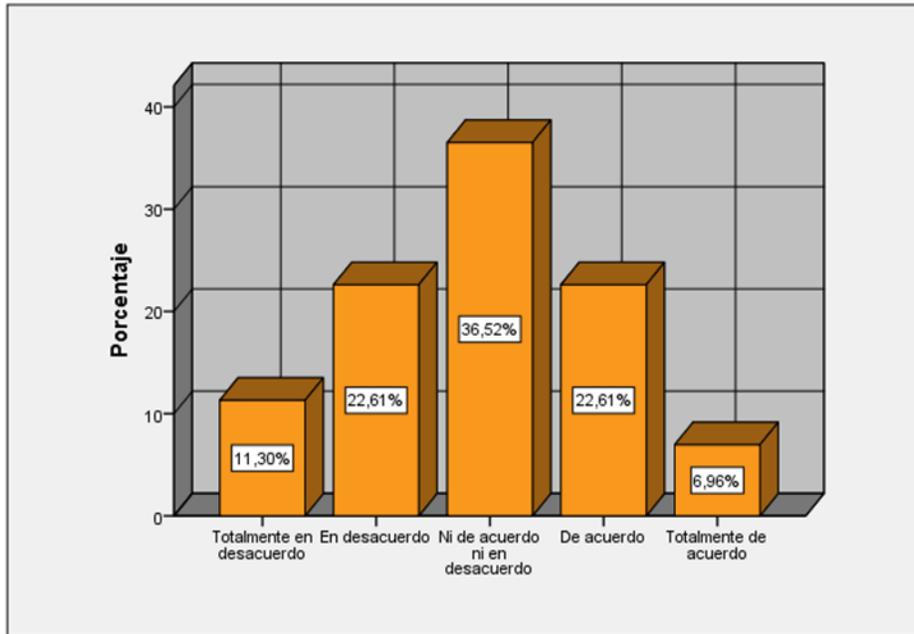
Norma 5: Rol de la mujer

En cuanto al ítem 29 que indica acerca del modelo femenino que la sociedad impone, con sus valores de castidad, obediencia, maternidad y sacrificio, es sustancialmente correcto y vale la pena seguirlo, un 6.96% señalan estar totalmente de acuerdo, un 22.61% de acuerdo, un 36.52% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 22.61% en desacuerdo, y un 11.30% totalmente en desacuerdo.



Gráfico 80.

El modelo femenino que la sociedad impone, con sus valores de castidad, obediencia, maternidad y sacrificio, es sustancialmente correcto y vale la pena seguirlo (ítem 29).



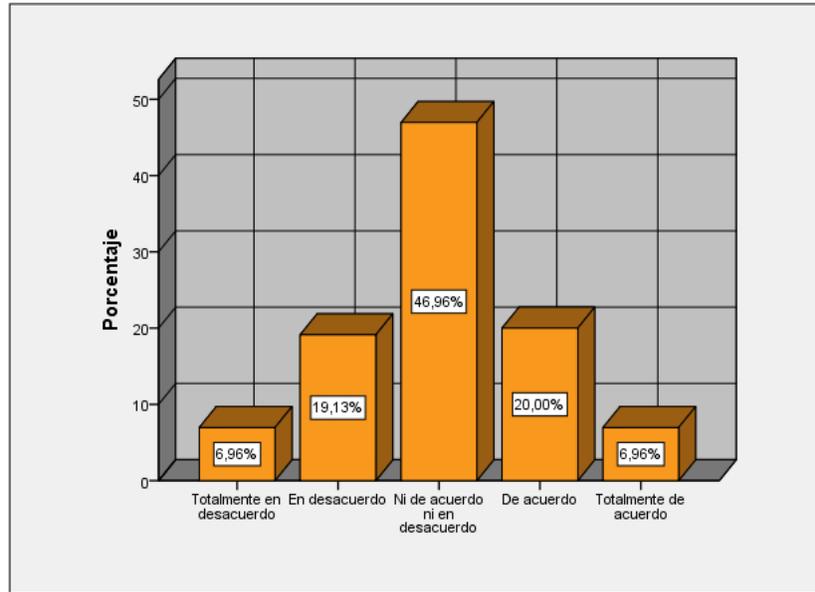
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Con respecto al ítem 30 Aunque no quieran reconocerlo las mujeres siempre se sentirán más atraídas por los hombres fuertes y dominantes, un 6.96% señalan estar totalmente de acuerdo, un 20.00% de acuerdo, un 46.06% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 19.13% en desacuerdo, y un 6.96% totalmente en desacuerdo.



Gráfico 81.

Aunque no quieran reconocerlo las mujeres siempre se sentirán más atraídas por los hombres fuertes y viriles.

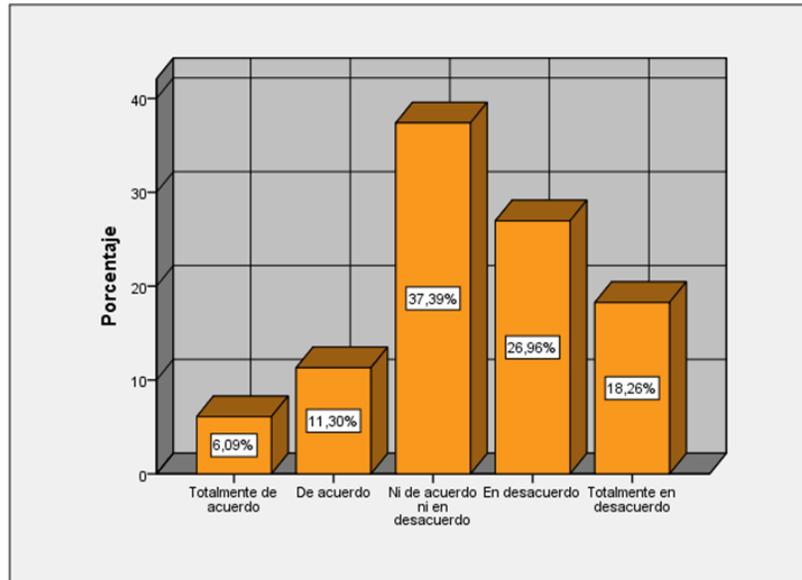


Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Con respecto al ítem 31 Las mujeres jamás podrán valorar a los hombres dulces, sumisos y hogareños, un 18.26% señalan estar totalmente en desacuerdo, un 26.96% en desacuerdo, un 37.39% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 11.30% de acuerdo, y un 6.09% totalmente de acuerdo.

Gráfico 82.

Las mujeres jamás podrán valorar a los hombres dulces, sumisos y hogareños (ítem 31)



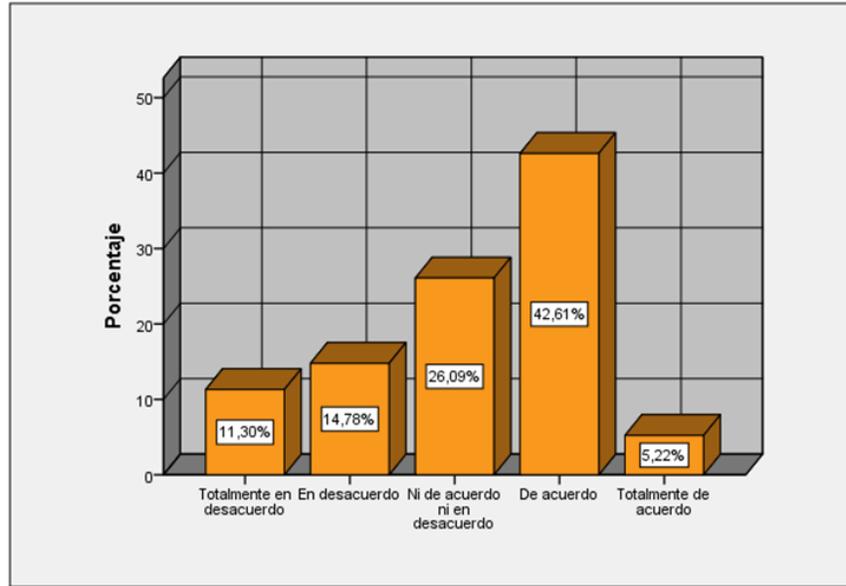
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Con respecto al ítem 32 Es normativo que sean las mujeres las que se ocupen prioritariamente del hogar y los hijos, porque los niños necesitan de la madre durante los primeros años de vida, un 5.22% señalan estar totalmente de acuerdo, un 42.61% de acuerdo, un 26.09% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 17.78% en desacuerdo, y un 11.30% totalmente en desacuerdo.



Gráfico 83.

Es natural que las mujeres las que se ocupen prioritariamente del hogar y los hijos, porque los niños necesitan de la madre durante los primeros años de vida (ítem 32).

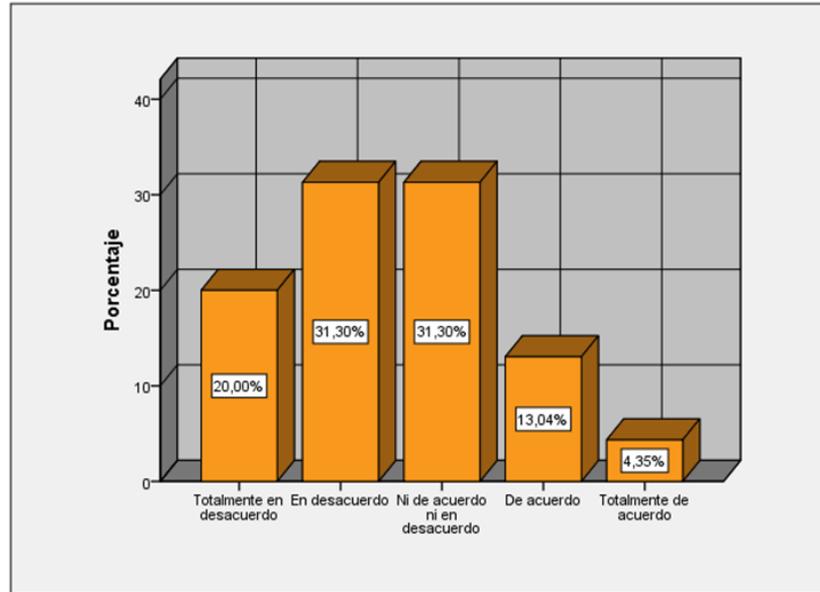


Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 33 Es normativo que las mujeres ejerzan cargos públicos de menor jerarquía que los hombres, un 4.35% señala estar totalmente de acuerdo, un 13.04% de acuerdo, un 31.30% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 31.30% en desacuerdo, y un 20.00% totalmente en desacuerdo.

Gráfico 84.

Es normal que las mujeres ejerzan cargos públicos de menor jerarquía que los hombres (ítem 33)



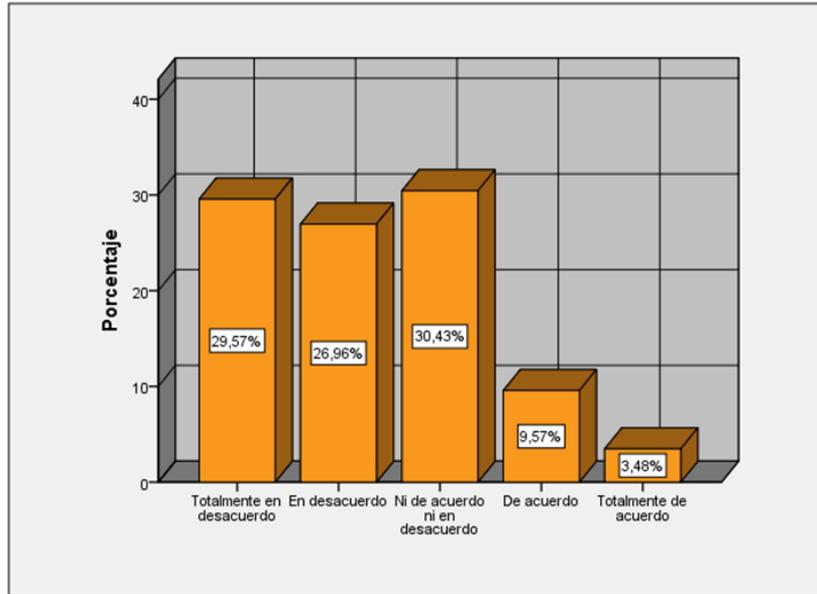
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 34 Es normativo que las mujeres se sometan a cirugías para cumplir con los estándares de belleza social (delgada, voluptuosa, atractiva), un 29.57% señala estar totalmente en desacuerdo, un 26.96% en desacuerdo, un 30.43% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 9.57% de acuerdo, y un 3.48% totalmente de acuerdo.



Gráfico 85.

Es normativo que las mujeres se sometan a cirugías para cumplir con los estándares de belleza social (delgadas, voluptuosas, atractivas) (ítem 34)



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

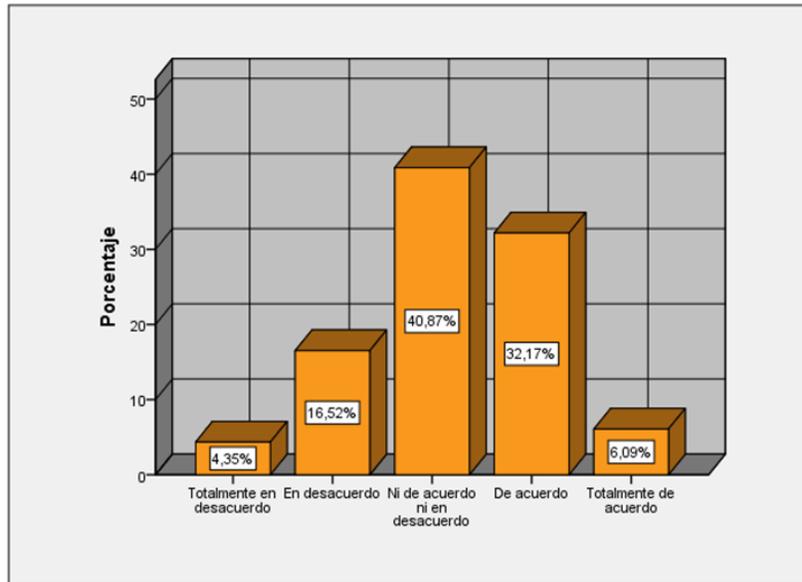
Norma 6: Violencia machista

En cuanto al ítem 35 La educación recibida en su casa le convierte en un chico/a duro/a e insensible, un 6.09% señalan estar totalmente de acuerdo, un 32.17% de acuerdo, un 40.87% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 16.52% en desacuerdo y un 4.35% totalmente en desacuerdo.



Gráfico 86.

La educación recibida en su casa le convierte en un chico/a duro/a e insensible.

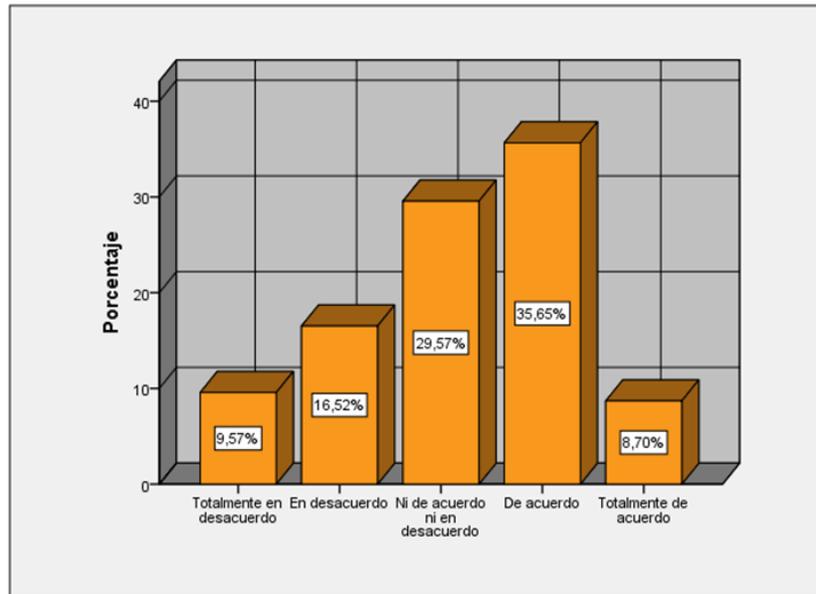


Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 36 Entre el estudiantado o los y las estudiantes es muy frecuente bromas sobre los homosexuales, los *gays* y lesbianas, un 8.70% están totalmente de acuerdo, un 35.65% de acuerdo, un 29.57% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 16.52% en desacuerdo, y un 9.57% totalmente en desacuerdo.

Gráfico 87.

Entre los estudiantes es muy frecuente bromas sobre los homosexuales, los gays y lesbianas (ítem 36).

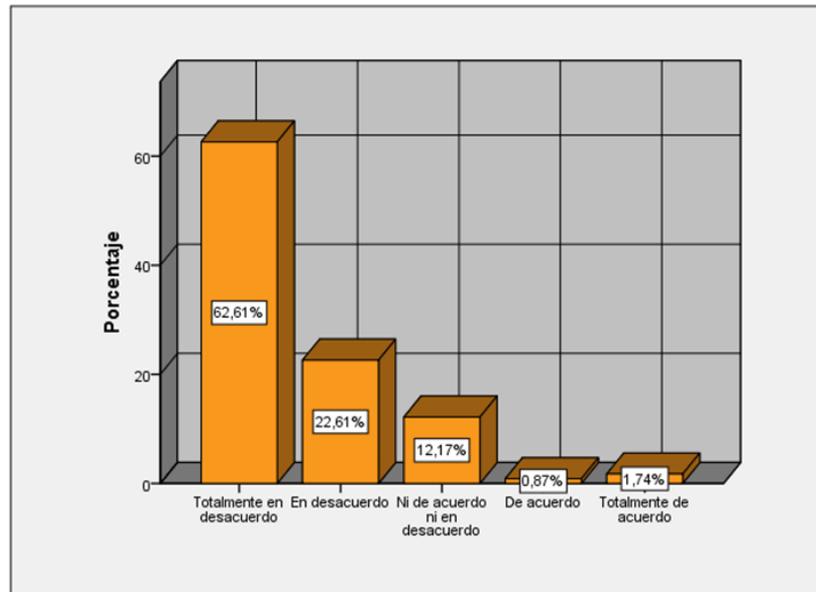


Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem 37 Una mujer debe tolerar si su pareja (novio - esposo) la golpea para mantener la relación, un 62.61% señala estar totalmente en desacuerdo, un 22.61% en desacuerdo, un 12.17% ni de acuerdo ni en contra, un 0.87% de acuerdo, y un 1.74% totalmente de acuerdo.

Gráfico 88.

Una mujer debe tolerar si su pareja (novio - esposo) la golpea para mantener la relación (ítem 37).



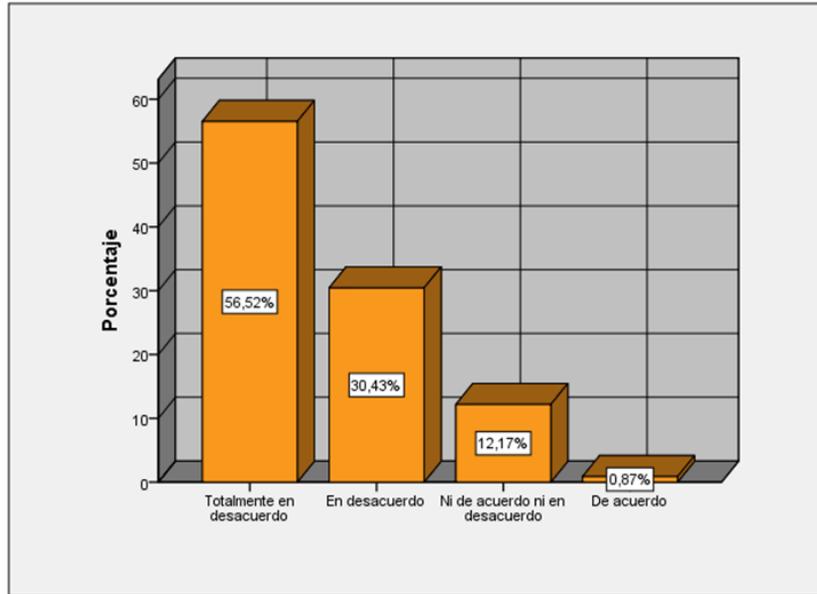
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem 38 Los hombres son los que deben tener siempre la razón y las mujeres deben obedecer así no estén de acuerdo, un 56.52% señalan estar totalmente en desacuerdo, un 30.43% en desacuerdo, un 12.17% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 0.87% de acuerdo.



Gráfico 89.

Los hombres son los que deben tener siempre la razón y las mujeres deben obedecer así no estén de acuerdo (ítem 38).



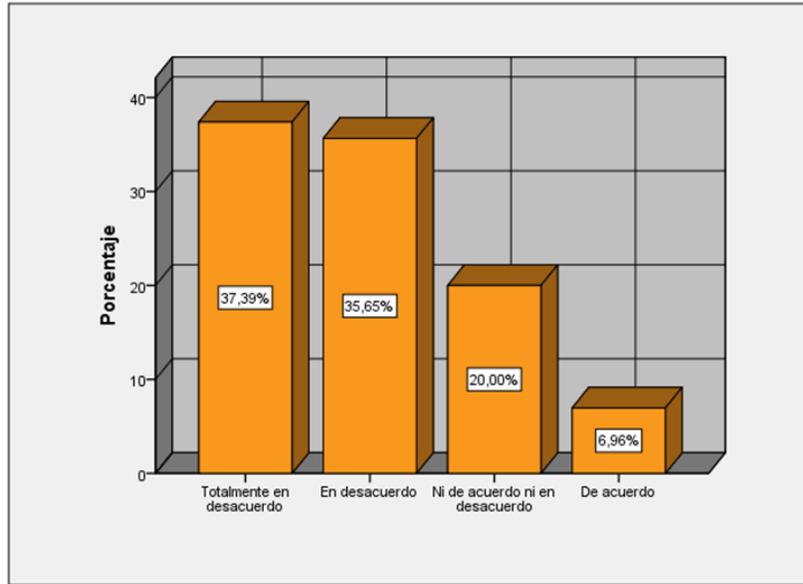
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem los celos injustificados en el noviazgo o matrimonio son normales porque demuestran amor, un 37.39% señalan estar totalmente en desacuerdo, un 35.65% en desacuerdo, un 20.00% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 6.96% de acuerdo.



Gráfico 90.

Los celos injustificados en el noviazgo o matrimonio son normales porque demuestran amor (ítem 39).



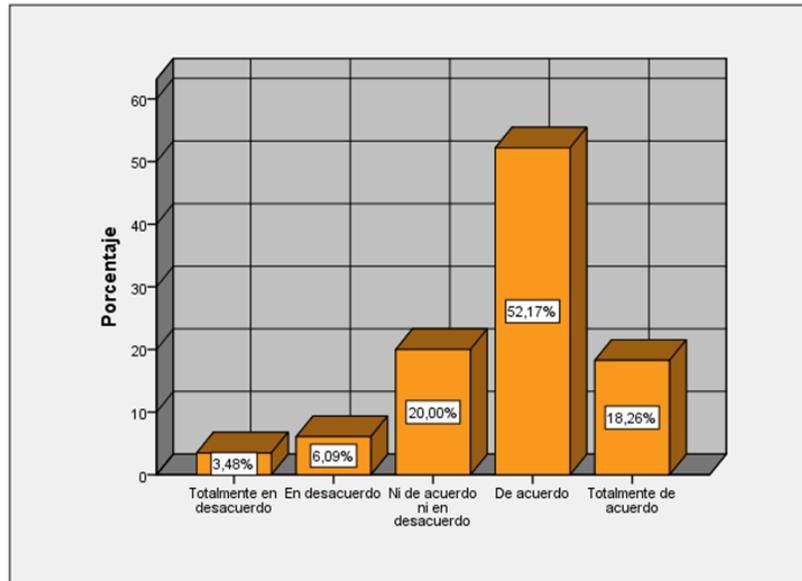
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 40 Los hombres sufren violencia por parte de su pareja, pero no lo denuncia por vergüenza, un 18.26% señalan estar totalmente de acuerdo, un 52.17% de acuerdo, un 20.00% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 6.09% en desacuerdo, y un 3.48% totalmente en desacuerdo.



Gráfico 91.

Los hombres sufren violencia por parte de su pareja, pero no lo denuncia por vergüenza.



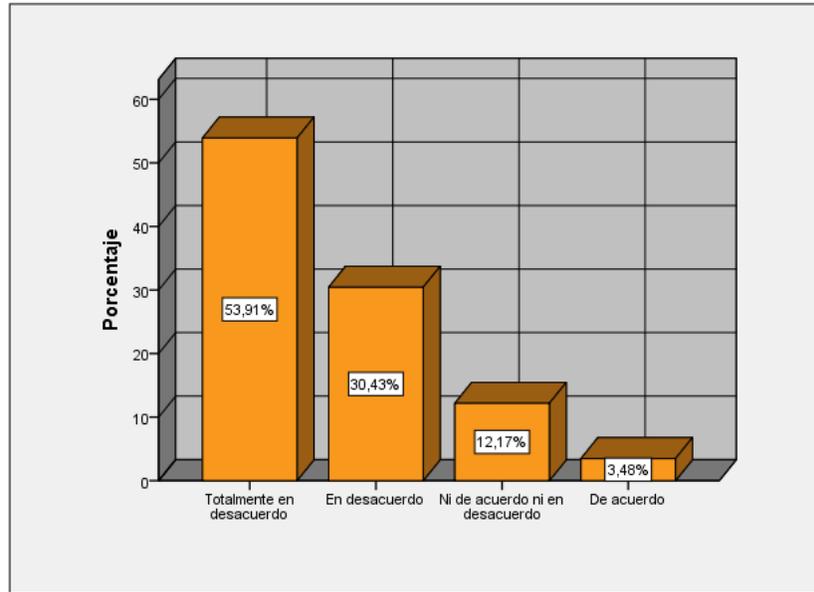
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 41 Los casos de femicidios (asesinato de mujeres a mano de sus parejas sentimentales) son porque ellas mismas se lo buscaron, un 53.91% indican estar totalmente en desacuerdo, un 30.43% en desacuerdo, un 12.17% ni de acuerdo ni en contra, y un 3.48% de acuerdo.



Gráfico 92.

Los casos de femicidios (asesinato de mujeres a mano de sus parejas sentimentales) son porque ellas mismas se lo buscaron (item 41).



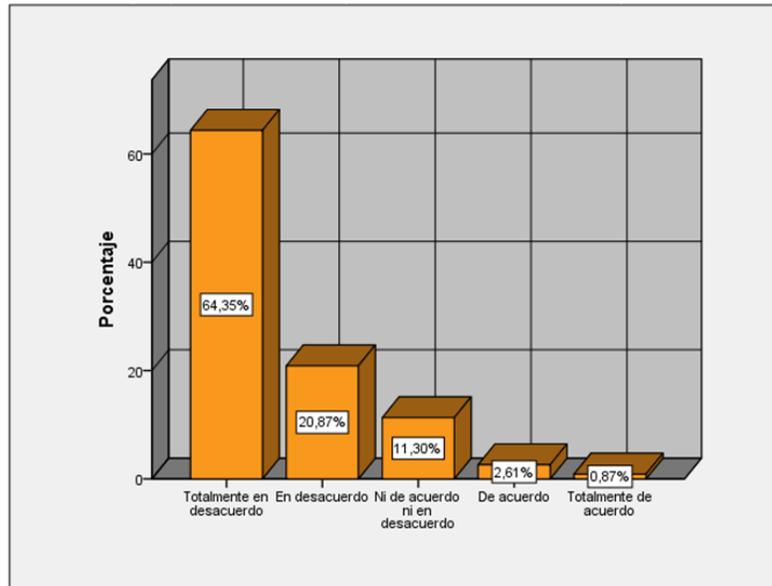
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 42 Una mujer que viste de forma provocativa está buscando que la violen, un 64.35% señalan estar totalmente en desacuerdo, un 20.87% en desacuerdo, un 11.30% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 2.61% de acuerdo, y un 0.87% totalmente de acuerdo.



Gráfico 93.

Una mujer que viste de forma provocativa está buscando que la violen (ítem 42).



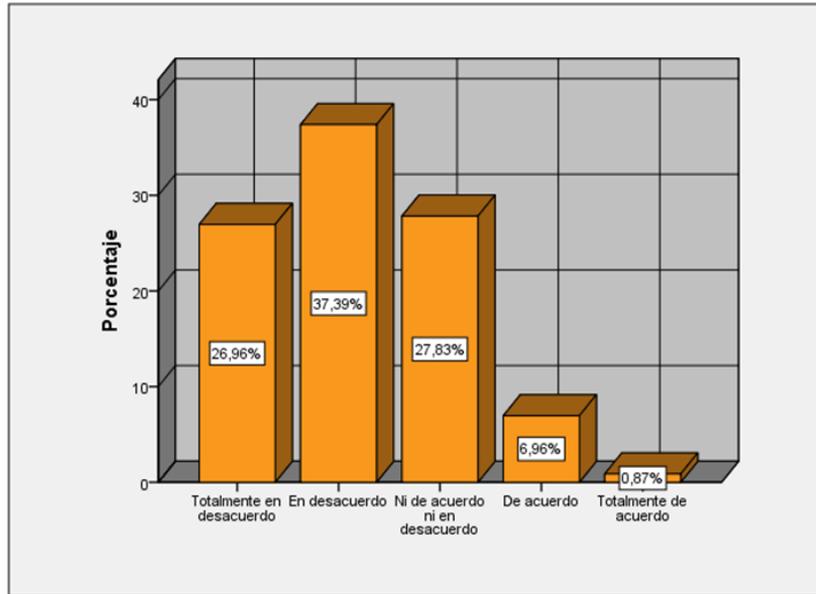
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem Es normal que sea el hombre el que administre los ingresos de él y su pareja del hogar, un 26.96% señala estar totalmente en desacuerdo, un 37.39% en desacuerdo, un 27.83% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 5.96% de acuerdo y un 0.87% totalmente de acuerdo.



Gráfico 94.

Es normativo que sea el hombre el que administre los ingresos de él y su pareja del hogar (ítem 43).



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

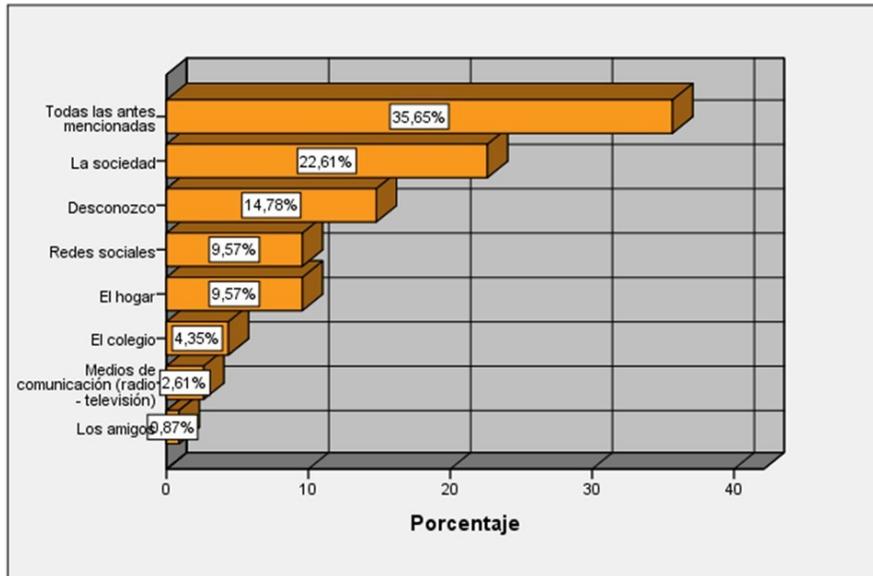
Norma 7: Medios de transmisión y reproducción de estereotipos y violencia machista

En cuanto a los medios de transmisión y reproducción de estereotipos y violencia machista, un 22.61% señala que es la sociedad, un 9.57% las redes sociales y el hogar, un 4.35 el colegio, un 2.61% los medios de comunicación (radio – televisión), un 0.87% los amigos, un 17.78% desconocen; y un 35.65% todos los mencionados.



Gráfico 95.

Medios de transmisión y reproducción de estereotipos y violencia machista



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Desarrollo (talleres)

Una vez aplicado la encuesta de entrada, se procedió con esa información a desarrollar el taller acerca de las “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, con el fin de conocer acerca del tema mencionado y reflexionar críticamente sobre las categorías abordadas en cada uno de los ítems planteados. En este escenario, el taller giro en torno a lo siguiente:

- Percepciones sobre nuevas masculinidades
- Percepciones sobre género y sexo
- Imaginarios de masculinidad
- “Nuevas Masculinidades” o “Masculinidades diversas”
- Rol de la mujer



- Violencia machista
- Medios de transmisión y reproducción de estereotipos y violencia machista
- Interculturalidad

Del taller podemos mencionar los siguientes resultados:

¿Qué se entiende por interculturalidad?

- Se refiere a las diferentes culturas del Ecuador incluidas sus costumbres y tradiciones.
- Se refiere a las diferentes culturas de todos los países con sus costumbres, tradiciones creencias y religión.
- Se refiere a las diferentes manifestaciones culturales de nuestro Ecuador y de otras regiones.
- Se refiere a las culturas de las regiones del Ecuador con sus creencias, bailes, vestuarios, modo de vida, creencia y lengua.
- Se refiere a las diferentes manifestaciones culturales de cada país alrededor del mundo, así como sus expresiones culturales, lenguas, costumbres, tradiciones y vida cotidiana y cosmovisiones.
- Hace referencia a la forma de vida de nuestras culturas y como estas interactúan en la sociedad moderna.

¿Qué entiende por “nuevas masculinidades” o masculinidades diversas?

- Se entiende como “nuevas masculinidades” aquellos hombres que deciden cambiarse de género.
- Se entiende como “nuevas masculinidades” a aquellos hombres con diferente inclinación sexual o hombres que se sienten atraídos por otros hombres.



— La mayoría de los y las estudiantes, cuando se les cuestiona sobre ¿Qué entienden como “nuevas masculinidades” o masculinidades diversas? sostienen que para ellos es un concepto nuevo, que puede tener alguna relación con la orientación sexual del hombre y sus diferentes manifestaciones y expresiones sociales.

¿Qué se entiende por sexo y género?

— El sexo hace referencia a las relaciones íntimas entre parejas y que el género se refiere a hombres y mujeres.

— El sexo hace referencia al a la condición física y biológica con la cual nace un niño o una niña, con sus respectivos órganos sexuales que los permite diferenciarlos entre ellos.

— El género hace referencia a los roles sociales que debes seguir tanto hombre como mujer.

— Al hablar de género la mayoría de los estudiantes desconocen a ciencia cierta su verdadero significado, porque han escuchado de este concepto, pero les genera algo de confusión con el concepto de identidad de género.

¿Que son los roles y estereotipos de género?

Al hacer mención sobre los roles de género y los estereotipos de género sociales tales como: colores exclusivos para hombres y para mujeres, los hombres no deben demostrar sentimientos, trabajos propios para hombres y mujeres; los estudiantes manifestaron que estos estereotipos de género actualmente han cambiado, ya que hoy en día no es nada novedoso o extraño ver a hombres, generalmente jóvenes, usando prendas de vestir de color rosa como parte de su vestuario diario sin sufrir discriminación.



Por otro lado, al referirse a las profesiones destinadas exclusivamente para hombres y para mujeres, los estudiantes manifestaron que al igual que los colores, hoy en día esto ha cambiado. Por ejemplo, existen cada vez más mujeres estudiando carreras técnicas e ingenierías tales como: electricidad, electrónica y mecánica tanto en universidades como en colegios técnicos. Por ejemplo, el colegio Guillermo Mensi, ha sido tradicionalmente un colegio que oferta el bachillerato técnico, cuyas especialidades han sido históricamente estudiadas por varones. No obstante, en los últimos 15 años aproximadamente se han ido incorporando paulatinamente las mujeres a estas carreras, hasta tener en la actualidad cerca de 15 de ellas.

De igual forma, al hablar sobre cargos públicos o privados de alta jerarquía tradicionalmente ejercidos por hombres, los estudiantes manifiestan que este estereotipo está cambiando, una muestra de ello es las recientes elecciones para rector de la Universidad de Cuenca de la cual resultó ganadora una mujer, cabe recalcar que durante los 153 años de vida institucional de la Universidad de Cuenca el rectorado ha sido ejercido solo por hombres. Es la primera vez que gana una mujer y eso es muestra del cambio social que se está dando en los últimos años.

También indican que, durante los años de vida del colegio de bachillerato técnico Guillermo Mensi, el rectorado ha sido ejercido por hombres, pero en los últimos años, a partir del 2015 exactamente hasta la actualidad, el rectorado ha sido ejercido por mujeres.

Violencia de género o violencia machista

Uno de los principales medios de transmisión son el hogar, esto debido a que los estereotipos reproducidos y transmitidos han sido de generación en generación. Es importante mencionar que es más seguro que un niño o niña que vivió algún tipo de violencia a futuro



transmita o reproduzca violencia en el caso de los varones, en el caso de las mujeres es más seguro que crezcan con inseguridades y sumisión.

Por otro lado, se debe diferenciar las formas explícitas y sutiles de violencia machista o de género. Entre las explícitas es tan las que se observan a diario: asesinatos, agresiones físicas, violaciones, insultos, gritos. Sin embargo, hay violencias que muchas de las veces son imperceptibles o que son normalizados por los que la comenten, por ejemplo: la humillación, el chantaje, el desprecio, las bromas sexistas, los piropos, el controlar a la pareja y micromachismos. En este punto resulta muy importante mencionar la opinión de los estudiantes, quienes manifiestan que también los hombres sufren de violencia por parte de sus parejas, pero que, debido a los estereotipos sociales que suelen juzgar o mofarse de situaciones en las que los hombres lloran, tienen diferente orientación o preferencia sexual, sufren algún tipo de maltrato de sus parejas o simplemente comparten actividades por igual con su pareja, no denuncian los hechos para evitar que la sociedad los discriminen. Esto ha llevado a muchos hombres a adoptar posiciones violentas hacia su pareja o muchas de las veces al no resistir la presión social han optado por cometer suicidio y muchas de las veces a asesinar a su pareja o a su familia completa.

Al ser consultados sobre que se debería hacer para solucionar ese problema, los estudiantes manifestaron que es necesario, en primer lugar, no culpar de todos los males a los hombres, porque el hecho de juzgarlos como los principales causantes de todo tipo de violencia de género en general es también una forma de discriminación y de violencia hacia su género. Por otro lado, es necesario que se permita a los hombres manifestar sus sentimientos y criterios de forma libre sin temor a ser juzgados, ni señalados como poco hombre, pero para que este cambio suceda, es necesario que sean los mismos jóvenes hombres y mujeres quienes sean los primeros



en cambiar su mentalidad y forma de pensar, para así lograr una verdadera libertad de aquellos estereotipos sociales que los juzgan.

Nuevas masculinidades o masculinidades diversas

Los estudiantes consideran que las “nuevas masculinidades” no es algo tan nuevo como hace alusión a su concepto. Los hombres desde hace décadas atrás ya han venido cambiando de a poco su percepción de su rol en la sociedad. Hoy en día existen ya hombres más conscientes de su participación y responsabilidad activa en la paternidad, con la igualdad en derecho de los géneros, hombres que buscan romper con los estereotipos sociales, hombres que apoyan las luchas femeninas, entre otras. Pero aún existen, aquellos hombres por lo general (padres - abuelos) que se resisten a cambiar de mentalidad.

Para romper con los estereotipos de género causantes de la violencia de género o violencia machista, es necesario desaprender aquellos roles de género dañinos que hemos adquirido a lo largo de nuestras vidas y que erróneamente hemos naturalizado.

Para erradicar la violencia de género es necesario una deconstrucción de pensamiento desde el hogar. Las nuevas generaciones de hombres y mujeres la pieza clave para este cambio, ya que son ellos quienes pueden formar hogares equitativos entre hombres y mujeres, sembrando en los hijos la semilla de la igualdad, del respeto y cooperación para que a futuro crezcan jóvenes funcionales, de mentalidad sana y libres de violencia.

En este punto los estudiantes manifiestan, que está en sus manos ser los principales promovedores de este cambio. Si bien existen diferentes medidas preventivas para evitar la violencia de género, como, por ejemplo: denunciar al agresor, boletas de alejamiento, buscar ayuda; muchas de las veces estas no sirven de nada. Mientras no se cambie de mentalidad, la



violencia de género seguirá existiendo, por eso el hogar es la clave para este cambio. Pero para que este cambio funcione debe haber un cambio de actitud tanto de hombres y mujeres.

Comprobación (cuestionario de salida)

La aplicación del cuestionario de salida no tuvo modificaciones en cuanto a los ítems, pero si en cuenta al número de participantes, en este caso disminuyó de 115 a 109, relativamente bajo, es decir, de 6 colaboradores. En cuanto a la edad de los participantes, los resultados indican que oscilan entre los 16 y 20 años. De los cuales, el 68.8% tienen una edad de 17 años; un 13.8% 18; un 11.9% 19; 2.8% 20; un 1.8% 16 y 0.9% 22. Por su lado, el género de los participantes, un 53.2% corresponde al femenino; mientras que el 46.8% al masculino. Por otra parte, una de las variables que se introdujo en datos generales fue la religión, para analizar si las respuestas están relacionadas con ciertos preceptos religiosos; así un 80.7% son católicos; el 10.1 % cristianos; un 3.7 % se identifican sin religión; un 2.8% ateos o evangélicos.

Norma 1: Percepciones sobre “nuevas masculinidades”

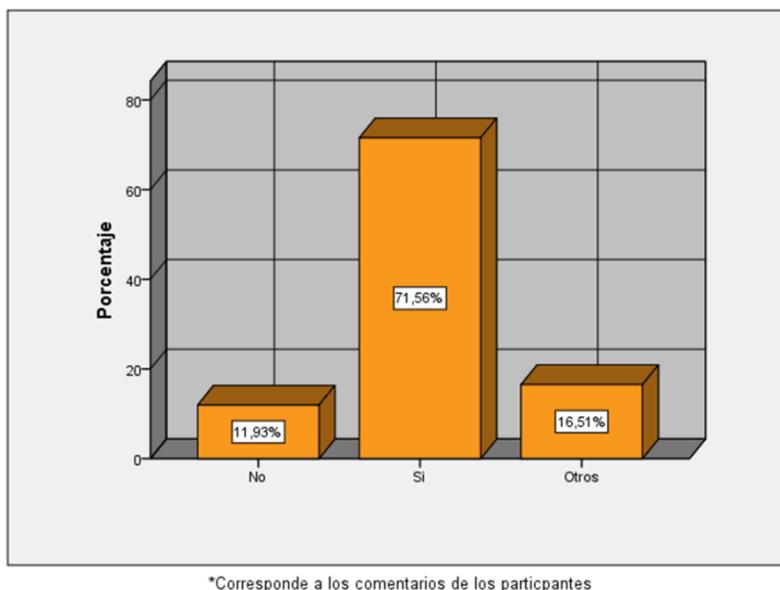
En cuanto al ítem 1 acerca si se ha escuchado alguna vez el concepto social “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, un 71.56% señala que SI, mientras que un 11.93% NO. En esta ocasión los comentarios son más amplios que en la encuesta de entrada, donde dan los siguientes puntos de vista: “Es un grupo social formado por hombres y mujeres para luchar contra la desigualdades y machismo”, “Hombres por la igualdad de género”, “Hombres contra del machismo y violencia”, “Hombres contra la desigualdades y violencia de género”, “Hombres libres de estereotipos”, “Hombres que rompen estereotipos sociales”, “Hombres y mujeres contra cualquier tipo de violencia de género entre hombre y mujeres”, “Se refiere a aquellos hombres que buscan erradicar el machismo causante de la violencia de género”. Estos comentarios, destacan la importancia del taller implementado, ya que ha logrado los estudiantes conozcan de



la temática señalada. El porcentaje que responde a que no, fueron aquellos, que por motivos de conexión a internet no pudieron asistir a ninguno de los talleres.

Gráfico 45.

Ha escuchado alguna vez el concepto social “nuevas masculinidades o masculinidades diversas” (ítem 1).



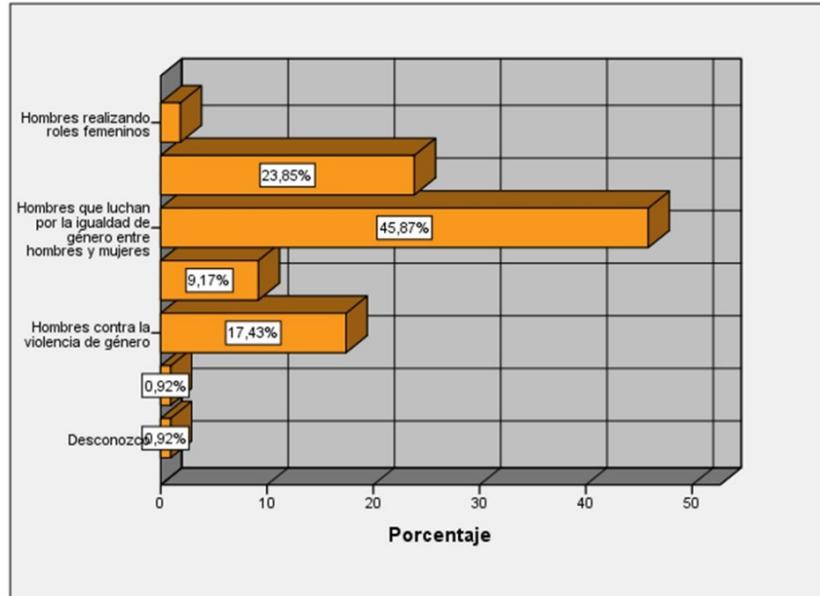
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 2 que indica con que palabra o frase se identifica con el concepto “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, un 0.9% desconocen o con los grupos LGBTIQ, un 17.4% con los hombres contra la violencia de género, un 9.2% hombres en contra del machismo, un 45.9% hombres que luchan por la igualdad de género entre hombres y mujeres, un 23.9% hombres que piensan diferente al hombre tradicional (padre, abuelos) y un 1.8% a hombres realizando roles femeninos.



Gráfico

Palabra o frase que se identifica el concepto de "nuevas masculinidades o masculinidades diversas".



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

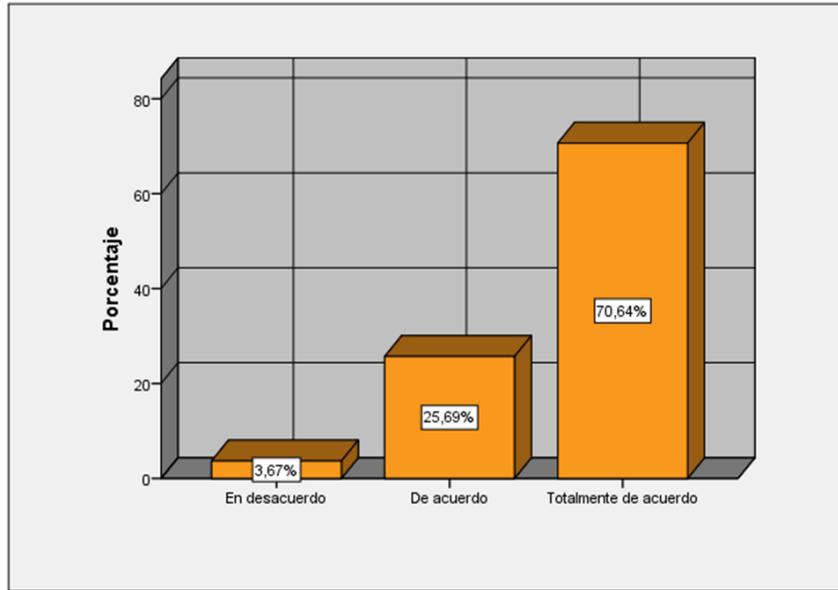
Norma 2: Percepciones sobre género y sexo

Los resultados del ítem 3 Sexo se refiere a los rasgos fisiológicos, biológicos y hormonales naturales con las que nace el ser humano (masculino - femenino), un 70.64% están totalmente de acuerdo, un 25.69% de acuerdo, y un 3.67% en desacuerdo.



Gráfico

Sexo se refiere a los rasgos fisiológicos, biológicos y hormonales naturales con las que nace el ser humano (masculino - femenino) (ítem 3).



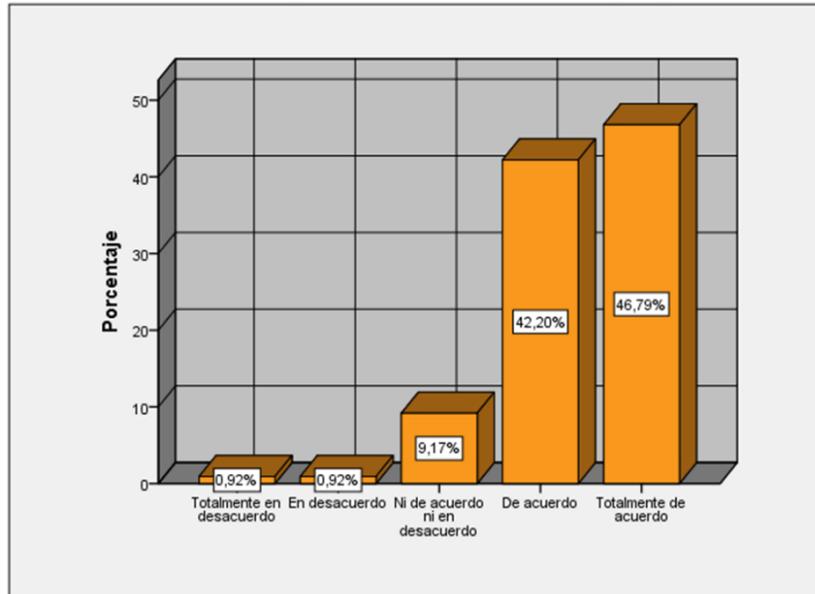
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 4 El género se refiere al comportamiento y conjunto de características diferenciadas asignadas socialmente a hombres y mujeres, un 46.79% están totalmente de acuerdo, un 42.20% de acuerdo, un 9.17% ni de acuerdo ni en contra, un 0.92% en desacuerdo o totalmente en desacuerdo.



Gráfico

El género se refiere al comportamiento y conjunto de características diferenciadas asignadas socialmente a hombres y mujeres (ítem 4).

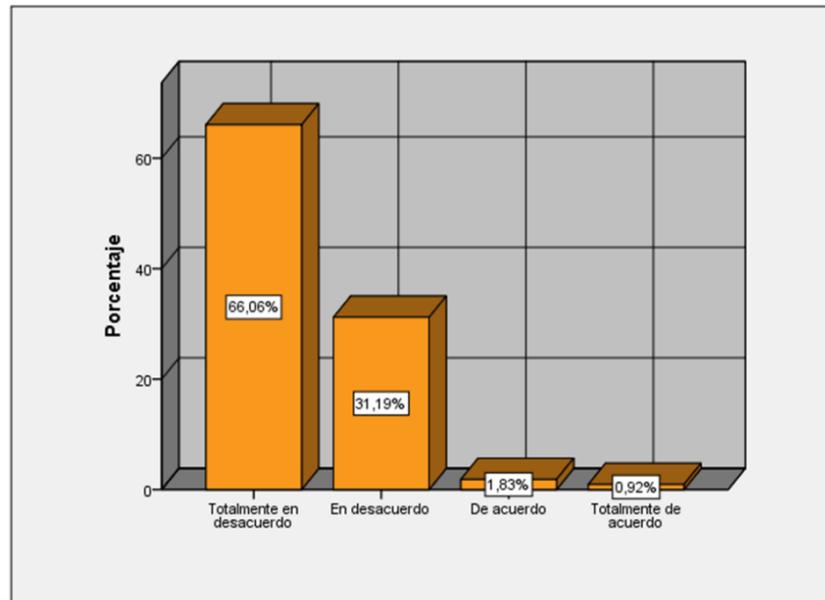


Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Por su parte, el ítem 5 que hace referencia a la existencia de actividades que pueden hacer solo las mujeres y otras que pueden hacer los hombres, un 66.06% están totalmente en desacuerdo, un 31.19% en desacuerdo, un 1.83% de acuerdo y un 0.92% totalmente de acuerdo.

Gráfico

Existen actividades que pueden hacer solo las mujeres (cocinar) y actividades que solo pueden hacer los hombres (jugar futbol) (ítem 5).



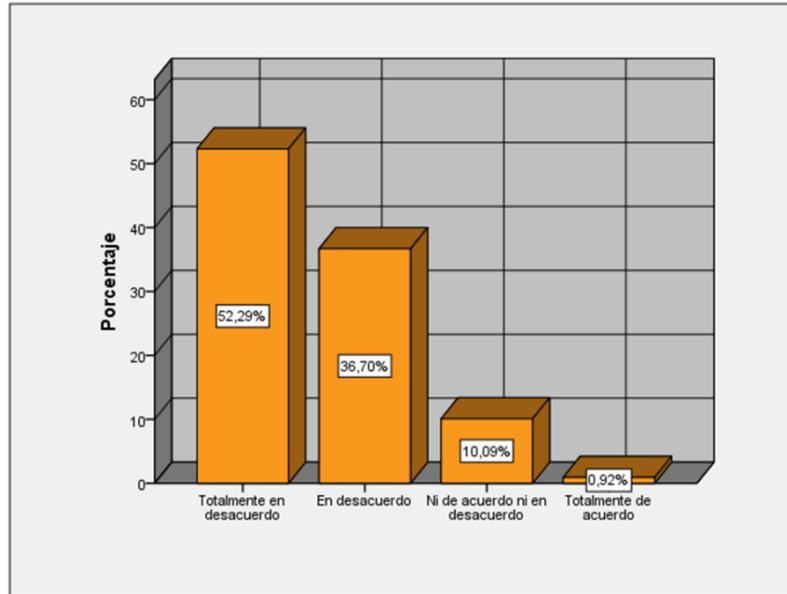
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 6 La homosexualidad es una enfermedad, un 52.29% están totalmente en desacuerdo, un 36.70% en desacuerdo, un 10.09% ni de acuerdo ni en contra y un 0.92% totalmente de acuerdo.



Gráfico

La homosexualidad es una enfermedad (ítem 6).



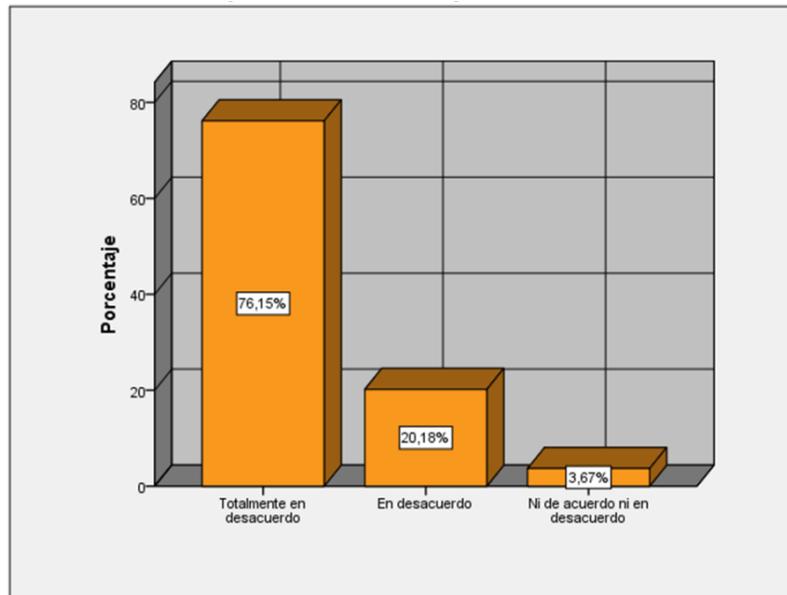
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem 7 donde se hace alusión que las mujeres son el sexo débil y los hombres el sexo fuerte, un 76.15% están totalmente en desacuerdo, un 20.18% en desacuerdo y un 3.67% ni de acuerdo ni en contra.



Gráfico

Las mujeres son el sexo débil y los hombres el sexo fuerte (ítem 7).



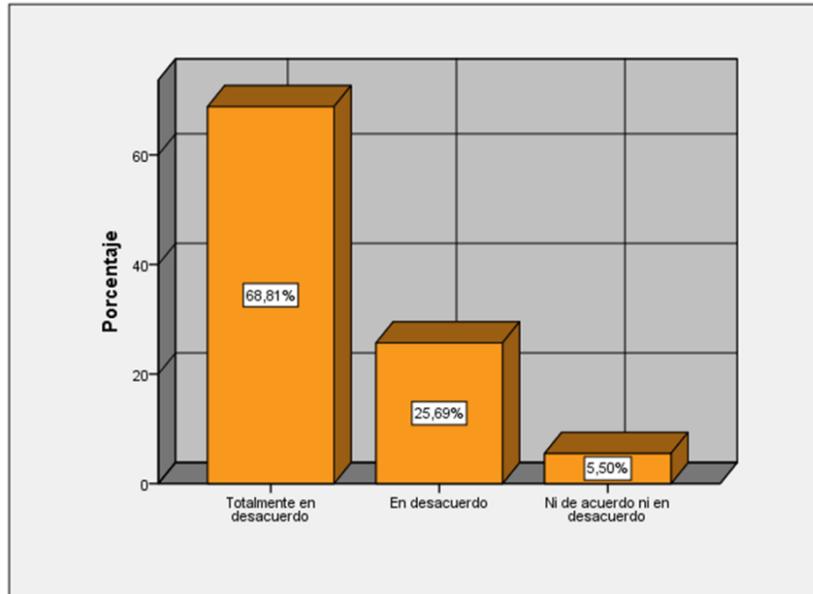
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 8 El color rosa es para las mujeres y el azul para los hombres, así como las muñecas son para las niñas y los carros para los niños, un 68.81% están totalmente en desacuerdo, un 25.69% en desacuerdo y un 5.50% ni de acuerdo ni en desacuerdo.



Gráfico

El color rosa es para las mujeres y el azul para los hombres, así como las muñecas son para las niñas y los carros para los niños (ítem 8).



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

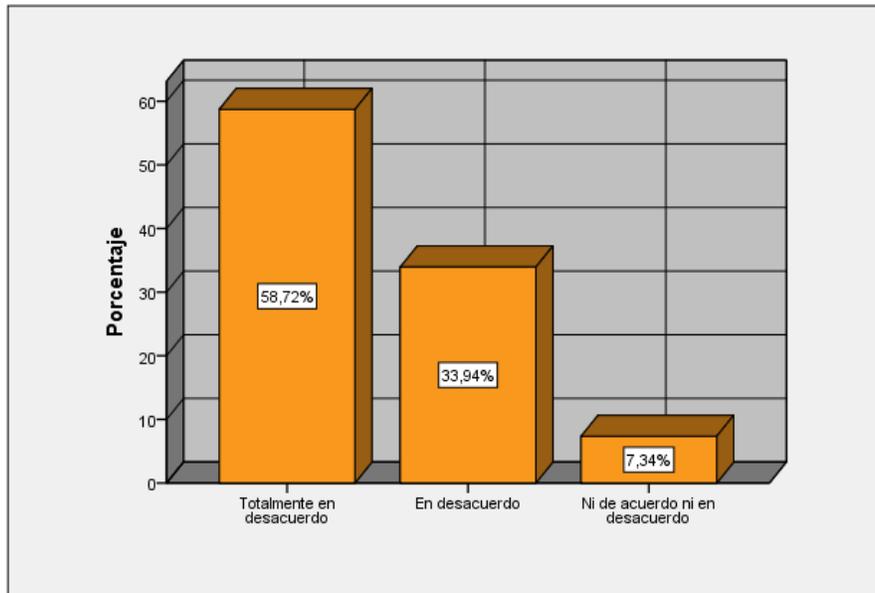
Norma 3: Imaginarios de masculinidad

El ítem 9 que señala que, en las dinastías profesionales familiares, en las que hay varias generaciones de médicos, abogados, empresarios o artesanos, es preferible que sea el varón el que continúe la tradición familiar, ya que, seguramente, tiene más probabilidades de éxito, un 58.72% están totalmente en desacuerdo, un 33.94% en desacuerdo y un 7.34% ni de acuerdo ni en desacuerdo.



Gráfico

En las dinastías profesionales familiares, en las que hay varias generaciones de médicos, abogados, empresarios o artesanos, es preferible que sea el varón el que continúe la tradición familiar, ya que, seguramente, tiene más probabilidades de éxito (ítem 9).



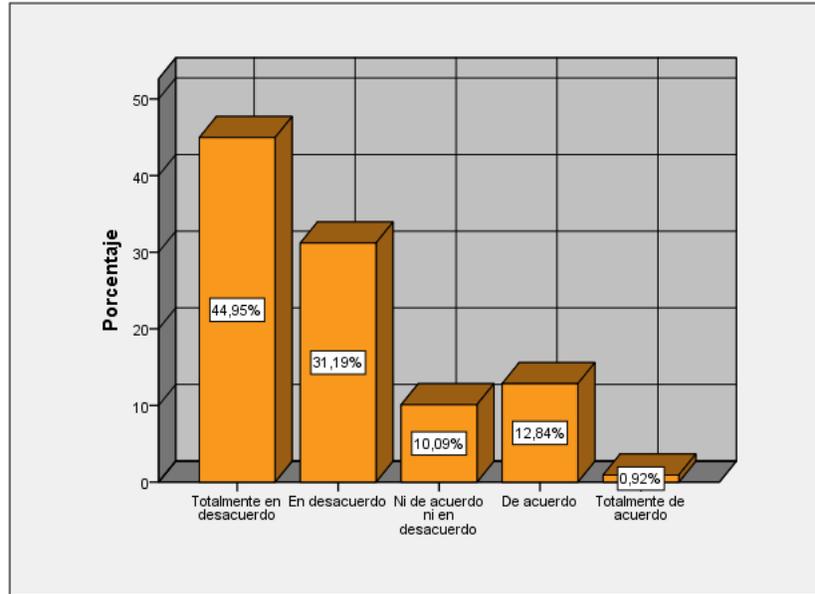
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem 10 que indica que es normativo que los padres tiendan a conceder más libertad a los hijos varones, ya que las chicas siempre correrán peligros mayores, un 44.95% están totalmente en desacuerdo, un 31.19% en desacuerdo, un 10.09% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 12.84% de acuerdo y un 0.92% totalmente de acuerdo.



Gráfico

Es normativo que los padres tiendan a conceder más libertad a los hijos varones, ya que las chicas siempre correrán peligros mayores (ítem 10)



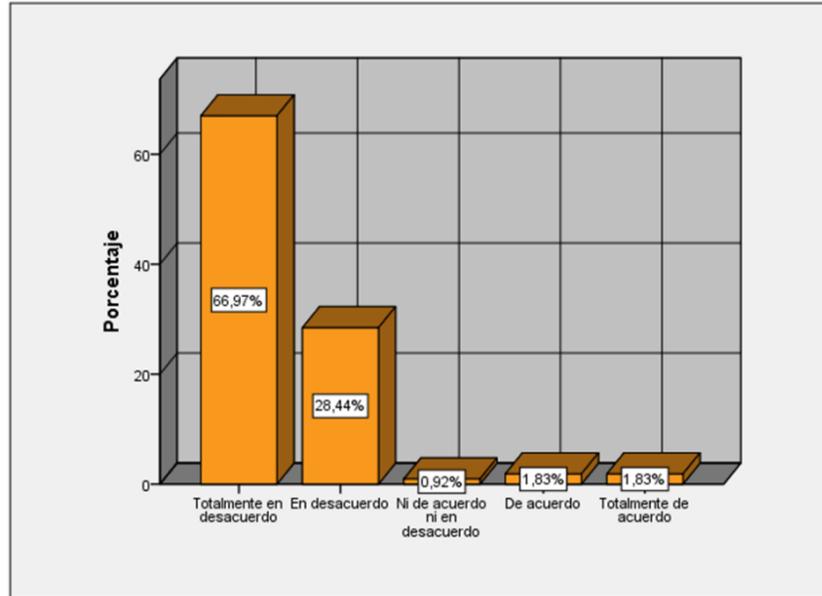
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 11 Un hombre no debe hacer tareas domésticas en su hogar como lavar, planchar, cocinar, cuidar a los hijos, un 66.97% están totalmente en desacuerdo, un 28.44% en desacuerdo, un 0.92 ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 1.83% de acuerdo, y un 1.83% totalmente de acuerdo.



Gráfico

Un hombre no debe hacer tareas domésticas en su hogar como lavar, planchar, cocinar, cuidar a los hijos (ítem 11).



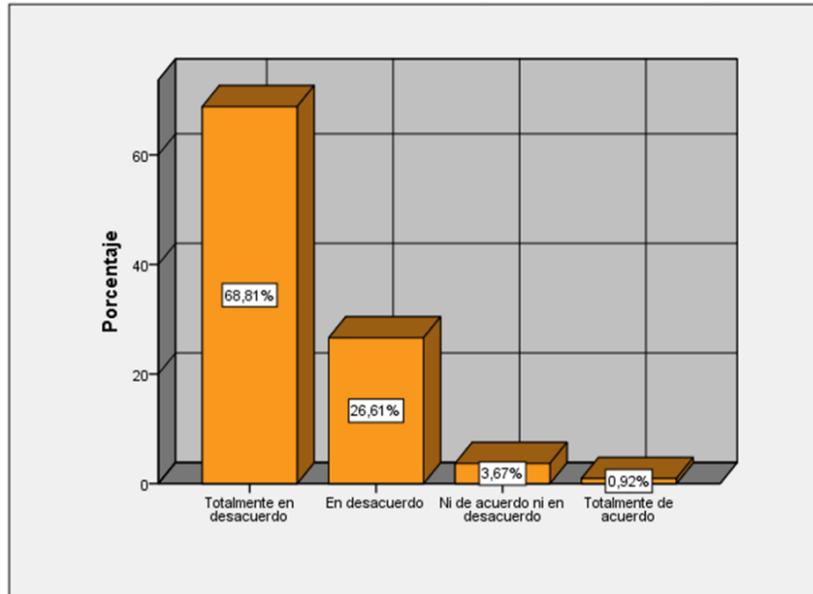
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 12 El hombre nunca debe llorar porque es un espectáculo lamentable que atenta contra su virilidad masculina (idea de hombre fuerte), un 68.81% están totalmente en desacuerdo, un 26.61% en desacuerdo, un 3.67% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 0.92% totalmente de acuerdo.



Gráfico

El hombre nunca debe llorar porque es un espectáculo lamentable que atenta contra su virilidad masculina (idea de hombre fuerte) (ítem 12).



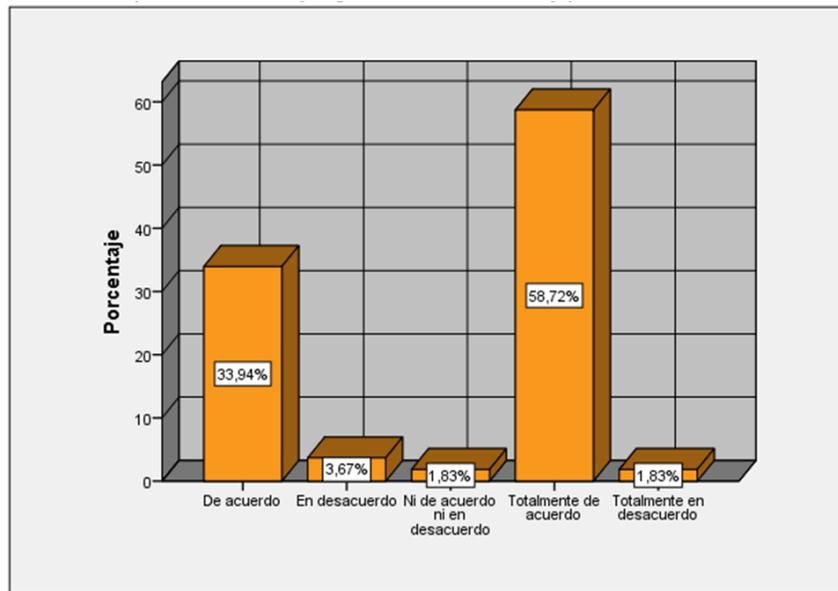
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem 13 que señala que los hombres pueden llorar, sentir dolor, tristeza, aflicciones, colapsar emocionalmente, sin embargo, prefieren ocultar sus problemas y sentimientos por miedo a ser jugados como débiles y poco hombre, un 58.72% totalmente de acuerdo, un 33.94% están totalmente de acuerdo, un 1.83% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 3.67% en desacuerdo, y 1.83% totalmente en desacuerdo.



Gráfico

Los hombres pueden llorar, sentir dolor, tristeza, aflicciones, colapsar emocionalmente, sin embargo, prefieren ocultar sus problemas y sentimientos por miedo a ser juzgados como débiles y poco hombre (item 13).



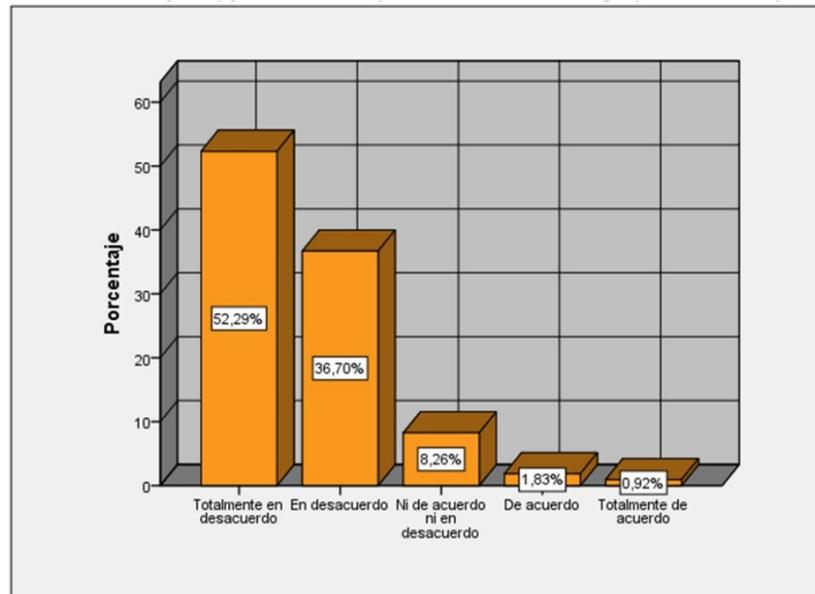
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 14 Un hombre de verdad supuestamente debe ser heterosexual (gustarle solo las mujeres) y homofóbico (odiar a los grupos LGBTIQ), un 52.29% señala estar totalmente en desacuerdo, un 36.70% en desacuerdo, un 8.26% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 1.83% de acuerdo y un 0.92% totalmente de acuerdo.



Gráfico

Un hombre de verdad supuestamente debe ser heterosexual (gustarle solo las mujeres) y homofóbico (odiar a los grupos LGBTIQ) (item 14).



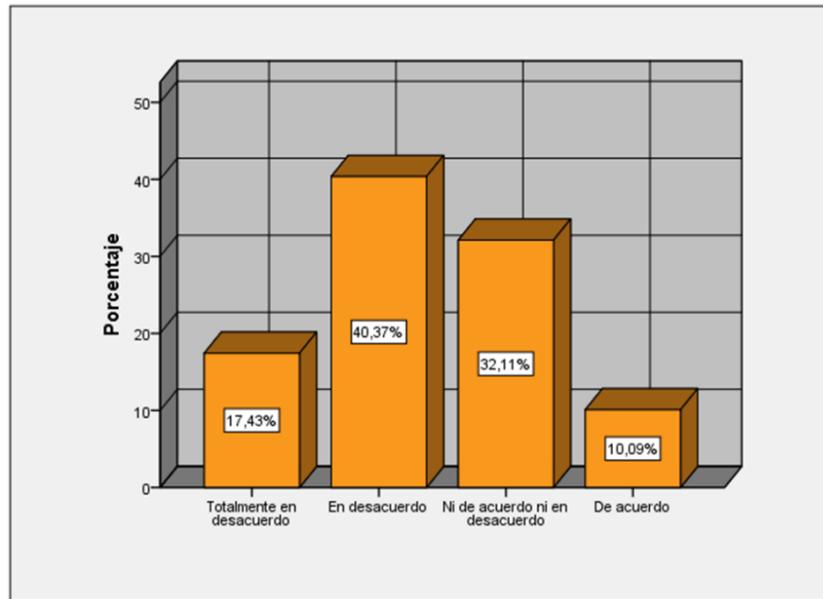
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem 15 que indica que es común y más aceptable que el hombre tome la iniciativa en las relaciones íntimas, el 17.43% están totalmente en desacuerdo, un 40.37% en desacuerdo, un 32.11% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 10.09% de acuerdo.



Gráfico

Es común y más aceptable que el hombre tome la iniciativa en las relaciones íntimas (ítem 15).



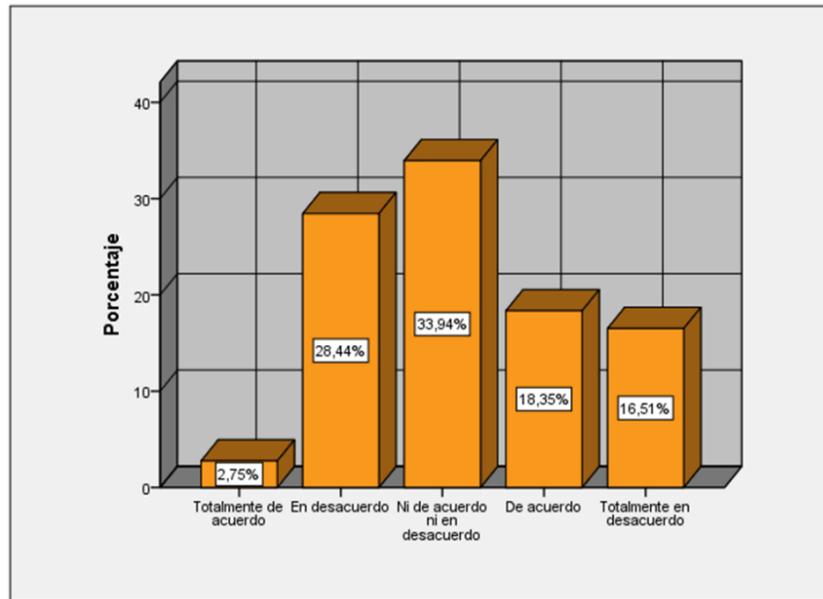
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 16 donde se indica que a los hombres les gusta ser atractivos, seductores y conquistar a las mujeres, un 16.51% están totalmente en desacuerdo, un 18.35% de acuerdo, un 33.94% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 22.44% en desacuerdo, y un 2.75% totalmente de acuerdo.



Gráfico

A los hombres les gusta ser atractivos, seductores y conquistar a las mujeres (ítem 16).



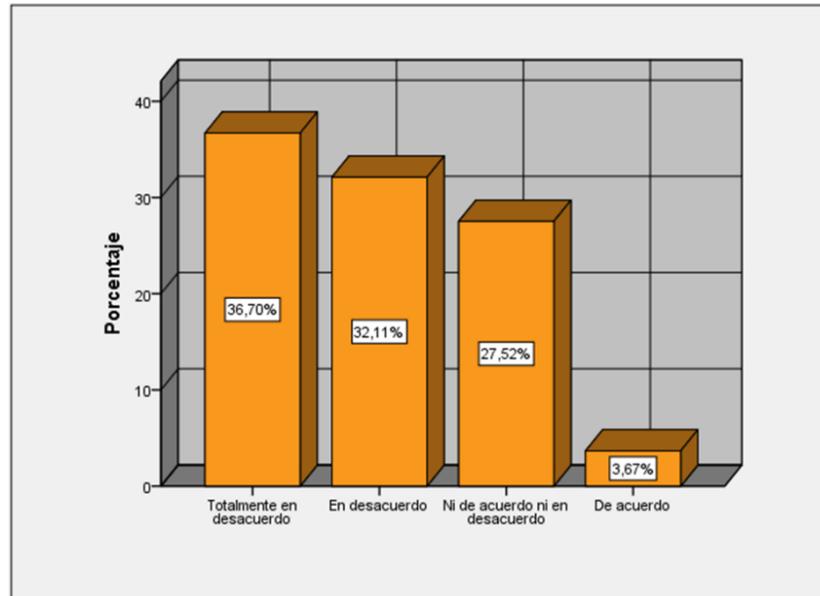
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 17 donde se hace mención que los hombres deben ser fuertes (en términos físicos) para poder enfrentarse a cualquier en caso de una pelea, un 36.70% están totalmente en desacuerdo, un 32.11% en desacuerdo, un 27.52% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 3.67% de acuerdo.



Gráfico

Los hombres deben ser fuertes (en términos físicos) para poder enfrentarse a cualquier en caso de una pelea (ítem 17).



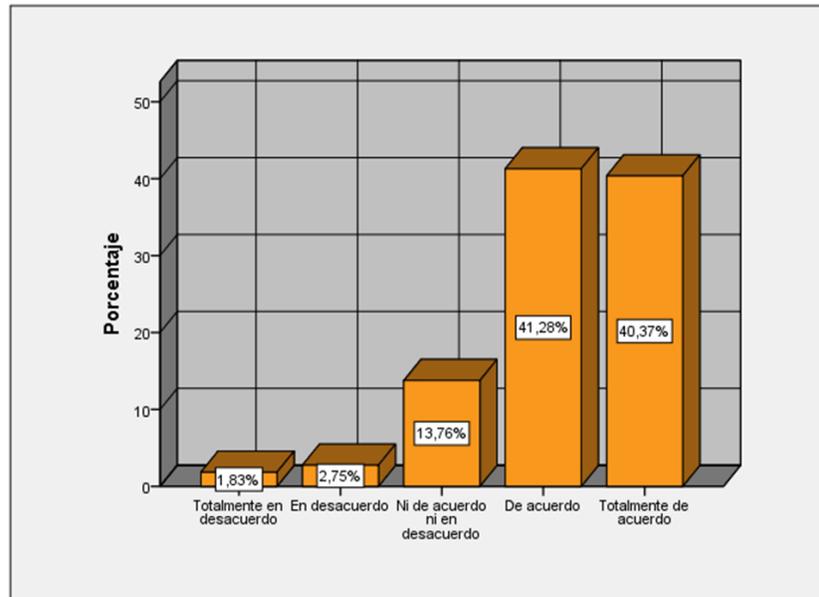
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem 18 Los hombres deberían ser tiernos, delicados, emotivos, sensibles y detallistas, un 40.37% están totalmente de acuerdo, un 41.28% de acuerdo, un 13.76% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 2.75% en desacuerdo y un 1.83% totalmente en desacuerdo.



Gráfico

Los hombres deberían ser tiernos, delicados, emotivos, sensibles y detallistas (ítem 18).



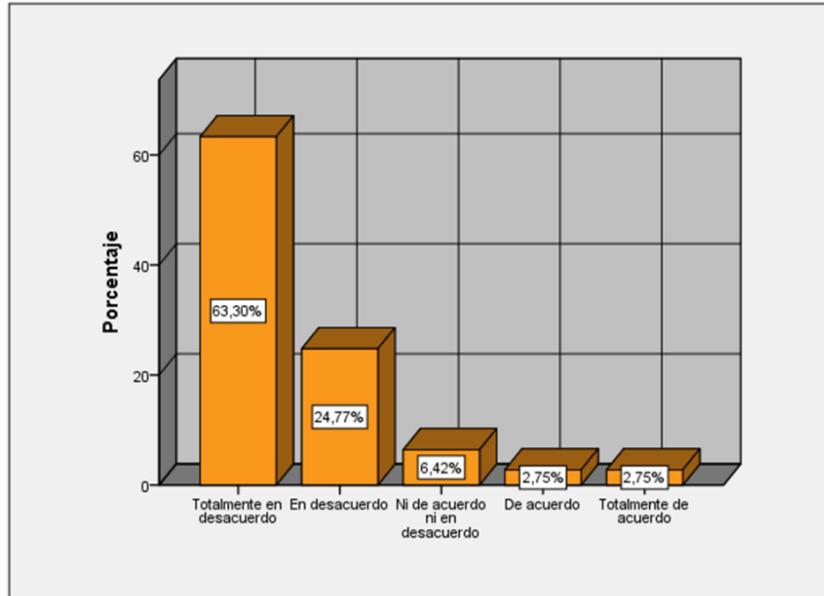
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem 19 que señala que los hombres deberían realmente los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias, no las mujeres, un 63.30 está totalmente en desacuerdo, un 24.77% en desacuerdo, un 6.42% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 2.75% de acuerdo, y un 2.75% totalmente de acuerdo.



Gráfico

Los hombres deberían realmente los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias, no las mujeres (ítem 19).



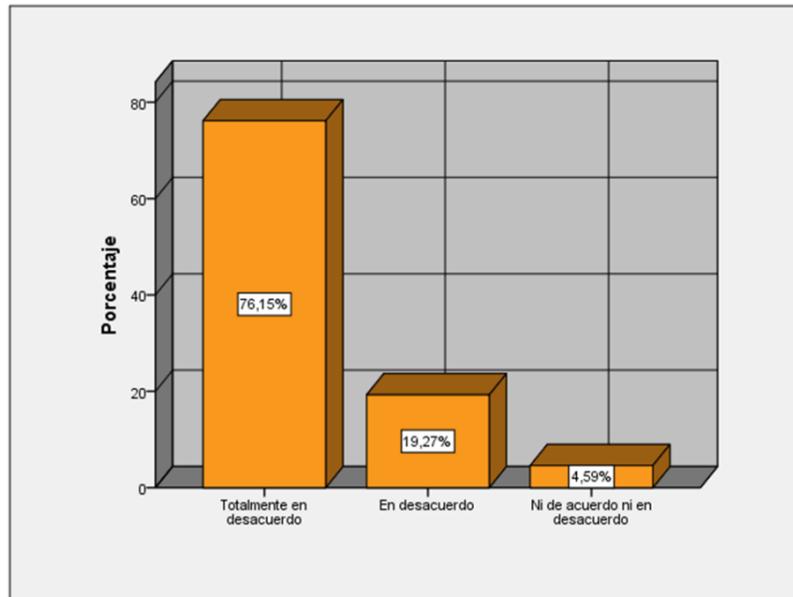
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 20 que señala que un hombre merece saber dónde está su pareja todo el tiempo, un 76.15% indican estar totalmente en desacuerdo, un 19.27% en desacuerdo, y un 4.59% ni de acuerdo ni en desacuerdo.



Gráfico

Un hombre merece saber dónde está su pareja todo el tiempo (ítem 20).



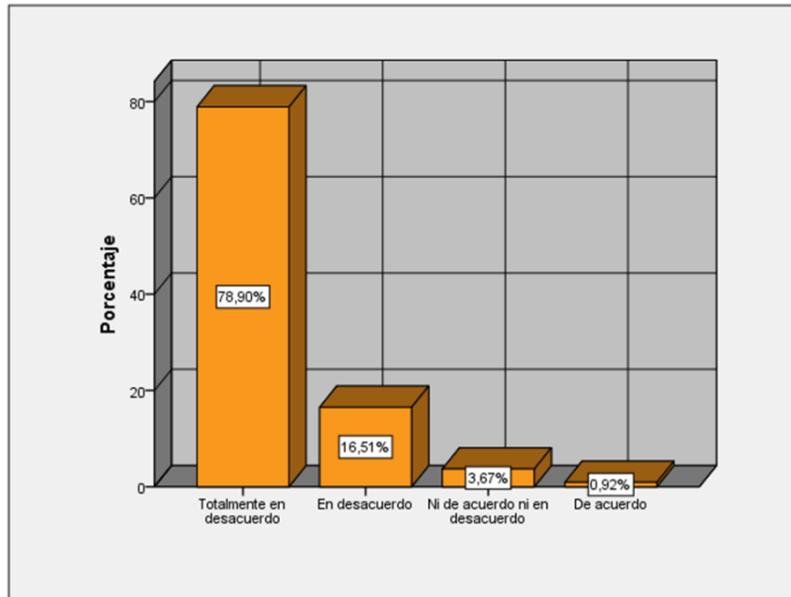
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 21 donde se señala que las carreras técnicas e ingenierías son solo para hombres, un 78.90% señalan estar totalmente en desacuerdo, un 16.51% en desacuerdo, un 3.67% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 0.92% de acuerdo.



Gráfico

Las carreras técnicas e ingenierías son solo para hombres (ítem 21).



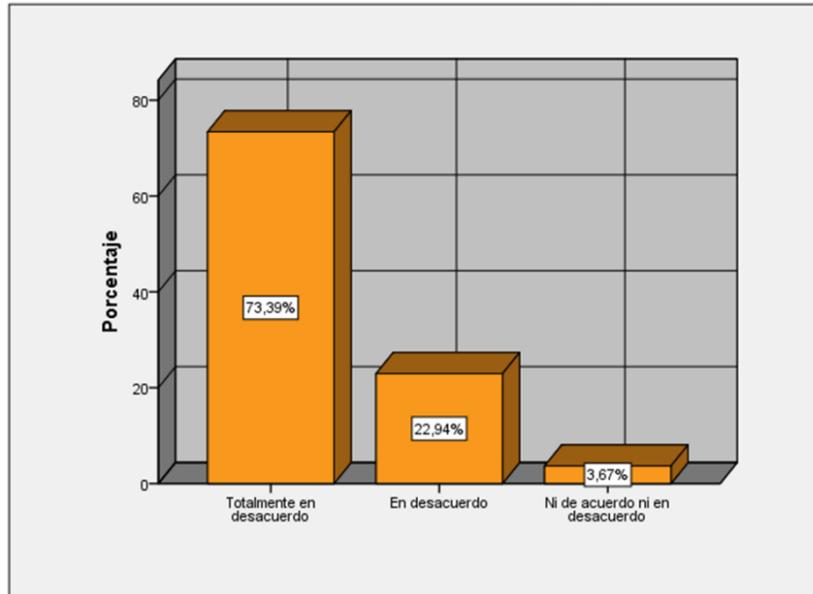
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 22 donde se indica que es habitual que un hombre o su pareja creen que puede o debe controlar sus actividades en redes sociales y aplicaciones, un 73.39% están totalmente en desacuerdo, un 22.94% en desacuerdo, y un 3.67% ni de acuerdo ni en desacuerdo.



Gráfico

Es habitual que un hombre o su pareja crean que puede o debe controlar sus actividades en redes sociales y aplicaciones (ítem 22).

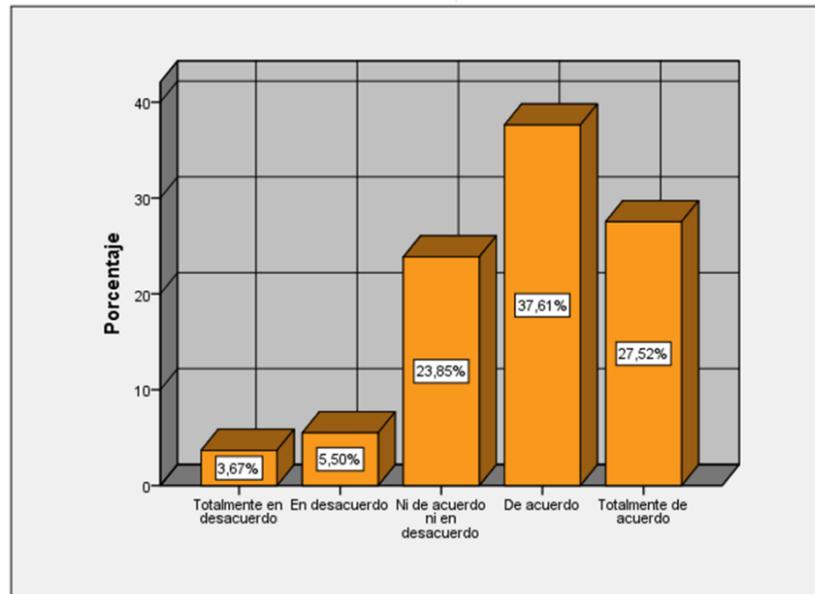


Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 23 donde se indica que debería ser un normativo permitirles a los chicos y chicas elegir libremente su orientación sexual: heterosexualidad, bisexualidad u homosexualidad, un 27.52% señalan estar totalmente de acuerdo, un 37.61% de acuerdo, un 23.85% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 5.50% en desacuerdo, y un 3.67% totalmente en desacuerdo.

Gráfico

Debería ser normativo permitirles a los chicos y chicas elegir libremente su orientación sexual: heterosexualidad, bisexualidad u homosexualidad.



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

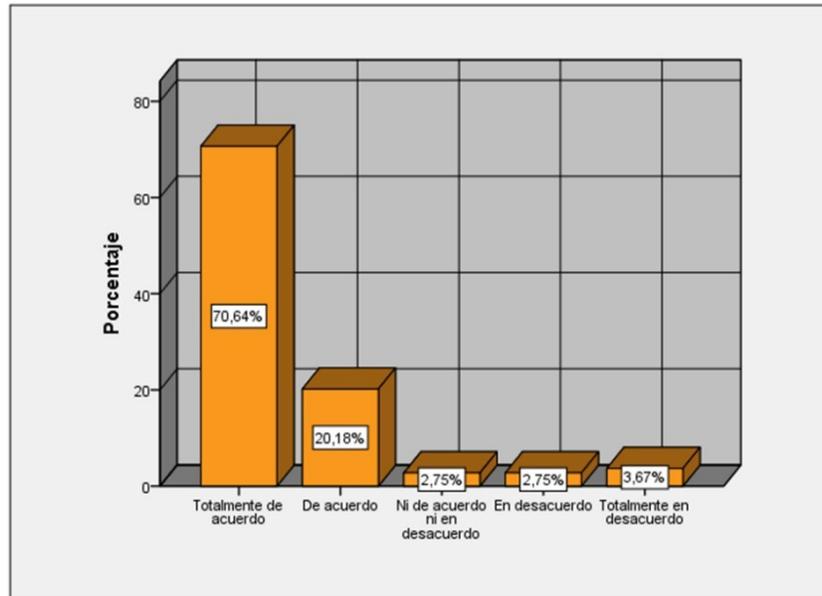
Norma 4: “Nuevas masculinidades o masculinidades diversas”

Los resultados del ítem 24 donde se señala que los hombres en la actualidad deben comprometerse con la igualdad y equidad de género entre hombres y mujeres, un 70.64% están totalmente de acuerdo, un 20.18% de acuerdo, un 2.75% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 2.75% en desacuerdo y un 3.67% en desacuerdo.



Gráfico

Los hombres en la actualidad deben comprometerse con la igualdad y equidad de género entre hombres y mujeres (ítem 24).



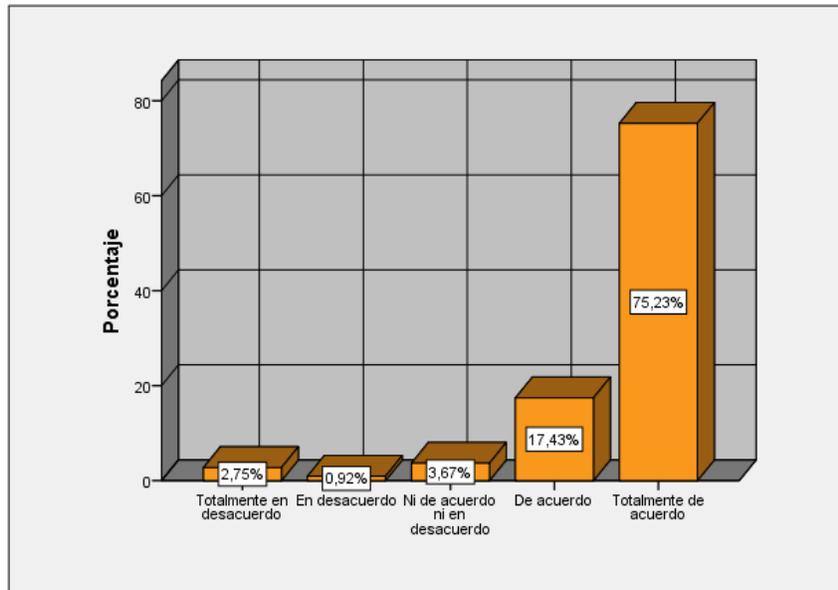
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem 25 donde se indica que los hombres en la actualidad deben aceptar su corresponsabilidad en los cuidados y educación de los hijos, tareas domésticas y otras actividades tradicionalmente asignadas a las mujeres, un 75.23% señalan estar totalmente de acuerdo, un 17.43% de acuerdo, un 3.67% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 0.92% en desacuerdo, y un 2.75% totalmente en desacuerdo.



Gráfico

Los hombres en la actualidad deben aceptar su corresponsabilidad en los cuidados y educación de los hijos, tareas domésticas y otras actividades tradicionalmente asignadas a las mujeres (item 25).



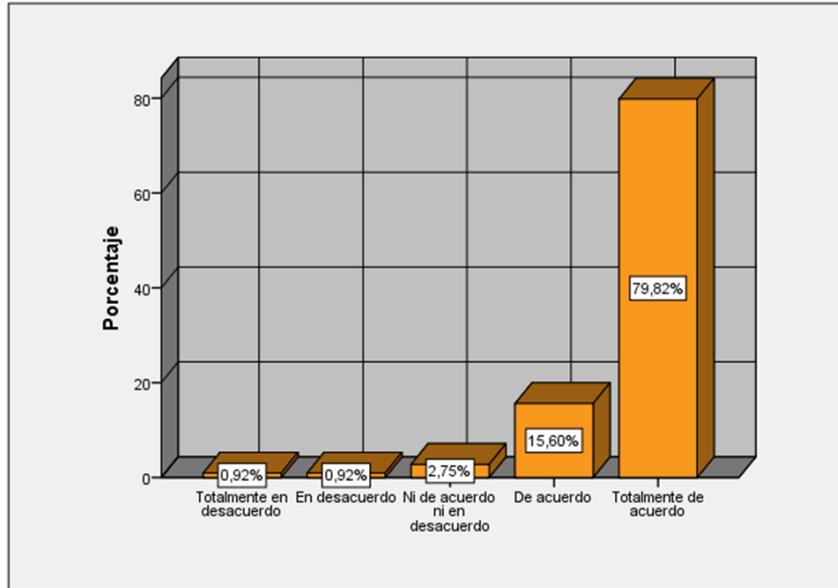
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Por su parte, el ítem 26 Los hombres en la actualidad necesitan cambiar el modelo masculino tradicional (violento, machista, dominante) como primer paso para acabar con la violencia machista, un 79.82% señalan estar totalmente de acuerdo, un 15.60% de acuerdo, un 2.75% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 0.92% en desacuerdo o totalmente en desacuerdo.



Gráfico

Los hombres en la actualidad necesitan cambiar el modelo masculino tradicional (violento, machista, dominante) como primer paso para acabar con la violencia machista (ítem 26).



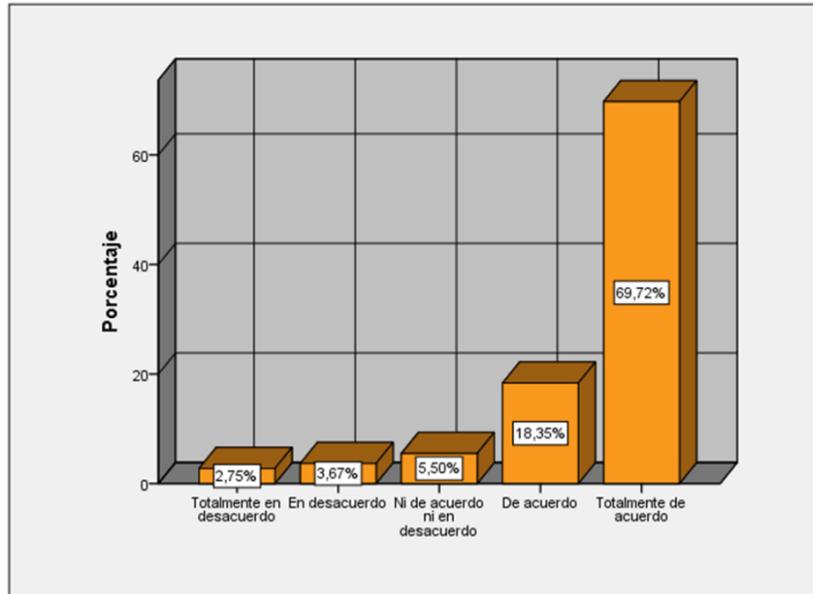
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 27 donde se señala que los hombres actuales no deben tolerar ningún tipo de mecanismo de desigualdad, abuso y violencia en razón del sexo (masculino o femenino), un 69.72% están totalmente de acuerdo, un 18.35% de acuerdo, un 5.50% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 3.67% en desacuerdo, y un 2.75% totalmente en desacuerdo.



Gráfico

Los hombres actuales no deben tolerar ningún tipo de mecanismo de desigualdad, abuso y violencia en razón del sexo (masculino o femenino) (ítem 27).



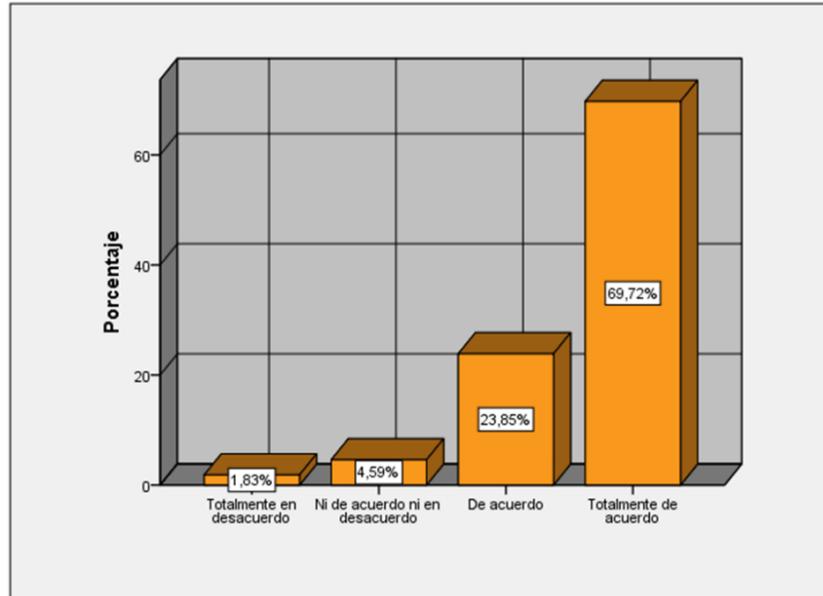
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 28 Los hombres actuales deben ser sensibles, afectivos y demostrar sus sentimientos son miedo a ser jugados, un 69.72% están totalmente de acuerdo, un 23.85% de acuerdo, un 4.59% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 1.83% totalmente en desacuerdo.



Gráfico

Los hombres actuales deben ser sensibles, afectivos y demostrar sus sentimientos son miedo a ser jugados (ítem 28).



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

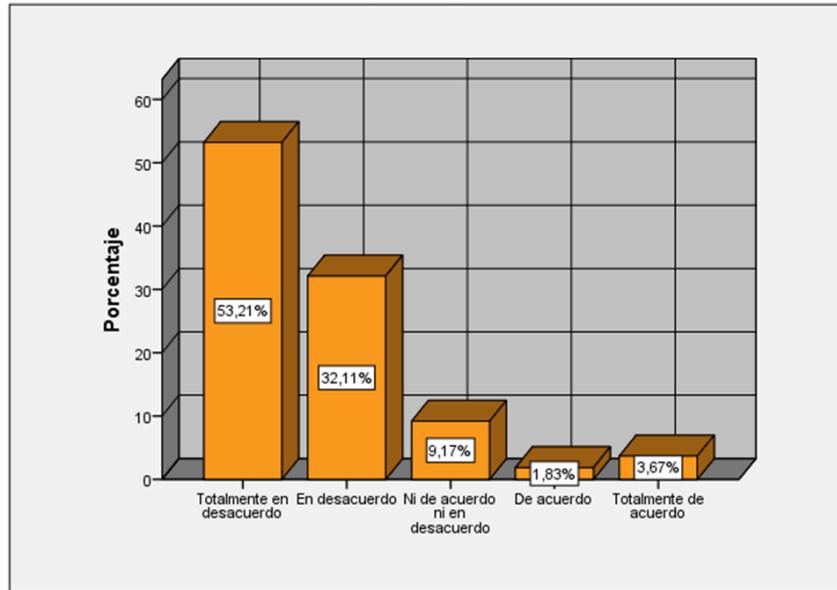
Norma 5: Rol de la mujer

El ítem 39 donde se señala el modelo femenino que la sociedad impone, con sus valores de castidad, obediencia, maternidad y sacrificio, es sustancialmente correcto y vale la pena seguirlo, un 53.21% están totalmente en desacuerdo, un 32.11% en desacuerdo, un 9.17% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 1.83% de acuerdo, y un 3.67% totalmente de acuerdo.



Gráfico

El modelo femenino que la sociedad impone, con sus valores de castidad, obediencia, maternidad y sacrificio, es sustancialmente correcto y vale la pena seguirlo (ítem 29)



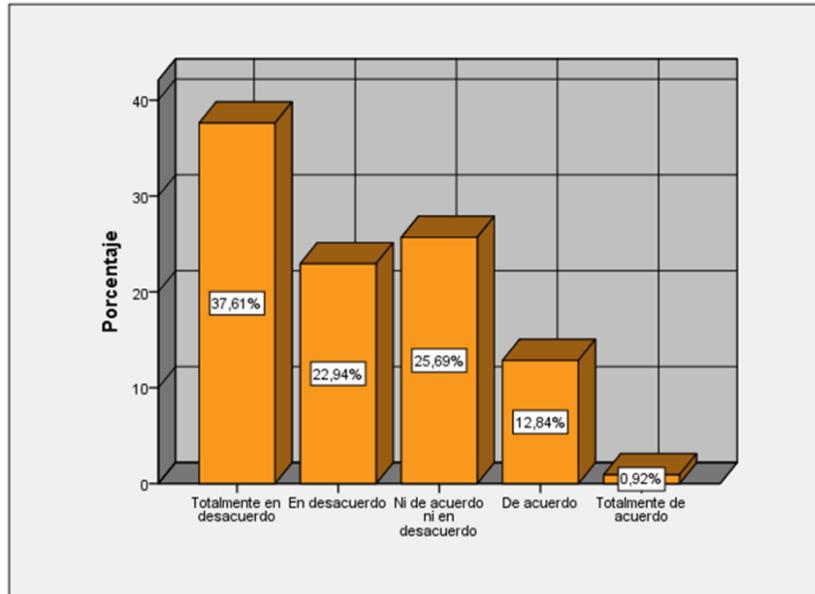
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 30 donde se señala que, aunque no se quiera reconocer, las mujeres siempre se sentirán más atraídas por los hombres fuertes y viriles, un 37.61% están totalmente en desacuerdo, un 22.94% en desacuerdo, un 25.69% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 12.84% de acuerdo, y un 0.92% totalmente de acuerdo.



Gráfico

Aunque no quieran reconocerlo, las mujeres siempre se sentirán más atraídas por los hombres fuertes y viriles (ítem 30).



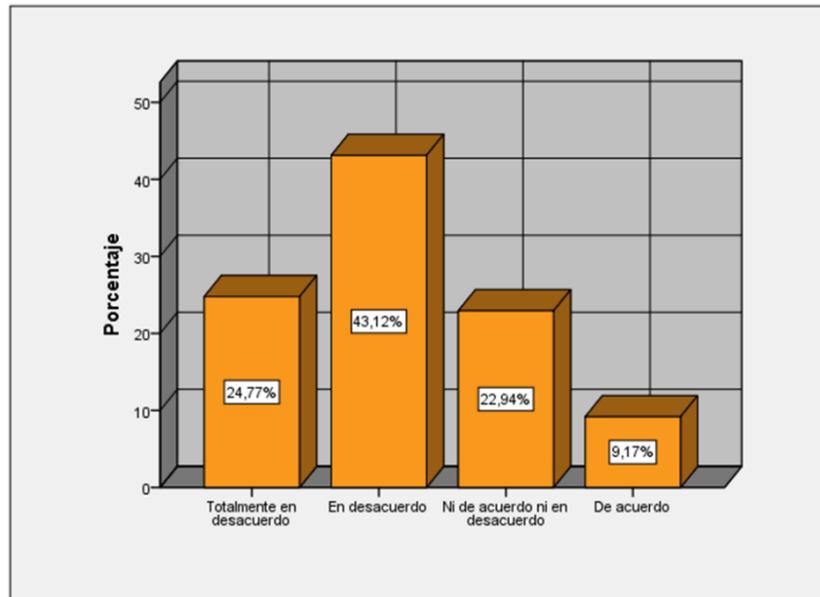
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 31 Las mujeres jamás valorar a los hombres dulces, sumisos y hogareños, un 24.77% están totalmente en desacuerdo, un 43.12% en desacuerdo, un 22.94% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 9.17% de acuerdo.



Gráfico

Las mujeres jamás valorar a los hombres dulces, sumisos y hogareños (ítem 31).



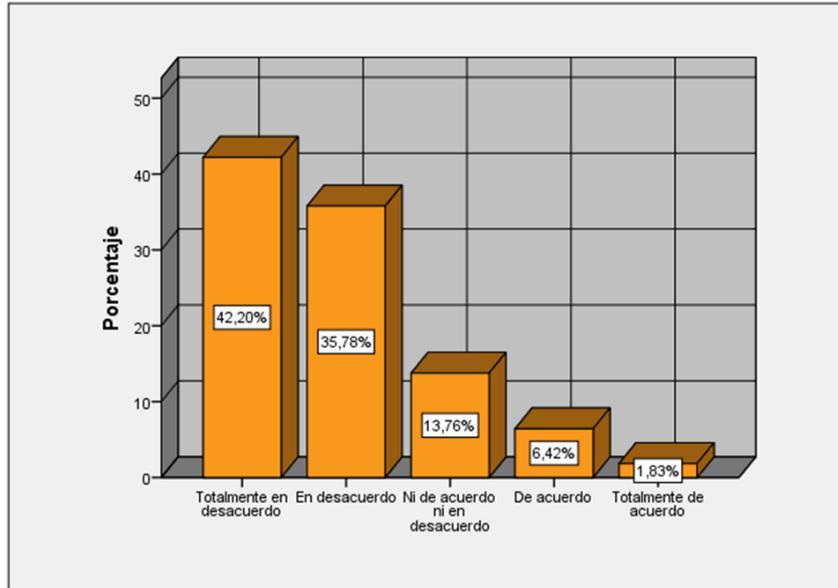
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem 32 donde se indica que es normativo que sean las mujeres las que se ocupen prioritariamente del hogar y los hijos, porque los niños necesitan de la madre durante los primeros años de vida, un 42.20% señalan estar totalmente en desacuerdo, un 35.78% en desacuerdo, un 13.76% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 6.42% de acuerdo, y un 1.83% totalmente de acuerdo.



Gráfico

Es normativo que sean las mujeres las que se ocupen prioritariamente del hogar y los hijos, porque los niños necesitan de la madre durante los primeros años de vida (ítem 32).



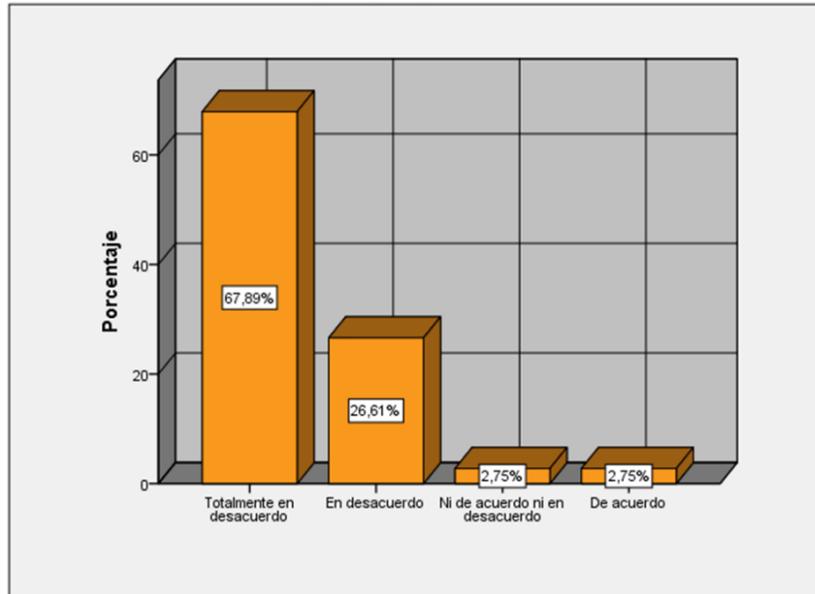
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 33 donde se indica que es normativo que las mujeres ejerzan cargos públicos o privados de menor jerarquía que los hombres, un 67.89% están totalmente en desacuerdo, un 26.61% en desacuerdo, un 2.75% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 2.75% de acuerdo.



Gráfico

Es normativo que las mujeres ejerzan cargos públicos o privados de menor jerarquía que los hombres (ítem 33).



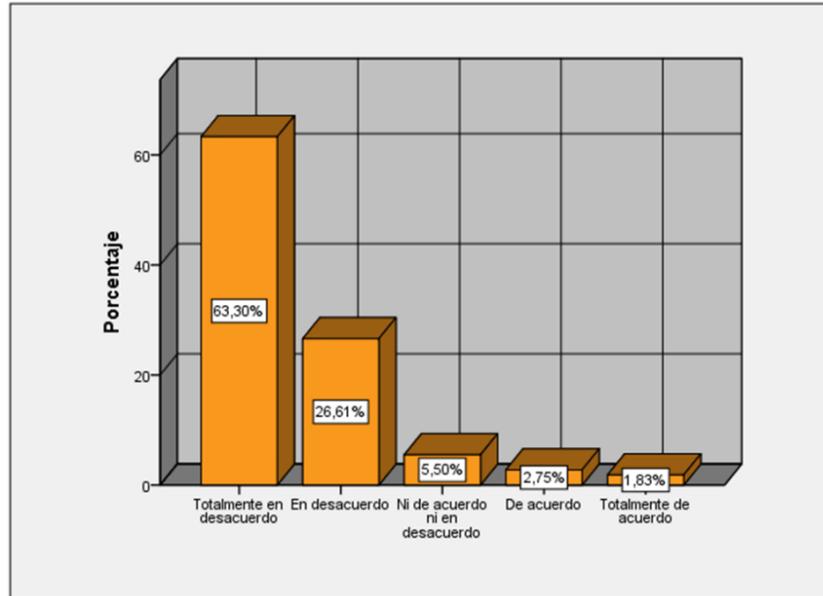
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 34 Es normativo que las mujeres se sometan a cirugías para cumplir con los estándares de belleza social (delgadas, voluptuosas, atractivas), un 63.30% señalan estar totalmente en desacuerdo, un 26.61% en desacuerdo, un 5.50% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 2.75% de acuerdo, y un 1.83% totalmente de acuerdo.



Gráfico

Es normativo que las mujeres se sometan a cirugías para cumplir con los estándares de belleza social (delgadas, voluptuosas, atractivas) (ítem 34).



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

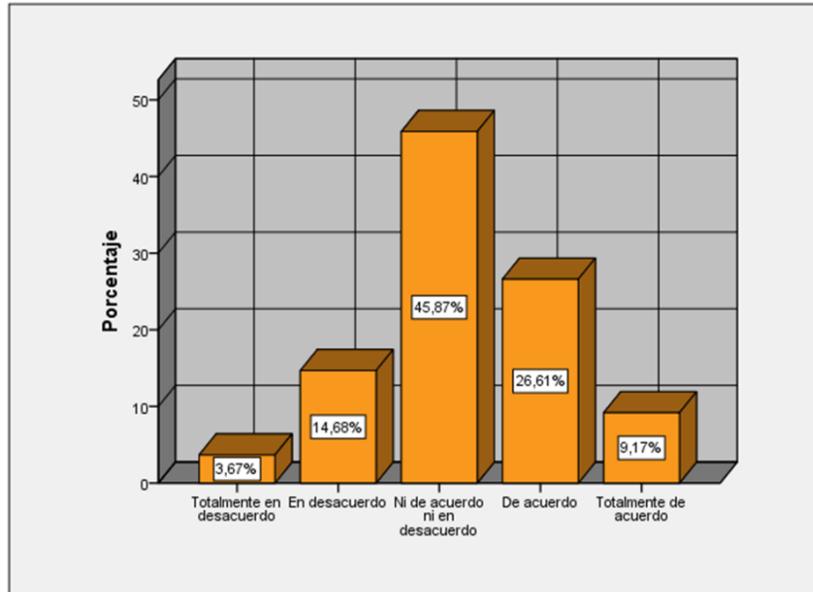
Norma 6: Violencia machista

Los resultados del ítem 35 La educación recibida en su casa le convierte en un hico/a duro/a e insensible, un 9.17% están totalmente de acuerdo, un 26.61% de acuerdo, un 45.87% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 14.68% en desacuerdo, y un 3.67% totalmente en desacuerdo.



Gráfico

La educación recibida en su casa le convierte en un hico/a duro/a e insensible (item 35).



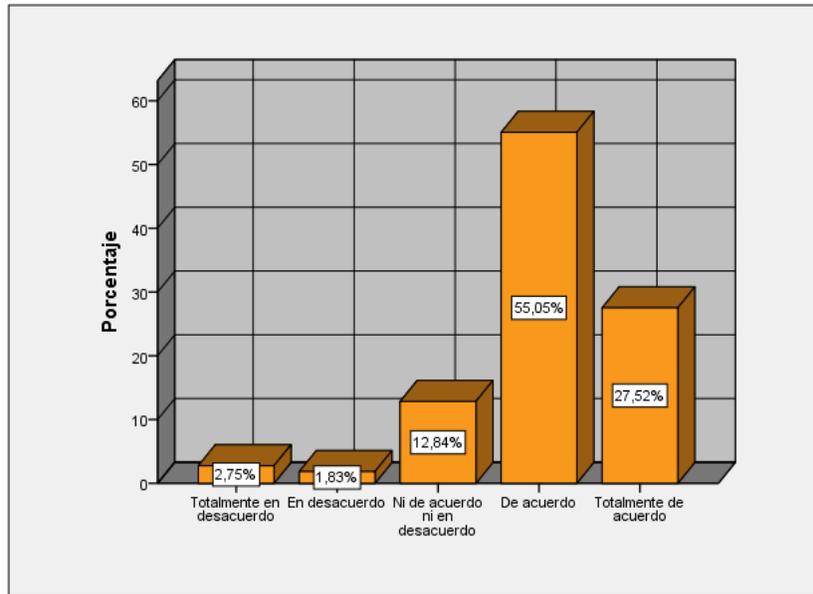
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem 36 donde se indica que entre el estudiantado o los y las estudiantes, es muy frecuente bromas sobre homosexuales, los *gays* y lesbianas, un 27.52% señalan estar totalmente de acuerdo, un 55.05% de acuerdo, un 12.84% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 1.83% en desacuerdo, y un 2.75% totalmente en desacuerdo.



Gráfico

Entre el estudiantado o los y las estudiantes, es muy frecuente bromas sobre homosexuales, los gays y lesbianas (ítem 36).



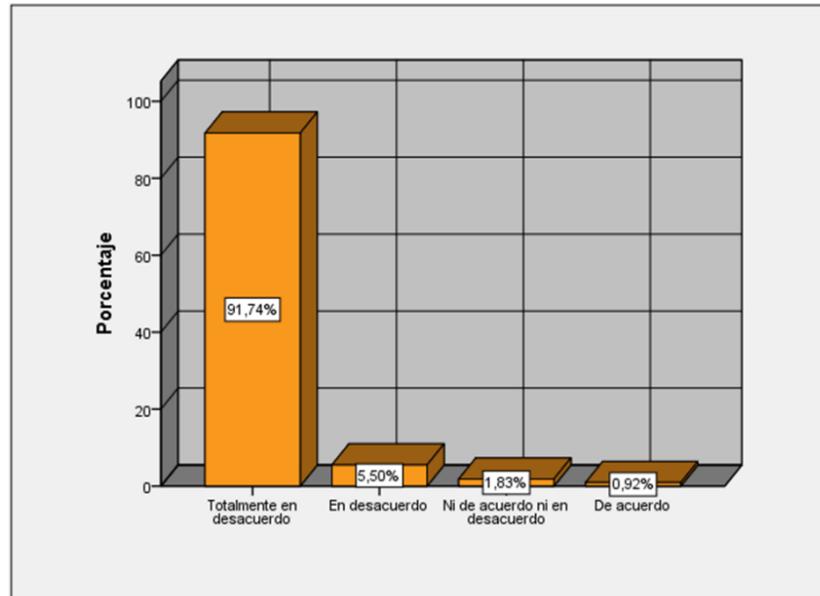
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 37 Una mujer debe tolerar si su pareja sentimental la golpea para mantener la relación o matrimonio, un 91.74% señalan estar totalmente en desacuerdo, un 5.50% en desacuerdo, un 1.83% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 0.92% de acuerdo.



Gráfico

Una mujer debe tolerar si su pareja sentimental la golpea para mantener la relación o matrimonio (ítem 37).



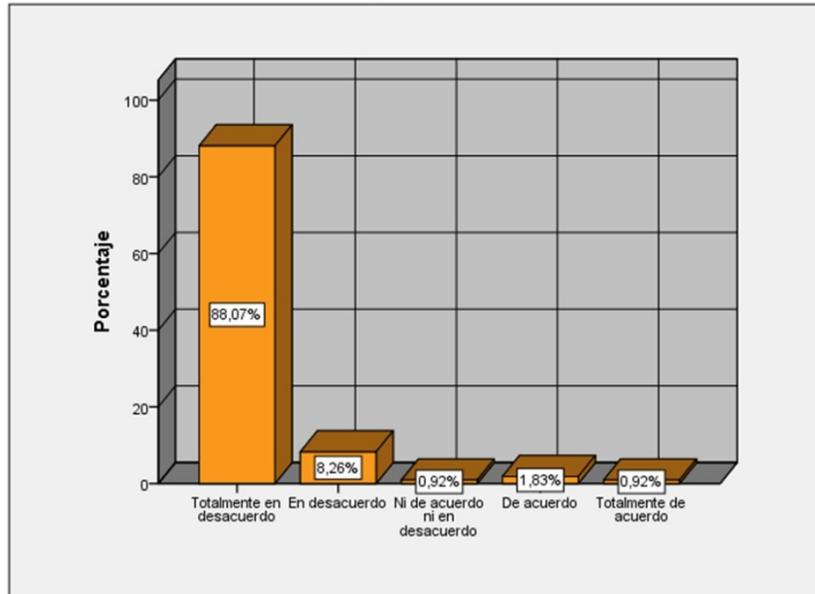
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 38 donde se señala que los hombres son los que deben tener siempre la razón y las mujeres deben obedecer, así no estén de acuerdo, un 88.07% están totalmente en desacuerdo, un 8.26% en desacuerdo, un 0.92% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 1.83% de acuerdo, y un 0.92% totalmente de acuerdo.



Gráfico

Los hombres son los que deben tener siempre la razón y las mujeres deben obedecer, así no estén de acuerdo (ítem 38).



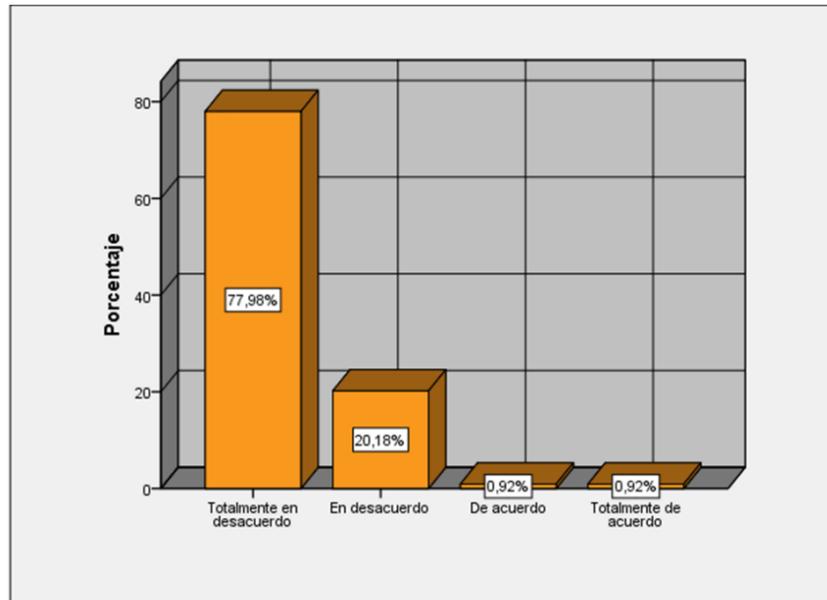
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

El ítem 39 donde se hace alusión a que los celos injustificados en el noviazgo o matrimonio son aceptables porque demuestran amor, un 77.98% están totalmente en desacuerdo, un 20.18% en desacuerdo, un 0.92% de acuerdo o totalmente de acuerdo.



Gráfico

Los celos injustificados en el noviazgo o matrimonio son aceptables porque demuestran amor (item 39).



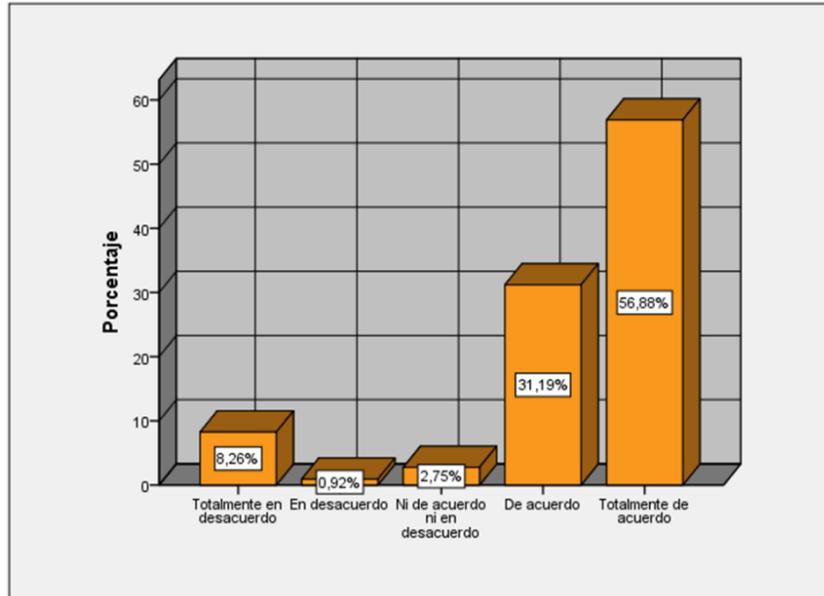
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 40 Los hombres también sufren violencia por parte de su pareja, pero no la denuncian por vergüenza, un 56.88% están totalmente de acuerdo, un 31.19% de acuerdo, un 2.75% ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 0.92% en desacuerdo, y un 8.26% totalmente en desacuerdo



Gráfico

Los hombres también sufren violencia por parte de su pareja, pero no la denuncian por vergüenza (ítem 40).



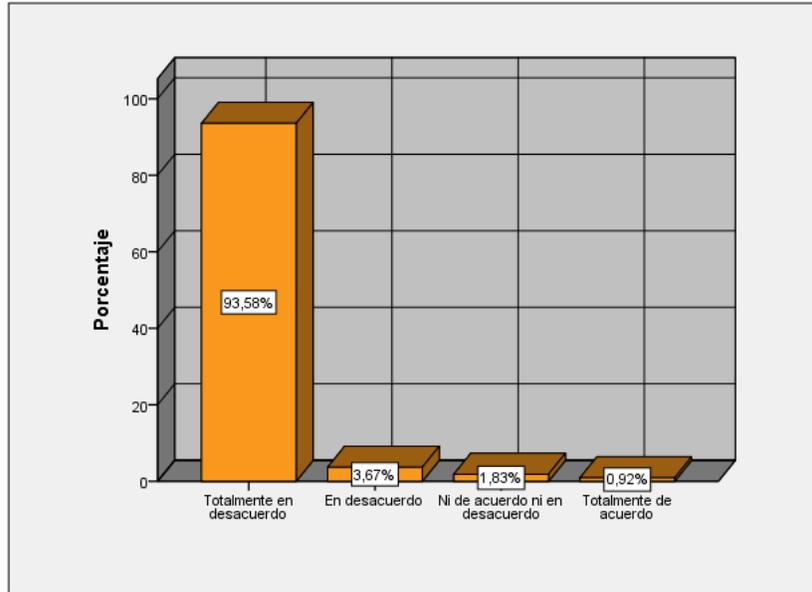
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 41 donde se indica que los casos de femicidios (asesinato de mujeres a mano de sus parejas sentimentales) son porque ellas mismas se lo buscaron, un 93.58% están totalmente de desacuerdo, un 3.67% en desacuerdo, un 1.83% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 0.92% totalmente de acuerdo.



Gráfico

Los casos de femicidios (asesinato de mujeres a mano de sus parejas sentimentales) son porque ellas mismas se lo buscaron (item 41).



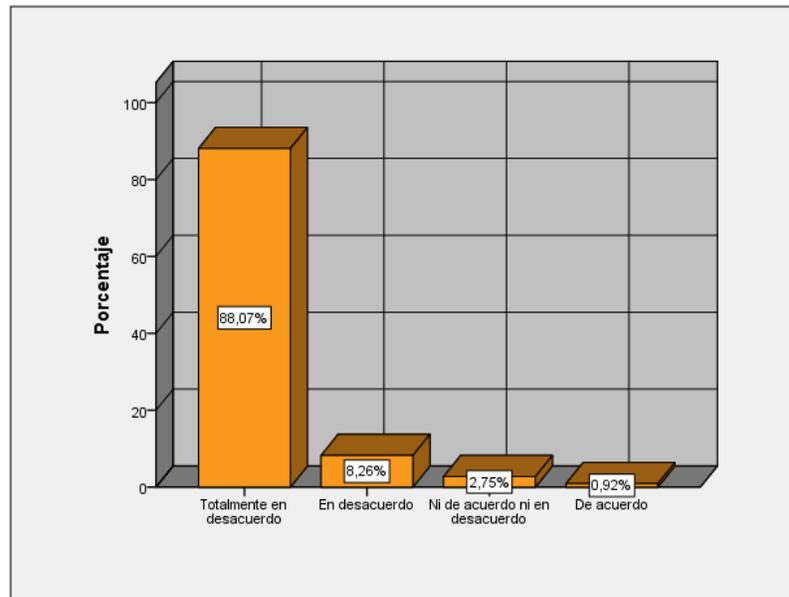
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados del ítem 42 Una mujer que viste de forma provocativa está buscando que la violen, un 88.07% están totalmente en desacuerdo, un 8.26% en desacuerdo, un 2.75% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 0.92% de acuerdo.



Gráfico

Una mujer que viste de forma provocativa está buscando que la violen (ítem 42).



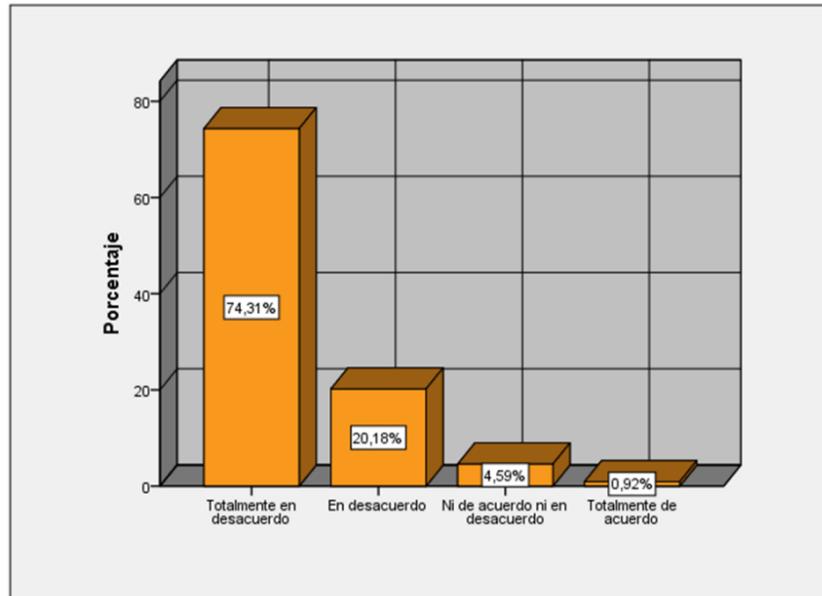
Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

En cuanto al ítem 43 donde se indica que es normativo que sea el hombre el que administre los ingresos de él y su pareja del hogar, un 74.31% están totalmente en desacuerdo, un 20.18% en desacuerdo, un 4.59% ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 0.92% totalmente de acuerdo.



Gráfico

Es normativo que sea el hombre el que administre los ingresos de él y su pareja del hogar (ítem 43).



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

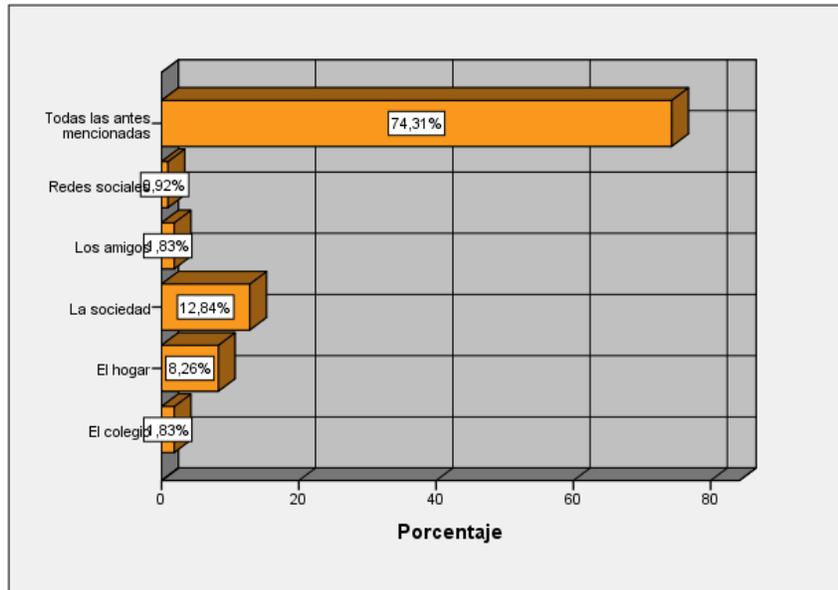
Norma 7: Medios de transmisión y reproducción de estereotipos y violencia machista

Los resultados del ítem 44 donde se hace alusión a los medios por los cuales se transmiten los estereotipos de género (roles sociales asignados a mujeres y hombres) y la violencia machista, un 74,31% señala que la constituye las redes sociales, los amigos, la sociedad, el hogar y el colegio. Un 12,84% la sociedad, un 8,26% el hogar, un 1,83% el colegio o los amigos, y un 0,92% las redes sociales.



Gráfico

Medios por los cuales se transmiten los estereotipos de género (roles sociales asignados a mujeres y hombres) y la violencia machista (ítem 44).



Nota: Elaboración propia de la fuente: Escala de percepciones “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, 2021.

Los resultados presentados en esta sección nos muestran en porcentajes el nivel de aceptación o no de cada uno de los ítems planteados. Además de la información obtenida del taller, que nos invitan a reflexionar la importancia de estos, ya que, con la escala de salida, se comprobó que existió variaciones en las respuestas que un inicio eran negativas, y luego cambio a positivas. De igual manera sucedió con el conocimiento de las “nuevas masculinidades o masculinidades diversas” que con el taller pudieron conocer esta temática y las respuestas fueron positivas.



CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN

Los resultados del presente estudio revelan que, existen necesidades de formación y capacitación en temas de “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”. Además, que es necesario trabajar en temas de género y sexo, masculinidad, tipos de violencia. También conviene subrayar la importancia de talleres educativos, con el fin de sensibilizar al estudiante, es así como en un primer instante con la escala de entrada se verificó que se desconocía de la temática planteada, sin embargo, con la escala de salida se evidenció un mejor entendimiento de cada uno de los ítems consultados. Esta situación pone en manifiesto la importancia de los talleres educativos para la generación de conocimiento y la necesidad imperante para que sean implementados en las instituciones educativas. A continuación, se presentan los principales hallazgos en base a las categorías propuestas y los ítems que conforman, para lo cual tomamos como referencia la escala de entrada, ya que luego del taller, en los resultados de la escalada de salida se evidencia cambios en las respuestas que son favorables. De ahí la importancia del taller como un medio para la construcción del conocimiento.

Con respecto a las percepciones sobre “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, un 79.13% desconocen; mientras que un 17.39% señalan que SI; situación que ponen en evidencia el desconocimiento del tema. No obstante, los que indican conocer señalan lo siguiente: “cambio de género”, “cuando un hombre o mujer cambia de personalidad o aspecto”, “He escuchado ese término con relación a qué los hombres de la nueva generación ya no están adoctrinados con el mismo pensamiento machista con el que fueron educados las anteriores generaciones”. Estas respuestas están totalmente fuera de foco con las definiciones existentes, ya que las “nuevas masculinidades” se refieren a modelos que permitan repensar y reconstruir al varón (Donoso, 2015) que luchan contra la hegemonía patriarcal (Bóscan, 2012). En este mismo



orden de ideas, el estudiantado indica que las “nuevas masculinidades” refiere a “aquellos hombres que deciden cambiarse de género”, “con diferente inclinación sexual o hombres que se sienten atraídos por otros hombres”, estas respuestas están más vinculados con cuestiones de género, y evidencia la falta de desconocimiento del tema. En virtud que las “nuevas masculinidades” están más vinculadas con alternativas para romper los estereotipos asignados a hombres y mujeres, y no más con cuestiones de género y/o sexo.

En cuanto a la definición del sexo, el 72.17% indica que se refiere a los rasgos fisiológicos, biológicos y hormonales naturales con las que nace un ser humano masculino - femenino). Por su lado, el 63.48% está de acuerdo que el género son los comportamientos y conjunto de características diferenciadas asignadas socialmente a hombres y mujeres, concuerda con lo señalado por Butler (1990) que son el resultado de construcciones sociales y culturales. Coincide Lamas (2000) al señalar que son construcciones simbólicas producto de representaciones sociales. Cabe señalar que en el taller se pudo identificar que los conceptos de género y el sexo los estudiantes no lo distinguen, suelen usar cómo sinónimos, sin embargo, son totalmente diferentes. En este contexto, a decir de Lamas (2000) resulta necesario tener claro estos conceptos, ya que esto permitirá entender y contextualizar la perspectiva de género. De ahí la importancia que los estudiantes conozcan la diferenciación existente, ya que así se podrá superar los rasgos de desigualdad de género y conocer las diferentes problemáticas en torno a temas sensibles como son el sexo y género.

Con respecto a la existencia de actividades que pueden hacer solo las mujeres como cocinar y actividades que solo pueden hacer los hombres como jugar fútbol, un 89.96% no están de acuerdo con esta afirmación. Sin embargo, como lo sostiene el Ministerio de Educación (2003) existen roles tradicionales de género asignados a hombres y a mujeres, dicho en otras



palabras, que son consideradas propias para los hombres y mujeres. Es así como, existen dicotomías marcadas, “lo que corresponde” a las mujeres y a los varones.

En cuanto a considerar que la homosexualidad es una enfermedad, un 62.61% no comparten esta idea, mientras que un 30.43% se mantienen neutrales, y un 6.96% manifiesta que si constituye una enfermedad. Los resultados obtenidos ponen en manifiesto que todavía existe esa idea errada o de no aceptar que la homosexualidad no es una enfermedad, pese a los avances de las diferentes disciplinas que han señalado que no es así. En este contexto, como lo señala Granados (2006) actualmente existen problemas en considerar a la homosexualidad como una enfermedad. Concuera Téllez (2014) que existen representaciones discursivas sobre la homosexualidad que invitan a pensar como una enfermedad, sin embargo, está descartado, ya que este discurso construido, no puede ser más que una expresión de los dispositivos de poder-placer - saber. A decir de los estudiantes, con respecto a la orientación sexual, debería permitirse elegirse libremente. No obstante, señalan que es muy frecuente la existencia de bromas sobre los homosexuales, los *gays* y lesbianas entre ellos.

Por su parte, al indicar que las mujeres son el sexo débil y los hombres fuertes, el estudiantado está totalmente en desacuerdo. Sucede igual con la idea de considerar que el color rosa es para las mujeres y el azul para los hombres, es decir, hemos aprendido formas simples y tradicionales (Daros, 2014). Esto nos invita a reflexionar que ha existido un cambio en estas consideraciones acerca de los roles de género, como lo sostiene Aguilar et al. (2013) estos cambios lentos y a largo plazo deben favorecer a que se alternen entre un rol y otro y que desaparezcan estos tipos de estereotipos, sin que se vean afectados. Dicho de otra manera, en el momento actual estos tipos de distinciones deben desaparecer para construir igualdad de oportunidades entre todos los miembros de la sociedad.



En cuanto a los imaginarios acerca de la tradición en las dinastías profesionales familiares, en las que hay varias generaciones de médicos, abogados, empresarios o artesanos, es preferible que sea el varón el que continúe la tradición familiar, ya que, seguramente, tiene más posibilidades de éxito, el estudiantado señala estar en desacuerdo, sin embargo, tradicionalmente, solo por el hecho de ser mujer se ha preferido que estudien las mujeres. Sucede igual, con la idea de que los hombres son quienes deben de seguir carreras técnicas. De ahí la interrogante ¿tiene sexo las profesiones? Con respecto a esta interrogante, se debe enfatizar que no es así, sin embargo, en nuestro contexto, suele pensarse todavía de esa manera, todavía las profesiones están ligadas a estereotipos de género. A decir de Fernández, Hernández & Rodríguez (2014) poco a poco se va superando las creencias pasadas, según las cuales existe cierta orientación sobre determinadas carreras y sobre la concepción de que sólo los hombres deben estudiar porque tienen mayores posibilidades. No obstante, como lo sostiene Daros (2014) se paga mejores salarios a los varones que a las mujeres cuando realizan actividades similares. De igual manera, es normativo que las mujeres ejerzan cargos públicos de menor jerarquía que los hombres, a decir de esto, los estudiantes concuerdan totalmente, sin embargo, señalan que actualmente ha disminuido de cierta manera, y se pone el ejemplo de las elecciones sucedidas en la Universidad de Cuenca, donde en 153 años de vida institucional, una mujer ejerce el rectorado.

Por otro lado, la norma existente que persiste hasta la actualidad donde los padres tiendan a conceder más libertad a los hijos varones, ya que las chicas siempre correrán peligros mayores, un 27.83% señalan que así sucede, sin embargo, el 40.87% están en contra. Aquí conviene destacar que los que están en desacuerdo son los hombres, mientras que las mujeres están de acuerdo con este señalamiento. Esto es una clara muestra que todavía no se acepta que a los



hombres les dan mayor libertad que a las mujeres. En la línea de pensamiento de Daros (2014) nos han educado desde nuestros padres para aprender que existen hombres y mujeres, ambos con características diferenciadas, así como obligaciones, y tareas diferentes que deben seguir. De ahí, la idea que un hombre no debe hacer tareas domésticas como lavar, planchar, cocinar, que, a decir de los estudiantes, todos deben colaborar en estas actividades. No obstante, un 7% del estudiantado señala que no deben ayudar en casa, lo particular de este grupo es que los que señalan son varones.

Con respecto a que el hombre no debe llorar porque es un espectáculo lamentable que atenta contra su virilidad, todavía existe cierta resistencia, ya que esto le hace ver “poco hombre”. De ahí la importancia que los hombres puedan mostrar sus sentimientos, llorar, sentir dolor, mostrar tristeza. Aunque en una sociedad machista y patriarcal, se puede convertir en un arma que atente contra la integridad porque socialmente que llore un hombre no es aceptable.

En cuanto a la idea de que un hombre de verdad supuestamente debe ser heterosexual (gustarle solo las mujeres) y homofóbico (odiar a miembros de grupos LGBTIQ), los estudiantes en un 13.92% señalan estar totalmente de acuerdo, esto nos invita a reflexionar que existe discriminación por diversidad sexual e identidad de género. Dicho en otras palabras, existen prejuicios en los estudiantes que deben ser trabajados desde los diferentes estamentos de la institución.

En cuanto a las relaciones íntimas (sexuales) donde se indica que los hombres son los que toman la iniciativa, existe un 46.96% que se mantiene neutrales, mientras que el porcentaje que está a favor que son los hombres quienes tienen la iniciativa son mujeres, y viceversa. Aquí conviene subrayar, que las diferentes respuestas de los estudiantes hacen referencia que el



hombre es quien toma la iniciativa, porque las mujeres son más tímidas. De hecho, como lo menciona González et. al. (2007) para los hombres, el rol histórico es la conquista, de esta manera, comprueba su masculinidad. De ahí que los hombres deben ser atractivos, seductores y conquistar a varias mujeres, así lo confirman la tercera parte de los participantes de la investigación. De igual manera, los hombres deben ser tiernos, dedicados, sensibles y detallistas. He aquí donde las diferentes concepciones de “nuevas masculinidades o masculinidades diversas” tienen cabida y la importancia de que los estudiantes conozcan el rol que juegan en la sociedad para combatir todo tipo de violencia de género, inequidad, desigualdad, discriminación, homofobia, entre otras.

Por su lado, la idea que los hombres deberían ser realmente los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias, no las mujeres, existen criterios divididos. Sin embargo, aquí es necesario que exista una corresponsabilidad familiar. Dicho en otras palabras, una perspectiva que armonice una relación más equitativa entre hombres y mujeres (Gómez & Jiménez, 2015). De ahí la necesidad de eliminar la idea del amor romántico que produce que las parejas deben saber dónde están todo el tiempo y controlar las actividades que realizan. O tolerar los golpes para mantener una relación y los celos injustificados que demuestran un sentido de propiedad. Situaciones que en su mayoría de veces conllevan a los femicidios. Además del imaginario que las mujeres se sienten más atraídas por los hombres fuertes y viriles.

Ahora bien, conviene destacar que los ítems que tratan acerca “nuevas masculinidades o masculinidades diversas” fueron aceptados por los estudiantes en más de las tres cuartas partes; esto invita a soñar que otra sociedad es posible, y que la violencia de género y machista pueda disminuir. Es así como los participantes de la investigación concuerdan que los hombres deben comprometerse con la igualdad y equidad de género, deben aceptar su corresponsabilidad en los



cuidados y educación de los niños; así como tareas domésticas. Además, no deben tolerar ningún tipo de desigualdad, abuso y violencia. En este contexto, como lo señala Brullet (2010) este proceso de transformación generará mayores oportunidades para el surgimiento de nuevas formas de vida, tanto en el ámbito familiar como el laboral. Es por ello, que se requiere una reorganización de los roles entre hombres y mujeres, dejando de un lado los tradicionales. De ahí el compromiso de la pareja para compartir en igualdad de condiciones las tareas domésticas, el cuidado de los hijos y su educación, la administración de los ingresos, entre otras. De tal manera, que no sea natural que solo las mujeres se ocupen prioritariamente del hogar y de los hijos.



CAPÍTULO V: REFLEXIONES FINALES

Los resultados expuestos demuestran claramente que en la actualidad todavía sobrevive un sistema patriarcal que reproduce estereotipos de género dañinos que generan desigualdad en los ámbitos sociales, educativos, políticos y culturales; un sistema patriarcal que se rehúsa a abandonar su privilegio de poder sobre el género femenino en todas las esferas sociales tradicionalmente manejada por hombres. Estas percepciones y prácticas son características típicas de masculinidades tradicionales o hegemónicas que se transmiten, aprenden y reproducen en los y las adolescentes de la Unidad Educativa Guillermo Mensi, institución en la cual se llevó a cabo el estudio, siendo más evidente la consolidación de estos estereotipos en los chicos que en las chicas, ya que, en las diferentes preguntas, fueron este grupo quienes indicaron estar más de acuerdo con situaciones que demostraban desigualdad.

Sin embargo, también se ha observado que, a diferencia de la época de nuestros abuelos y padres, en la actualidad, ha habido un cambio en la forma de pensar de las nuevas generaciones de hombre y mujeres. Los varones han comenzado a replantear y cuestionar su rol social en relación con las mujeres, mostrado cada vez más su rechazo a todo tipo de manifestación de desigualdad, injusticia y violencia por razón de género. Los y las jóvenes se han dado cuenta que los roles sociales instaurados y naturalizados por generaciones, no son más que una construcción cultural que puede ser moldeada, modificada y reconstruida para consolidar una sociedad más equitativa y justa entre hombres y mujeres.

Estas nuevas formas de repensar las masculinidades y feminidades de los y las adolescentes han planteado un significativo desacuerdo con ciertos estereotipos machistas naturalizados tales como: “el cuidado y estudio de los hijos o hijas es responsabilidad exclusiva de las mujeres”, “las mujer no deben estudiar carreras técnicas o ingenierías por ser carreras



tradicionalmente para hombres”, “ las mujeres son el sexo débil y los hombres el sexo fuerte”, “los hombres no deben expresar ningún tipo de sentimiento ni emoción para no ser vistos como poco hombres o *gays*”, “las mujeres deben ser obedientes y sumisas a sus parejas sentimentales”, “los hombres deben ser machos viriles”, “los hombres deben ser los proveedores del hogar”, “los hombres deben tener la iniciativa en las relaciones íntimas”, “los hombres no deben realizar tareas domésticas”, “los hombres pueden tener múltiples parejas sentimentales para demostrar su hombría”, “la homosexualidad es una enfermedad” y “la violencia es algo cotidiano y normal en toda sociedad”. Los y las jóvenes han cuestionado y rechazado estos estereotipos por ser discriminatorios, promulgar la desigualdad y la violencia de género.

Por otro lado, se ha podido apreciar el grado de desconocimiento que los y las jóvenes tienen sobre temas sociales tales como: género, masculinidades y “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”. Si bien el gobierno Ecuatoriano por medio del decreto presidencial 460 del 15 de mayo de 2018, buscó implementar en las mallas curriculares de todos los niveles educativos contenidos relacionados a “nuevas masculinidades”, “enfoque de género”, “mujeres en su diversidad” como forma de prevenir y erradicar la violencia de género o violencia machista, esta fue modificada eliminando estos conceptos para evitar confrontaciones con sectores sociales tradicionalistas y religiosos que se opusieron a la enseñanza de estas temáticas por ser consideradas inapropiadas para sus hijos e hijas y que a razón de determinados grupos conservadores solo busca implementar “un adoctrinamiento de género”. El nivel de desinformación sobre asuntos relacionados al género, conllevan a que los y las estudiantes crezcan en un ambiente de ignorancia, incertidumbre y temor a abordar lo que, a su parecer, la sociedad tradicional tilda de inapropiada y prohibida para ellos.



Lo antes mencionado, queda demostrado después de valorar los resultados de la primera encuesta de entrada sobre escala de percepciones de conceptos de “nuevas masculinidades”, género y sexo, estereotipos de género y violencia de género, la cual reflejó un alto nivel de desconocimiento de los y las estudiantes sobre el concepto de “nuevas masculinidades”. Aquellos y aquellas que señalaron conocer su significado, por lo general lo relacionan con hombres afeminados realizando roles de mujeres, hombres pertenecientes a grupos LGBTQ+ o hombres que quieren cambiar su identidad de género masculina a femenina y casi nadie se refirió a “nuevas masculinidades” como aquellos hombres que buscan cambiar los patrones sociales de desigualdad entre hombres y mujeres. Durante el taller educativo, al cuestionar estas respuestas referentes a “nuevas masculinidades”, los jóvenes manifestaron que muchos de estos conceptos los habían escuchado o leído de grupos sociales que defienden a la familia tradicional.

Después del taller educativo, la percepción que los y las jóvenes tenían sobre género, estereotipos de género, “nuevas masculinidades” y violencia de género cambiaron de forma significativa. Los estudiantes consideran que, al igual que sus compañeras, ellos también han sido y son víctimas de una sociedad patriarcal machista y reconocen que son ellos, los principales agentes del cambio para logra construir una sociedad más libre, igualitaria, sin violencia de ninguna índole, que rechace los roles jerárquicos, que cuestionen el patriarcado, la homofobia y que termine con aquellos constructos culturalizados y naturalizados que no permiten un cambio social de raíz.

A manera de conclusión, hay que considerar que los talleres educativos son un medio factible para la deconstrucción, construcción y reconstrucción de nuevos conocimientos sobre diversas temáticas sociales desconocidas o consideradas inapropiadas por algunos sectores de la población. Ante esto, es prioritario que las carteras de estado que manejan las políticas



educativas, generen las estrategias necesarias que permitan la implementación de propuestas educativas innovadoras, como pueden ser talleres educativos, escuela para padres, seminarios de capacitación docente, grupos de apoyo comunitario, entre otras, dirigidos no solo al estudiantado sino a todos los actores que conforman la comunidad educativa (padres-educadores-estudiantes) que faciliten abordar temas relacionados al “género”, “nuevas masculinidades o masculinidades diversas”, “mujeres en su diversidad”, “estereotipos de género”, “prevención y erradicación de la violencia machista”, y temas en general, esto con el objetivo de lograr en los participantes un cambio crítico de pensamiento que les permita reflexionar ante las práctica patriarcal que no permiten alcanza la igualdad en relación de los géneros libre de prejuicios e injusticias.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amarillo, L (2016). La identidad en los genitales: Intersexualidad y sus aportes a la construcción de la identidad de género. Universidad de la República Facultad de Psicología. https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_final_lucia_amarillo.pdf
- Aguado, T. (2004). Educación intercultural. La ilusión necesaria. En Aula Intercultural, www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=646
- Aguilar, P; & Valdez J; & González, N; & González, S. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. Enseñanza e Investigación en Psicología, 18(2),207-224. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=292/29228336001>
- Altmann, P. (2017). La interculturalidad entre concepto político y *one size fits all*. En J. Gómez. *Repensar la interculturalidad*. (pp. 13 - 36). Guayaquil: Uartes Ediciones.
- Arellano, R. (2003). Género, medio ambiente y desarrollo sustentable: un nuevo reto para los estudios de género. *Revista de Estudio de Género*. Universidad de Guadalajara. México.
- Beauvoir, S de. (1998). *El Segundo Sexo, Prólogo de Teresa López Pardina*. (trad). Madrid: Alicia Martorell, Cátedra.
- Bolívar, Antonio (2012) Justicia social y equidad escolar: una revisión actual. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social* 1(1): 9-45.
- Boscán, A. (2012). Las Nuevas Masculinidades Positivas. *Utopía y Praxis Latinoamericana*.
- Brullet, C. (2010). Cambios familiares y nuevas políticas sociales en España y Cataluña. El cuidado de la vida cotidiana a lo largo del ciclo de vida. *Educar*. 45, 51-79.
- Butler, J. (1990). *Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*, Routledge. Nueva York.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (1990) *Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*, Routledge, Nueva York.
- Cabral, M. y Benzur, G. (2005). Cuando digo intersexualidad: un diálogo introductorio a la intersexualidad. *Cadernos Pagu*, (24), 283-304. <https://doi.org/10.1590/S0104-83332005000100013>



- Carabí, A. (2000). *Nuevas Masculinidades*. Barcelona, Icaria.
- Carabí, A, & Armengol, J. (2008): *La masculinidad a debate*. Barcelona: Icaria.
- Colectivo Hombres y Nuevas Masculinidades (2018). *Nosotros. Conoce nuestro accionar y filosofía*. <http://colectivohombresymasculinidades.com>.
- Colmenares, A. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación, Vol. 3, No. 1, 102-115 ISSN: 2215-8421.
- Connell, R. (1987). *Gender and Power: Society, the Person and Sexual Politics*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Connell, R. (1995). *La Organización Social de la Masculinidad*. Santiago: ISIS.
- Connell, R. (1997). “La organización social de la masculinidad”, en: Valdés, T. & Olavarría, J (eds.), *Masculinidad/es. Poder y crisis*, Santiago de Chile, Isis Internacional/Ediciones de las Mujeres, N° 24.
- Connell, R. (1998). “El imperialismo y el cuerpo de los hombres”, en *Masculinidades y Equidad de género en América Latina*. Teresa Valdés y José Olavarría(eds.). Flacso/ Chile - Fondo de Población de Naciones Unidas.
- Daros, William Roberto. «La mujer posmoderna y el machismo». *Franciscanum* 162, Vol. lvi (2014): 107-129.
- Del Olmo, M. (2005). Prejuicios y estereotipos: un replanteamiento de su uso y utilidad como mecanismo social. *Revista de educación*, 1(1), 13-23.
- Dietz, G. (2017). Interculturalidad: una aproximación antropológica. *Perfiles Educativos*. vol. XXXIX, (156) (pp. 192 - 207). Issue-Unam.
- Donoso, I. (2015). *Nuevas Masculinidades: una mirada transformadora de género*. Universidad Jaume I, España: Valencia.



- Fernández de Rota Irimia, A. (2015) Sexo y monstruosidad. Una genealogía de la policía del sexo. Instituto de Altos Estudios Nacionales, Quito.
<https://atheneadigital.net/article/view/v15-n2-fernandez/1523-pdf-es>
- Fernández, C; & Hernández J; & Rodríguez S. (2014). Género y preferencias profesionales en universitarios de estudios científico-tecnológicos. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 25(1),78-93
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3382/338232571006>
- García, L. (2015). *Nuevas masculinidades: discurso y práctica de resistencia al patriarcado*. Quito: FLACSO.
- Gómez, V; & Jiménez, A. (2014). Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: medios para mejorar la equidad de género. *Polis Revista Latinoamericana*
<http://journals.openedition.org/polis/1078>
- González A, Electra, Molina G, Temístocles, Montero, Adela, Martínez N, Vania, & Leyton M, Carolina. (2007). Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario. *Revista médica de Chile*, 135(10), 1261-1269. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872007001000005>
- Granados A. (2006). Medicina y homosexualidad: prácticas sociales en tensión. *Cuicuilco*, 13(36),293-319. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=351/35103613>
- Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6°ed.). México: McGraw Hill.
- Herrera, L & Torres, K. (2017). Interculturalidad: Diálogos teórico-prácticos para la gestión del cantón Cuenca, Ecuador. *REALIS*, v.7, n. 02, Jul-Dez. 2017 – ISSN 2179-7501
- Herrera, L. (2017). *Prácticas chamánicas y teatralidad. Una experiencia epistémica, etnográfica e intercultural*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Herrera, L., Novillo, M., Castellano, J. & Vera, J. (2019). La interculturalidad desde los planes nacionales del Buen Vivir. *Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (9), (pp. 10-21). <http://chakinan.unach.edu.ec/index.php/chakinan/article/view/360/255>
- Lamas, M (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7 (18), 0. ISSN: 1405-7778. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=351/35101807>
- Lewin, K. (1946). Action research and minority problems. *Journal for Social Issues*, 2(4), 34-46.



- Lomas, C. (2003). ¿Todos los hombres son iguales? Identidades masculinas y cambios sociales. Paidós Ibérica, España.
- López, A., & Güida, C (2000). Aportes de los Estudio de Género en la conceptualización sobre Masculinidad. Santiago: Universidad de Chile.
- Ministerio de Educación. (2013). Prevención de la violencia de género y la violencia sexual. Quito. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/08/MANUAL_Recorrido_Participativo-baja.pdf
- Millett, k. (1969). *Política Sexual, Prólogo de Amparo Moreno*. (trad). València: Ana María Bravo, Cátedra.
- Montesinos, R. (2004). Los cambios de la masculinidad como expresión de la transición social. *El Cotidiano*, UAM. 20, 126.
- Money, J. (1955). Hermaphroditism, gender and precoity in hyperadrenocorticism: psychologic Findings. *Bulletin Johns Hopkins Hospital*, 96, 253-264.
- Money, J. (1982). Introducción a la Edición Española. En J. Money y A.A. Ehrhardt (1982): *Desarrollo de la sexualidad humana. Diferenciación y dimorfismo de la identidad de género* (pp.5-9). Madrid: Morata (Orig. 1972)
- Olavarría, J. (2004). Modelos de masculinidad y desigualdades de género. En Lomas C. (2004). *Los chicos también lloran*. Barcelona: Paidós.
- Organización Mundial de la Salud. (2018). Temas de salud: género. <https://www.who.int/topics/gender/es/>.
- Quichimbo, F. (2019). La comprensión de la interculturalidad en el Ecuador: retos y desafíos. *Revista Andina de Educación*, 2(2), 15-23. <https://doi.org/10.32719/26312816.2019.2.2.2>
- Quichimbo, F., & Campoverde, J. (2020). Presencia y ausencia del pensamiento filosófico latinoamericano en los textos escolares ecuatorianos. *Ciencia e Interculturalidad*, 27(02), 9-21. <https://doi.org/10.5377/rci.v27i02.10425>
- Quichimbo, F., & Mendez, N. (2020). Currículo y justicia social: un abordaje desde la interculturalidad. *Ciencia e Interculturalidad*, 27(02), 22-29. <https://doi.org/10.5377/rci.v27i02.10427>
- Quichimbo, F., & Quituisaca, N. ¿Qué se enseña de interculturalidad en las instituciones educativas? Reflexiones a partir de los textos escolares ecuatorianos. *Revista Latinoamericana de Educación y Estudios Interculturales RLEEI*, [S.l.], v. 4, n. 4, p. 9-19. http://cresur.edu.mx/OJS/index.php/RLEEI_CREUR/article/view/687



- Reygadas, L. (2002). Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional, *Política y Cultura*. 22:7 -25.
- Segato, Rita Laura (2011). Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial. En Bidaseca, K (coord.) *Feminismos y descolonialidad*. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina, Godot, pp. 1-15.
- Segato, R. (2011). Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial. En Bidaseca, K (coord.) *Feminismos y descolonialidad*
- Seidler, V. (2003): *Transformando las masculinidades en Lomas*, C. (2003). *¿Todos los hombres son iguales?* Barcelona: Paidós, Barcelona.
- Soto, G. (2013). *Nuevas masculinidades o nuevos hombres nuevos: El deber de los hombres en la lucha contra la violencia de género*. Chile: Universidad de Artes, Ciencias y Comunicación.
- Stolcke, V. (2000). ¿Es el sexo para el género lo que la raza para la etnicidad y la naturaleza para la sociedad? *Política y Cultura*, (14), 25-60. ISSN: 0188-7742. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=267/26701403>.
- Stoller, R.(1968): *Sex and Gender. The Development of Masculinity and Feminity*. London: Karnak Books.
- Stoller, R. (1984). *Sex and Gender. Volume I: On the Development of Masculinity and Femininity*: 1, Karnac Books; New edition, London, EEUU.
- Téllez, F. (2015). Representación discursiva sobre la homosexualidad en el manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales (revisión de 1995). *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 25, 143-162. Tunja: Uptc. <http://www.scielo.org.co/pdf/clin/n25/n25a08.pdf>
- Tubino, F. (2004). Del interculturalismo funcional al interculturalismo crítico. En M. Samaniego y C. Garbarini (Comps.), *Rostros y fronteras de la identidad*. Temuco: UCT, (pp.151-164). <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Del%20interculturalismo%20funcional%20al%20interculturalismo%20critico.pdf>
- Walsh, C. (2010). *Interculturalidad crítica y educación intercultural*. Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello. La Paz: Bolivia. © III - CAB / 2010



ANEXOS

Anexo 1: Validación del instrumento (escala de Likert)

VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

TÍTULO:

PERCEPCIONES SOBRE EL CONCEPTO “NUEVAS MASCULINIDADES” EN ESTUDIANTES DE TERCERO DE BACHILLERATO: ESTUDIO DE CASO UNIDAD EDUCATIVA GUILLERMO MENSI.

AUTORA: Inés Verónica Segarra Padilla

Cuenca, enero de 2021



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INTERCULTURAL



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INTERCULTURAL

FECHA: 29/01/2021

DATOS DEL EXPERTO VALIDADORA

NOMBRES Y APELLIDOS:

Guadalupe Gómez Abeledo

INSTITUCIÓN DONDE TRABAJA:

Universidad Técnica «Luis Vargas Torres» de Esmeraldas

PROFESIÓN:

Docente- Investigadora

CRITERIOS PARA LA VALIDACIÓN

C= Coherencia de los ítems con los objetivos

P= Pertinencia

R= Redacción

V= Validez interna (de contenido)

Indique con una “X” cada uno de los aspectos si los considera correctos, de lo contrario adicione sus observaciones.

ÍTEM	Pregunta	C	P	R	V	OBSERVACIONES
						Agregue un comentario, sugerencia en caso de mejorar el ítem

Norma 1: PERCEPCIONES SOBRE NUEVAS MASCULINIDADES

1	¿Ha escuchado alguna vez el concepto social “Nuevas Masculinidades o Masculinidades Diversas?”	x	x	x	x	
2	Escoja la palabra o frase con la cual usted identifica el concepto “Nuevas Masculinidades o Masculinidades Diversas” - Grupos LGBTIQ+ - Hombres en contra del machismo - Hombres que piensan diferentes al hombre tradicional (padre, abuelos) - Hombres que luchan por la igualdad de género entre hombres y mujeres. - Hombres realizando roles femeninos. - Hombres vestidos de mujer. - Hombres contra la violencia de género	x	x	x	x	



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INTERCULTURAL

	- Desconozco					
Norma 2: PERCEPCIONES SOBRE GÉNERO Y SEXO						
3	El sexo se refiere a los rasgos fisiológicos, biológicos y hormonales naturales con las que nace un ser humano (masculino - femenino)	x	x		x	Puede dar lugar a equívocos. Difusa pero pertinente
4	El género se refiere al comportamientos y conjunto de características diferenciadas asignadas socialmente a hombres y mujeres.	x	x	x	x	
5	Existen actividades que pueden hacer solo las mujeres (cocinar) y actividades que solo pueden hacer los hombres (jugar fútbol).	x	x	x	x	
6	La homosexualidad es una enfermedad	x	x	x	x	
7	Las mujeres son el sexo débil y los hombres el sexo fuerte.	x	x	x	x	
8	El color rosa es para las mujeres y el azul para los hombres, así como las muñecas son para las niñas y los carros para los niños.	x	x	x	x	
Norma 3: IMAGINARIOS DE MASCULINIDAD						
9	En las dinastías profesionales familiares, en las que hay varias generaciones de médicos, abogados, empresarios o artesanos, es preferible que sea el varón el que continúe la tradición familiar, ya que, seguramente, tiene más posibilidades de éxito.	x	x	x	x	
10	Es normativo que los padres tiendan a conceder más libertad a los hijos varones, ya que las chicas siempre correrán peligros mayores.	x	x	x	x	
11	Un hombre no debe hacer tareas domésticas en su hogar como lavar, planchar, cocinar, cuidar a los hijos.	x	x	x	x	
12	El hombre nunca debe llorar porque es un espectáculo lamentable que atenta contra su virilidad masculina (idea de hombre fuerte).	x	x	x	x	
13	Los hombres pueden llorar, sentir dolor, tristeza, aflicciones, colapsar emocionalmente, sin embargo, prefieren ocultar sus problemas y sentimientos por miedo a ser juzgados como débiles y poco hombre.	x	x	x	x	
14	Un hombre de verdad supuestamente debe ser heterosexual (gustarle sólo las mujeres) y homofóbico (odiar a los grupos LGBTIQ+).	x	x	x	x	
15	Es común y más aceptable que el hombre tome la iniciativa en las relaciones íntimas.	x	x	x	x	
16	A los hombres les gusta ser atractivos, seductores y conquistar a varias mujeres.	x	x	x	x	



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INTERCULTURAL

17	Los hombres deben ser fuertes (en términos físicos) para poder enfrentarse a cualquiera en caso de una pelea.	x	x	x	x	
18	Los hombres deben ser tiernos, delicados, emotivos, sensibles y detallistas.	x	x	x	x	
19	Los hombres deberían ser realmente los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias, no las mujeres.					
20	Si un hombre tiene novia o esposa, él merece saber dónde está ella todo el tiempo	x	x	x	x	
21	Las carreras técnicas e ingenierías son solo para hombres	x	x	x	x	
22	Es habitual que un hombre o su pareja crean que puede o debe controlar sus actividades en redes sociales y aplicaciones.	x	x	x	x	
23	Debería ser normativo permitirles a los chicos y chicas elegir libremente su orientación sexual: heterosexualidad, bisexualidad u homosexualidad.	x	x	x	x	
Norma 4: “NUEVAS MASCULINIDADES O MASCULINIDADES DIVERSAS”						
24	Los hombres en la actualidad deben comprometerse con la igualdad y equidad de género entre (hombres - mujeres).	x	x	x	x	
25	Los hombres en la actualidad deben aceptar su corresponsabilidad en los cuidados y educación de los hijos, tareas domésticas y otras actividades tradicionalmente asignadas a las mujeres.	x	x	x	x	
26	Los hombres en la actualidad necesitan cambiar el modelo masculino tradicional (violento, machista, dominante) como primer paso para acabar con la violencia de machista.	x	x	x	x	
27	Los hombres actuales no deben tolerar ningún tipo de mecanismo de desigualdad, abuso y violencia por razón del sexo (masculino o femenino).	x	x	x	x	
28	Los hombres actuales deben ser sensibles, afectivos y demostrar sus sentimientos sin miedo a ser juzgados.	x	x	x	x	
Norma 5: ROL DE LA MUJER						
29	El modelo femenino que la sociedad impone, con sus valores de castidad, obediencia, maternidad y sacrificio, es sustancialmente correcto y vale la pena seguirlo.	x	x	X	x	



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INTERCULTURAL

30	Aunque no quieran reconocerlo, las mujeres siempre se sentirán más atraídas por los hombres fuertes y viriles.	x	x	X	x	
31	Las mujeres jamás podrán valorar a los hombres dulces, sumisos y hogareños.	x	x	X	x	
32	Es normativo que sean las mujeres las que se ocupen prioritariamente del hogar y los hijos, porque los niños necesitan de la madre durante los primeros años de vida.	x	x	X	x	
33	Es normativo que las mujeres ejerzan cargos públicos o privados de menor jerarquía que los hombres.	x	x	X	x	
34	Es normativo que las mujeres se sometan a cirugías para cumplir con los estándares de belleza social (delgadas, voluptuosas, atractivas).	x	x	X	x	
Norma 6: VIOLENCIA DE MACHISTA						
35	La educación recibida en su casa le convierte en un chico/a duro/a e insensible.	x	x	X	x	
36	Entre el estudiantado o los y las estudiantes, es muy frecuente bromas sobre los homosexuales, los <i>gays</i> y lesbianas.	x	x	X	x	
37	Una mujer debe tolerar si su pareja sentimental la golpea para mantener la relación o matrimonio.	x	x	X	x	
38	Los hombres son los que deben tener siempre la razón y las mujeres deben obedecer, así no estén de acuerdo.	x	x	X	x	
39	Los celos injustificados en el noviazgo o matrimonio son aceptables porque demuestran amor.	x	x	X	x	
40	Los hombres también sufren violencia por parte de su pareja, pero no lo denuncian por vergüenza.	x	x	X	x	
41	Los casos de feminicidios (asesinato de mujeres a mano de sus parejas sentimentales) son porque ellas mismas se lo buscaron.	x	x	X	x	
42	Una mujer que viste de forma provocativa está buscando que la violen.	x	x	X	x	
43	Es normativo que sea el hombre el que administre los ingresos de él y su pareja del hogar.	x	x	X	x	
Norma 7: MEDIOS DE TRANSMISIÓN Y REPRODUCCIÓN DE ESTEREOTIPOS Y VIOLENCIA MACHISTA.						



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INTERCULTURAL

44	<p>¿Cuál considera es el principal medio por el cual se transmiten los estereotipos de género (roles sociales asignados a mujeres y hombres) y la violencia de machista?</p> <ul style="list-style-type: none">- El hogar- El colegio- La sociedad- Los amigos- Redes sociales- Medios de comunicación (radio - televisión)- Toda las antes mencionadas.- Desconozco	x	x	X	x	
-----------	---	---	---	---	---	--



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INTERCULTURAL

VALIDACIÓN

Quién suscribe, PHD. Guadalupe Gómez, con título dentro del programa de Doctorado en Educación: y con n° de registro en el SENESCYT 7241168930, a través de la presente, manifiesto que he revisado y validado el modelo de encuesta diseñado por la Lcda. Inés Verónica Segarra Padilla con CI N.º 0104237086, alumna egresada de la Maestría en Educación con mención en Educación Intercultural de la Universidad de Cuenca.

Cuenca, 29 de enero de 2020.

Firma

C.I. 0960650489



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INTERCULTURAL

VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

TÍTULO:

**PERCEPCIONES SOBRE EL CONCEPTO “NUEVAS MASCULINIDADES” EN
ESTUDIANTES DE TERCERO DE BACHILLERATO: ESTUDIO DE CASO UNIDAD
EDUCATIVA GUILLERMO MENSI.**

AUTORA: Inés Verónica Segarra Padilla

Cuenca, enero de 2021



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN INTERCULTURAL

FECHA: 26/01/2021

DATOS DEL EXPERTO VALIDADORA

NOMBRES Y APELLIDOS:

Fausto Fabricio Quichimbo Saquichagua

INSTITUCIÓN DONDE TRABAJA:

Universidad de Cuenca

PROFESIÓN:

Docente- Investigador

CRITERIOS PARA LA VALIDACIÓN

C= Coherencia de los ítems con los objetivos

P= Pertinencia

R= Redacción

V= Validez interna (de contenido)

Indique con una “X” cada uno de los aspectos si los considera correctos, de lo contrario adicione sus observaciones.

ÍTEM	Pregunta	C	P	R	V	OBSERVACIONES Agregue un comentario, sugerencia en caso de mejorar el ítem
------	----------	---	---	---	---	---

Norma 1: PERCEPCIONES SOBRE NUEVAS MASCULINIDADES

1	¿Ha escuchado alguna vez el concepto social “Nuevas Masculinidades o Masculinidades Diversas?”	x	x	x	x	
2	Escoja la palabra o frase con la cual usted identifica el concepto “Nuevas Masculinidades o Masculinidades Diversas” - Grupos LGBTIQ+ - Hombres en contra del machismo - Hombres que piensan diferentes al hombre tradicional (padre, abuelos) - Hombres que luchan por la igualdad de género entre hombres y mujeres. - Hombres realizando roles femeninos. - Hombres vestidos de mujer. - Hombres contra la violencia de género - Desconozco	x	x	x	x	

Norma 2: PERCEPCIONES SOBRE GÉNERO Y SEXO



3	El sexo se refiere a los rasgos fisiológicos, biológicos y hormonales naturales con las que nace un ser humano (masculino - femenino)	X	X	X	X	
4	El género se refiere al comportamientos y conjunto de características diferenciadas asignadas socialmente a hombres y mujeres.	X	X	X	X	
5	Existen actividades que pueden hacer solo las mujeres (cocinar) y actividades que solo pueden hacer los hombres (jugar fútbol).	X	X	X	X	
6	La homosexualidad es una enfermedad	X	X	X	X	
7	Las mujeres son el sexo débil y los hombres el sexo fuerte.	X	X	X	X	
8	El color rosa es para las mujeres y el azul para los hombres, así como las muñecas son para las niñas y los carros para los niños.	X	X	X	X	
Norma 3: IMAGINARIOS DE MASCULINIDAD						
9	En las dinastías profesionales familiares, en las que hay varias generaciones de médicos, abogados, empresarios o artesanos, es preferible que sea el varón el que continúe la tradición familiar, ya que, seguramente, tiene más posibilidades de éxito.	X	X	X	X	
10	Es normativo que los padres tiendan a conceder más libertad a los hijos varones, ya que las chicas siempre correrán peligros mayores.	X	X	X	X	
11	Un hombre no debe hacer tareas domésticas en su hogar como lavar, planchar, cocinar, cuidar a los hijos.	X	X	X	X	
12	El hombre nunca debe llorar porque es un espectáculo lamentable que atenta contra su virilidad masculina (idea de hombre fuerte).	X	X	X	X	
13	Los hombres pueden llorar, sentir dolor, tristeza, aflicciones, colapsar emocionalmente, sin embargo, prefieren ocultar sus problemas y sentimientos por miedo a ser juzgados como débiles y poco hombre.	X	X	X	X	
14	Un hombre de verdad supuestamente debe ser heterosexual (gustarle sólo las mujeres) y homofóbico (odiar a los grupos LGBTIQ+).	X	X	X	X	
15	Es común y más aceptable que el hombre tome la iniciativa en las relaciones íntimas.	X	X	X	X	
16	A los hombres les gusta ser atractivos, seductores y conquistar a varias mujeres.	X	X	X	X	
17	Los hombres deben ser fuertes (en términos físicos) para poder enfrentarse a cualquiera en caso de una pelea.	X	X	X	X	
18	Los hombres deben ser tiernos, delicados, emotivos, sensibles y detallistas.	X	X	X	X	



19	Los hombres deberían ser realmente los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias, no las mujeres.					
20	Si un hombre tiene novia o esposa, él merece saber dónde está ella todo el tiempo	X	X	X	X	
21	Las carreras técnicas e ingenierías son solo para hombres	X	X	X	X	
22	Es habitual que un hombre o su pareja crean que puede o debe controlar sus actividades en redes sociales y aplicaciones.	X	X	X	X	
23	Debería ser normativo permitirles a los chicos y chicas elegir libremente su orientación sexual: heterosexualidad, bisexualidad u homosexualidad.	X	X	X	X	
Norma 4: "NUEVAS MASCULINIDADES O MASCULINIDADES DIVERSAS"						
24	Los hombres en la actualidad deben comprometerse con la igualdad y equidad de género entre (hombres - mujeres).	X	X	X	X	
25	Los hombres en la actualidad deben aceptar su corresponsabilidad en los cuidados y educación de los hijos, tareas domésticas y otras actividades tradicionalmente asignadas a las mujeres.	X	X	X	X	
26	Los hombres en la actualidad necesitan cambiar el modelo masculino tradicional (violento, machista, dominante) como primer paso para acabar con la violencia de machista.	X	X	X	X	
27	Los hombres actuales no deben tolerar ningún tipo de mecanismo de desigualdad, abuso y violencia por razón del sexo (masculino o femenino).	X	X	X	X	
28	Los hombres actuales deben ser sensibles, afectivos y demostrar sus sentimientos sin miedo a ser juzgados.	X	X	X	X	
Norma 5: ROL DE LA MUJER						
29	El modelo femenino que la sociedad impone, con sus valores de castidad, obediencia, maternidad y sacrificio, es sustancialmente correcto y vale la pena seguirlo.	X	X	X	X	
30	Aunque no quieran reconocerlo, las mujeres siempre se sentirán más atraídas por los hombres fuertes y viriles.	X	X	X	X	
31	Las mujeres jamás podrán valorar a los hombres dulces, sumisos y hogareños.	X	X	X	X	
32	Es normativo que sean las mujeres las que se ocupen prioritariamente del hogar y los hijos, porque los niños necesitan de la madre durante los primeros años de vida.	X	X	X	X	



33	Es normativo que las mujeres ejerzan cargos públicos o privados de menor jerarquía que los hombres.	x	X	x	x	
34	Es normativo que las mujeres se sometan a cirugías para cumplir con los estándares de belleza social (delgadas, voluptuosas, atractivas).	x	X	x	x	
Norma 6: VIOLENCIA DE MACHISTA						
35	La educación recibida en su casa le convierte en un chico/a duro/a e insensible.	x	X	x	x	
36	Entre el estudiantado o los y las estudiantes, es muy frecuente bromas sobre los homosexuales, los gays y lesbianas.	x	X	x	x	
37	Una mujer debe tolerar si su pareja sentimental la golpea para mantener la relación o matrimonio.	x	X	x	x	
38	Los hombres son los que deben tener siempre la razón y las mujeres deben obedecer, así no estén de acuerdo.	x	X	x	x	
39	Los celos injustificados en el noviazgo o matrimonio son aceptables porque demuestran amor.	x	X	x	x	
40	Los hombres también sufren violencia por parte de su pareja, pero no lo denuncian por vergüenza.	x	X	x	x	
41	Los casos de feminicidios (asesinato de mujeres a mano de sus parejas sentimentales) son porque ellas mismas se lo buscaron.	x	X	x	x	
42	Una mujer que viste de forma provocativa está buscando que la violen.	x	X	x	x	
43	Es normativo que sea el hombre el que administre los ingresos de él y su pareja del hogar.	x	X	x	x	
Norma 7: MEDIOS DE TRANSMISIÓN Y REPRODUCCIÓN DE ESTEREOTIPOS Y VIOLENCIA MACHISTA.						
44	¿Cuál considera es el principal medio por el cual se transmiten los estereotipos de género (roles sociales asignados a mujeres y hombres) y la violencia de machista? <ul style="list-style-type: none"> - El hogar - El colegio - La sociedad - Los amigos - Redes sociales - Medios de comunicación (radio - televisión) - Toda las antes mencionadas. - Desconozco 	x	X	x	x	



VALIDACIÓN

Quién suscribe, el Magister Fausto Fabricio Quichimbo, con título en Educación mención educación intercultural y con n° de registro en el SENESCYT 1007-2020-2210617, a través de la presente, manifiesto que he revisado y validado el modelo de encuesta (escala de Likert) diseñado por la Lcda. Inés Verónica Segarra Padilla con CI N.º 0104237086, alumna egresada de la Maestría en Educación con mención en Educación Intercultural de la Universidad de Cuenca.

Cuenca, 26 de enero de 2020.

Fausto Fabricio Quichimbo S.

0105479455



Cuenca, 22 de enero de 2021

Magister
Mónica Albarracín
Rectora de la Unidad Educativa "Guillermo Menes"
Presente. -

De mi consideración:

Yo, INÉS VERÓNICA SEGARRA PADILLA con C.I. número 0104237086, me dirijo a usted de la manera más comedida, para que se me autorice trabajar con los estudiantes del segundo y tercero de bachillerato con un taller titulado: "*Nuevas masculinidades como prevención de la violencia de género*". Además, me permita la aplicación de dos encuestas antes y después del taller mencionado en la semana del 25 al 29 de enero del año en curso.

Este taller y encuestas serán utilizados solo con fines académicos ya que es parte de mi formación profesional y es componente metodológico del desarrollo de mi tesis titulada "*Percepciones sobre el concepto "nuevas masculinidades" en estudiantes de tercero de bachillerato: estudio de caso Unidad Educativa Guillermo Menes.*" previo a la obtención del título de Maestría en Educación mención Educación Intercultural, ofertada por la Universidad de Cuenca.

Por la acogida que brinde a la presente, le expreso mi sincero agradecimiento.

Atentamente,


Inés Verónica Segarra Padilla
C.I. 0104237086

